



ISSN 0717 - 1420

EDUCACION Y HUMANIDADES

**FACULTAD DE EDUCACION Y
HUMANIDADES**

**EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
TEMUCO - CHILE
Nº 7 - 8 1998 - 1999**

ISSN 0717 - 1420

EDUCACION Y HUMANIDADES

**FACULTAD DE EDUCACION Y
HUMANIDADES**

**EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
TEMUCO - CHILE
Nº 7 - 8 1998 - 1999**

EDUCACION Y HUMANIDADES N° 7-8
1998 - 1999

Publicación de la Facultad de Educación y Humanidades
Ediciones de la Universidad de La Frontera,
Casilla 54-D, Temuco - Chile
Fono 325000
Fax 325379

© Facultad de Educación y Humanidades
Inscripción N° 92018
300 ejemplares

DIRECTOR

Omar Garrido Pradenas

COMITE EDITOR

Verónica Contreras Hauser
Amelia Gaete Trincado
Gloria Martínez Pool
Eduardo Miranda Nelson

CONSULTORES

Raimundo Abello Llanos
Universidad del Norte
Barranquilla. Colombia

Fernando Arroyo Llera
Universidad Autónoma de Madrid
España.

José Juan Amar Amar
Universidad del Norte
Barranquilla. Colombia

María Luisa Ortega Gálvez
Universidad Autónoma de Madrid
España.

La correspondencia sobre suscripciones y canje deberá dirigirse al
Director de la Revista, Facultad de Educación y Humanidades,
Casilla 54 - D, Temuco.
E-mail: ogarrido@ufro.cl

INDICE

ARTICULOS

El Discurso Poético Mapuche Huilliche

Mabel García Barrera

Verónica Contreras Hauser..... 7

El mundo de la globalización y sus repercusiones en el desarrollo educativo

Omar Garrido Pradenas..... 17

Vejez, género y etnia: acercamiento a un enfoque de las diferencias sociales

Sandra Huenchuán Navarro..... 41

Cautiverio femenino, una aproximación a la dinámica de las relaciones interétnicas e interculturales en la frontera chilena de los siglos XVII y XVIII.

Jéssica González Gómez. 61

Delincuencia infanto-juvenil en Temuco y Padre Las Casas urbano, años 1979-1998

M. Raquel Lara Rocha

Amelia Gaete Trincado

Gladys Sandoval Lemuñir..... 85

El “Ego Puro”. Encuentro entre los paradigmas de la modernidad y de la postmodernidad.

Rubén Leal Riquelme 109

Movimiento social e identidad. Visiones sobre el movimiento indígena en el “Caso Lumaco”

Fernando Slater San Román..... 117

Reforma educacional. Políticas y programas rurales en La Araucanía.

Guillermo Williamson Castro. 139

RESEÑAS

Noam Chomsky: El lenguaje y los problemas del conocimiento.

Dr. (c) Eduardo Miranda Nelson..... 179

Juan Godenzzi (compilador). Educación e Interculturalidad en América Latina

Teresa Poblete Martín..... 183

ARTICULOS

EL DISCURSO POETICO MAPUCHE HUILLICHE*

Mabel García Barrera

Verónica Contreras Hauser

Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación

En el marco de la diversidad cultural que caracteriza nuestra identidad regional y nacional, han ido surgiendo una gama de discursos relacionados con el ámbito etnocultural, entre los cuales nos interesa destacar aquellos que tienden a una reafirmación identitaria a través del rescate de los elementos que le son propios, situación de la cual no se encuentra ajena el discurso poético mapuche actual.

Este discurso, cuyos antecedentes directos se encuentran en el "ül o ülkantun", expresión referida a los cantos mapuche de carácter oral y representativos de la memoria cultural tradicional, al presente es actualizado diversamente respecto de un parámetro estético no definido aún por la cultura (cf. Carrasco, I.:1990; Carrasco, H.:1993) Este discurso se caracteriza porque tiende, por una parte mayoritariamente, hacia una producción escritural con claves estéticas tomadas de la lírica occidental, actividad mediada por el proceso de transculturación, hasta un discurso cuya innovación enfatiza la conservación de propuestas orales radicadas en la proximidad de la expresión poética tradicional; sin embargo, una y otra se muestran encaminadas a la recuperación de los elementos culturales propios, mediante estrategias individuales y compartidas, y que tienen en común la conciencia de un quehacer poético con autoría.

Si bien el discurso lírico mapuche se inicia recién a principios de este siglo¹, principalmente a través de este reconocimiento de la actividad escritural individual de un conjunto textual, sólo en el presente podemos

* El presente artículo tiene como base la ponencia presentada en el XII Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos (SOCHIL), Octubre 1997, Temuco.

¹ Al respecto los antecedentes etnográficos de nuestra investigación, nos remiten a Segundo Jara Kalbún, "El poeta de los bosques", nacido en Copín (al sur del río Cautín) entre 1870 y 1875 aproximadamente.

ver la constitución de una generación poética más formalizada con proyectos escriturales definidos, publicaciones bilingües o monolingües (cf. Lienlaf, Chihuailaf, Kvyen, Huenún, Colipán, por ejemplo), constitución de grupos o talleres poéticos (como los realizados periódicamente por la Casa de Arte Mapuche, hasta el año 1997), acciones de arte (Primer y Segundo Encuentro de Poesía Chilena y Mapuche), entre otras manifestaciones mediadas por los conflictos interétnicos e interculturales, con la intención definida de manifestar su singularidad, reconocimiento y afirmación cultural.

Es en este marco donde podemos reconocer una poesía mapuche emergente, como es la que surge en el ámbito mapuche-huilliche, espacio que se define por lo que sus propios habitantes denominan el "Butahuillimapu" (Gran territorio del Sur), categoría que se constituye a partir de un reconocimiento geográfico-cultural por parte de la misma cultura.

Al respecto debemos hacer presente que la población mapuche-huilliche se identifica a sí misma como uno de los grupos propios de la cultura mapuche, cuyos límites históricos hablan de un territorio que se inicia desde el Río Toltén por el norte hasta la Butachilhue, por el sur; lo que al presente incluye las Provincias de Valdivia, Osorno y Chiloé.² Desde una perspectiva etnolingüística³, en la actualidad se pueden distinguir tres áreas de concentración de tales comunidades (18.600 personas): 1.-área costera (San Juan de la Costa, en la provincia de Osorno, con la mayor densidad poblacional estimada en 7.000 personas); 2.- área pre-andina (interior de la provincia de Valdivia); y 3.- área insular (sur de la Isla Grande de Chiloé).

Es en el seno de la cultura mapuche huilliche, donde se encuentran emergiendo y consolidando poetas como Emilio Guaiquín, Graciela Huinao, Jaime Huenún, Bernardo Colipán y Adriana Paredes Pinda (Luciérnaga Pinda). De este marco poético, nos interesa destacar en esta ocasión la escritura poética de Bernardo Colipán Filgueira, Jaime Huenún Villa y Adriana Paredes Pinda, quienes son ejemplos representativos del proceso de interacción cultural que se ha vivido en el ámbito del desarrollo socio-cultural de nuestro territorio, donde se han gestado procesos de endoculturación y transculturación que han afectado al sujeto

² Información recogida del documento final del "Congreso de Caciques y Lonkos de Comunidades del Butahuillimapu", Junta General de Caciques, Región del Butahuillimapu. Osorno 13 al 15 de diciembre de 1996.

³ Contreras, C. Y Alvarez Santullano, P. 1991. **Sobre culturas indígenas: lenguajes e identidad**. Universidad Católica. CONICYT. Universidad de La Frontera. Temuco

nacido en esta ambivalencia cultural, y quién, en este difícil proceso, se ve impelido a definirse respecto de su identidad cultural, situación que es transpuesta en el discurso mediante múltiples estrategias y claves textuales, planificación discursiva consciente o no.

Es en este proceso en el cual se instaura un espacio simbólico en el cual el “yo” del sujeto lírico busca ubicarse en el espacio y en el tiempo de una pertenencia cultural determinada, esto es, que existe un sentido de ubicuidad que se da simultáneamente en el sujeto-poeta y el sujeto-lírico, dado que las categorías que se desplazan en una y otra cultura y entre ellas –en la proximidad de la convivencia diaria- se articulan de manera distinta, (a partir de una lógica y matriz sociocultural diferente). Esto es lo que podemos designar como “el proceso de ubicuidad simultánea”, punto axial de la poesía emergente en este contexto de relaciones interétnicas e interculturales; dado que la reafirmación de una de las culturas demanda el desprendimiento de la otra –sea éste relativo o absoluto-, lo que lleva en este caso a estos poetas, necesariamente, a un proceso de autorreflexión sobre la identidad individual y colectiva, que tiende a la opción de la reconstrucción del mundo cultural mapuche-huilliche.

De este modo, nuestro propósito es reflexionar sobre el ámbito y el proceso que instaura el “yo” poético para su definición identitaria, en tanto búsqueda ontológica que se da de modo diverso en cada una de las propuestas escriturales. Como una primera aproximación destacaremos uno de los elementos centrales que dan cuenta de este ámbito y proceso, el cual se constituye en una semiosis marcada (cfr. Mignolo 1978) que remite a trayectos simbolizados y metaforizados, de la cual es columna vertebral el “tópico del viaje”.

EL “YO” POÉTICO Y LA BÚSQUEDA ONTOLÓGICA.

Entenderemos esta búsqueda del yo poético como una “iniciación” a las claves de una cultura sobre la cual carece de una competencia natural dada por el desconocimiento producto del proceso de dominación, por tanto se configura como un peregrinaje no exento de los elementos de conflicto, tensión y duda, que tenderá al reconocimiento y la autoafirmación de un ámbito identitario que pudiera definir este sujeto. Es aquí donde el “yo” se configura como el sujeto lírico que debe ser capaz de reconocer dos ámbitos culturales diferentes, por encontrarse a sí mismo culturalmente escindido, por tanto el viaje es el desplazamiento obligado para situarse en el mundo. La figura poética que surge entonces es la sinestesia (cf. Contreras, V.:1995), expresada a través del movimiento

de la mirada autorreflexiva y expansiva de aquello que va reconociendo como ajeno, de donde la estrategia común para todos estos textos es entonces la focalización de conjuntos culturales particulares los que progresivamente se van ensamblando en la trayectoria discursiva.

En relación a la escritura de los autores seleccionados, dicho proceso adquiere rasgos particulares en cada uno de los conjuntos textuales, a partir del posicionarse en el mundo como ser escindido, inmerso en una ambigüedad ontológica que lo llevará al descubrimiento de las macroestructuras culturales que se les revelan como claves compartidas, y que se les presentarán como la opción existencial. Lo anterior incidirá en una toma de conciencia radical sobre lo que son los unos y los otros socioculturalmente definidos y diferenciados, focalizando valorativa y mayoritariamente los procesos de relaciones interculturales e interétnicas a través de la discriminación y violentación histórica que ha afectado a la sociedad y cultura mapuche (cf. García, M. et al.: 1996).

1.- El discurso poético de Bernardo Colipán Filgueira se define en su esencia por constituirse en un “viaje a la semilla”, metáfora que utiliza para adentrarse a la recuperación de lo que ha considerado como lo propio cultural, lo indígena en el marco de una realidad mestiza, y que, como motivo, se expresa en sus poemas como “la recomposición de una memoria fragmentada”: iniciar una búsqueda a través de un viaje interior que lo llevará al encuentro con lo primario, con el mundo ancestral, donde las figuras que lo pueblan comenzarán a dar sentido a su existencia histórica.

Este sentir discursivo no sólo se percibe a través del sujeto lírico, sino también a través del “yo” poeta cuando señala que su poesía tiene como eje semántico “el buscar, buscar, buscar y llegar a ese lugar del cual nunca tendríamos que haber salido: Itaca, San Juan de la Costa, Macondo, Comala...El buscar un sentido a la vida aunque no lo encontremos desde ya nos honra.” (Carta personal, agosto. 1996).

Así, ubicado en el centro de un viaje continuo que fluye hacia y desde el pretérito cultural, este joven poeta no sólo extiende su mirada hacia la cultura que considera propia sino también a la cultura universal, ya sea a través de las citas de fuentes, que mayoritariamente encabezan los textos poéticos a través de epígrafes, o el recurso de la documentación bibliográfica cuya finalidad es la veracidad discursiva. De este modo, se articula una estrategia textual que considera referentes asociados a un pensamiento histórico-cultural, el que opera en el texto a través de una perspectiva analítica sobre los acontecimientos y que poéticamente se expresa como una reflexión existencial; por una parte, dolida en el

despojo y la discriminación y, por otra, consciente del proceso de recuperación de la identidad individual y colectiva:

“A José Dolores Colipán, quien con su alma
paralela a la nuestra, nos sueña
desde otro mundo”.

Mudo es tu recuerdo, Padre, que me hace vivir/ de la sangre cuajada de tu abandono./ Náufrago de mi mismo en tu geometría de voces/ enterradas, guardo el trigo de tu última cosecha/ para fermentarlo en los cántaros/ negros del silencio./ Nada tengo/ Sino fuerzas/ para arrebatarle al vacío, lo que por derecho/ pertenece a la memoria./ (Colipán, B. “Náufrago de mí mismo en una geometría de voces enterradas”)

El viaje a la memoria es un devenir continuo, introspectivo, donde la evocación al “padre” es el símbolo de la puerta hacia lo íntimo familiar y ancestral, simultáneamente dado como: la ausencia (“nada tengo”) y la presencia (“la sangre”, “la memoria”); lo que se ha quitado (el conocimiento cultural) y lo que se ha dado (el derecho a recuperar la memoria cultural); y, también, como la opción a la reconstrucción identitaria a través de esta línea de sangre.

El juego textual propone diversas ópticas. Entre ellas se encuentra aquella que a través de los textos ironiza el proceso de despojo y discriminación que ha afectado a la cultura mapuche-huilliche, la cual se articula valorando positivamente el mundo indígena para desacreditar las categorías ajenas, las de la cultura occidental, proceso manifestado mediante la advertencia moral que hace hincapié en las lecturas del silencio, de lo no dicho, como otro trayecto lector que invierte aquello que se encuentra como primera lectura. Otra, es la óptica del cronista, cuya función es la de reperfilear el mundo indígena y por otro lado desenmascarar el discurso hispánico y europeo en general sobre el estereotipo que se ha construido sobre el indígena; de ahí la preocupación por la intertextualidad a través del epígrafe, notas y documentos históricos:

““Casi siempre tienen cabezas grandes y anchas”(*)/ Creen que llueve cuando el estero/ suena más fuerte de lo acostumbrado./ Enseñan a sus hijos que la muerte/ es el término de un ciclo y que volvemos/ nuevamente a vivir sólo/ en el corazón de quién nos quiere escuchar./ “Sólo siembran o plantan lo que necesitan/ para el año siguiente.” (**)/ No capitalizan./ No entienden de la Propiedad Privada./ Dicen que en esta

vida sólo somos pasajeros./ No tienen riquezas./ “Viven sin ningún cuidado”.(***)

(*) Op. cit. pp 199

(**) Op. cit. pp 200

(***) Op. cit. pp 200” (Colipán, B., “Viven sin ningún cuidado”)

Surge de este camino de autorreflexión y búsqueda identitaria, el procedimiento del “paralelismo antitético” al contraponer iterativamente los dos espacios culturales: mapuche-huilliche y no mapuche, como un modo de confrontar cosmovisiones, que tienen que ver con un modo de ser y estar en el mundo. Así, en este marco escritural se ponen a prueba los elementos de investigación historiográfica que realiza el poeta, los elementos de recuperación del testimonio familiar, en un acto de creación poética y resignificación de la cultura mapuche-huilliche, actualizando las voces del pasado: las ancestrales como las de Rosa Hueitra, Isidora Maripán, Juan Antonio Colipán, y las míticas, como Huenteyao, entre otras.

2.- Por otra parte, de acuerdo al proyecto escritural de Jaime Huenún Villa, el sujeto lírico configurará inicialmente una exploración intensa, vital y cósmica, un desplazamiento de carácter existencial; que al decir del poeta es “tender a un autodescubrimiento”, iniciando así una búsqueda de un espacio y tiempo en el cual pueda encontrar su búsqueda ontológica. Por tanto, sería un viaje exploratorio a la interioridad para encontrarse a sí mismo y explicar su presente condición dual: el mestizaje:

Sólo puedo leer tu cara huenún jaimé luis,/ sietemesino feo, sólo/ puedo leer/ tu mitad hijo,/ tu mitad hueso y calavera encarnada/ tu débil número negativo/ hecho de cuarteada eternidad/ y carne./ Sólo puedo leer tu mi mitad/ padre, hermano, aquel/ que diariamente sale a conseguir/ una misera ración de estrellas, exiguo alimento/ de palabras que no saben todavía ni/ siquiera balbucear./ Sólo puedo leerte al lado del Otro,/ sólo junto a los conjuntos rotos de tu madre,/ sólo solitario pero nunca solo,/ mal ladrón de la blancura de las Páginas./ Sólo puedo leerte juntando las letras/ de tu vuelo de mosca reventado/ al pie de un título de un poema de Tu Fu./ Sólo puedo leer tu raíz falsa huenún/ jaimé luis, hombre/ o duende porfiado o malo de la cabeza,/ sólo puedo leer la mitad/ del aire que te hace viejo,/ la otra mitad la ganas/ con el sudor de tus ojos/ y aquello/ que no tiene explicación en mi / alfabeto. (Jaime Huenún, “Libro”)

Su lugar en el aquí y el ahora se manifiesta tensionado, conflictivo, inestable y ambiguo. Pretende el sujeto lírico desambiguar dentro de lo posible, su modo de estar en el mundo, cual es el mestizaje, el cual es asumido plenamente. Su ser histórico escindido centra su sentir dolorido –dolor vallejiño, dirá el poeta- a través de una mirada al entorno espacial, histórico, personal, social, cultural, poetizando el mundo no mapuche; mapuche y mapuche-huilliche, este último manifestado por los lugares geográficos mencionados y que se configuran como puntos axiales: San Juan de la Costa, Forrahue, Raquemó, Pucatrihue, Trumao, etc.; y los espíritus específicos que lo habitan, tales como Huenteano, huecuves (Chon-Chon).

De este modo, el sujeto lírico se desplazará desde un tiempo y espacio presente, histórico, al espacio de la memoria y por ende pretérito, con el cual comienza a sentir y vivir la vivacidad, dos tiempos, dos espacios: lo indígena y lo no indígena. Pero la opción es la valoración de lo indígena: “Porque callados sabemos lo que somos” (“Hermana”)

“No hablábamos chileno, mi paisano/ castellano que lo dicen/ copihue sí, blanco y rojo/ flor de michay,/ chilco nuevo” (“Uno, Forrahue”)

Textos que pertenecen a una unidad mayor **Ceremonias** donde ya la existencia es un ritual, es un ámbito donde el ciframiento y el valor de lo simbólico está siempre presente. El hombre tiene sólo la vida y debe ser asumida independientemente de los accidentes circunstanciales: el sujeto lírico vive, pero quiere dignidad y humanidad como valores fundamentales. De ahí que su definición existencial e identitaria debe ser resuelta, aun instalándose en el pasado y el ámbito mapuche huilliche, pues su voz se identifica con dicha comunidad sociocultural: “Comíamos caliente el crudo corazón de un cordero/ en el lepún;/ rezábamos huilliche al ramo de laurel/ junto a la machi;/ matábamos con fuego al que mete huecuve/ contra el cuerpo y contra el alma” (“Uno. Forrahue”)

De este modo, el sujeto lírico se identifica como uno más del colectivo y pretende mostrar a través de este viaje, especie de peregrinaje cósmico, lo que se es, lo que se fue y lo que se seguirá siendo como ser determinado cultural y existencialmente. De ahí su angustia por el dolor colectivo, injusticia histórica, esto es ante la historia de sangre.

Viaje cognitivo, mnémico, para hundirse en las profundidades de su conciencia, en las raíces de la memoria colectiva, donde encontrará un espacio identitario que lo desambigua, pero que al volver al presente nuevamente lo inestabiliza. Debe regresar a sus pasos en un ahora y así sólo le queda reconstruir dicho espacio y reescribir su destino.

Lo anterior está unido a la elección de ciertos tópicos claves como el mundo ancestral y el mundo histórico presente; lo urbano y lo rural, la historia y el mito, el amor y los desencuentros; la ritualidad frente a la desacralización, entre otros.

Así se constituye un recorrido mental hacia un espacio reconstituido -- primario- que a pesar de sus dudas constituye al término elegido en su autocontemplación y autorreflexión sobre lo que lo define. El "yo-poeta" está en un mundo, espacio y tiempo, pero el sujeto individual y social, en un contexto que no ha perdido las tensiones sino que las ha sustituido por las consecuencias del etnocentrismo de nuestra sociedad.

3.- Pero quién más dolorosamente ha vivido este retorno a la cultura mapuche-huilliche es Luciérnaga Pinda, para quién el desconocimiento de las claves culturales mapuche marcó su infancia y adolescencia. No fue sino hasta los diecisiete años, al tomar contacto con el grupo universitario We Kintún, de la Universidad de La Frontera, que inicia una escritura sobre "lo que me estaba pasando en la memoria de lo cual me hablaban, pero que yo no sabía, yo no conocía" (Entrevista personal, Temuco, 1996).

Se trata de "un llamado de la sangre" que tenía que ver con la familia, con los ancestros y que además se focaliza en el tópico del despojo (Contreras H., V:1999). Así, la "memoria como concepto es lo que cruza mi poesía, una memoria rota evidentemente por lo que me ha pasado. La memoria es un grito, es un lamento y es también un lamento dulce que te une a todos. Es una memoria teñida de signos de muerte y que cruza a todos los mapuche" (Entrevista, Temuco, 1996)

Al respecto, esto es lo que puede verse en sus primeras publicaciones el año 1994 y, posteriormente, en sus textos reunidos el año 1997 -**Los diez ríos sollozantes** (fragmentos) y **Ralum**⁴- donde se manifiesta el proceso de dualidad identitaria:

"Cuidate de tus uñas tu reuma crónica/ de una muerte anunciada/ cuida/ lo celeste de tu oreja/ LUMÉRICA/ (A petición fallida de eternidá)/ muchacha porfiada en la/ latencia/ de una sangre la que te quema/ en la otra/ "miedo a la arcángela" no te nieges/ en tu exilio. Haste el amor/ que importa si Nosferatus/ de Coppola no igualó a Herzog."

"Sahumerio/ es lo que falta laurel limpie este aire/ aclare los caminos/ La que me guía/ vuelca foye en la penumbra erupcional / una luna mordiendo los espíritus/ Ella dirá cuando./ Por ahora tengo los olores/ despierto con la nariz pegajosa a las vertientes/ la lamedura del sueño./ Sahumerio.

⁴ Textos facilitados por la autora. 1998

Sahumerio/ me dice mi ñaña/ tendré preparada las raíces” (Luciérnaga Pinda, Revista Pewma N°1, año 1994)

En consecuencia el viaje está marcado antes de comenzar por un proceso que se instaura como imposible de coger en su totalidad, de completar pues tiene que ver con el “ser mapuche” como esencialidad. De este modo el peregrinaje es siempre continuo, sentido por el hablante como proceso doloroso de reconstrucción, de convertir la ausencia en presencia y también lo es el asumirse como ser histórico en una contexto disyuntivo y sentido como precario, inestable, sin visualizar grandes cambios en el futuro: “...A la muerte me voy montada/ a la muerte/ en el lomo de nuestra oscuridad” (“Wuenuleufu” en **Ralum**)

Así, aparecen los detalles significativos manifestados como claves textuales relacionadas con la contingencia histórico-política, a través de una posición esencialista respecto de las relaciones interétnicas e interculturales que ha llevado a cabo el Estado chileno hacia la cultura mapuche en general, situación que llevará al yo lírico a enfatizar las fórmulas rituales de la cultura y la mirada a lo ancestral que comienza a darle sentido a su opción identitaria.

OBSERVACIONES FINALES

Tal como hemos observado en el marco de estos discursos, el tópico del viaje parece ser la alternativa ineludible para los procesos de definición identitaria que debe realizar el poeta mapuche, situación que en la textualidad es ejercida por el sujeto lírico. Tópico que no sólo realiza quién se encuentra en la biculturalidad étnica sino todo aquel peregrino forzado o exiliado en el mundo, sólo que en este caso el viaje es a descubrir claves culturales no contenidas como presencia natural, pero que de algún modo estaban latentes por la historia de sangre, por lo cual el viaje no sólo es desplazamiento interior e individual, sino la reconstrucción de sus lazos de sangre mapuche-huilliche en conexión con el universo simbólico que esto significa.

En este contexto es donde el “yo” se instala para definir su presencia en uno u otro ámbito cultural, adoptando posición y actitudes; resolviendo el poeta, en algunos casos, por la adopción del mestizaje plano, pero que en la textualidad es manifestada por el sujeto lírico como un énfasis al desprendimiento de hecho de una cultura, que en este caso sería la no mapuche.

BIBLIOGRAFÍA

- Carrasco, Hugo 1993. "Poesía mapuche actual: de la apropiación hacia la innovación cultural" en **Revista Chilena de Literatura** N° 43, Departamento de Literatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.
- Carrasco, Iván 1990. "Etnoliteratura mapuche y literatura chilena: relaciones" en **Actas de Lengua y Literatura Mapuche**, N° 4 Departamento. De Lenguas y Literatura. Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de La Frontera.
- Contreras, C. y Alvarez Santullano, P. 1991. **Sobre culturas indígenas: lenguajes e identidad**. Universidad Católica. CONICYT. Universidad de La Frontera. Temuco
- Contreras, Verónica 1995. "La imagen de la mirada en la lírica mapuche" en **Revista Educación y Humanidades**, N° 4, Ediciones de la Universidad de La Frontera. Temuco-Chile
- García, Mabel y Mora, Selva 1996. "El discurso político en el ámbito de la comunicación intercultural" en **Revista Lengua y Literatura Mapuche**, N°7, vol.I. Universidad de La Frontera. Temuco-Chile
- Junta General de Caciques. Documento mimeografiado del "Congreso de Caciques y Lonkos de Comunidades del Butahuillimapu", Región del Butahuillimapu. Osorno 13 al 15 de diciembre de 1996.
- Mignolo, Walter 1987. **Para una teoría del texto literario**. Editorial Cátedra.

EL MUNDO DE LA GLOBALIZACION Y SUS REPERCUSIONES EN EL DESARROLLO EDUCATIVO

Omar Garrido Pradenas
Departamento de Educación

Hoy por doquier nos encontramos con la globalización; no sólo escuchamos hablar de ella, lo dramático es que la percibimos, somos quienes sufrimos sus efectos, muchas veces de manera traumática. Un ejemplo concreto lo vemos en la situación que vivieron hace poco los afiliados a las AFP -en Chile- como consecuencia de las dificultades que enfrentan los mercados asiáticos y su correlato en los mercados bursátiles nacionales.

Frente a la situación antes señalada, al margen de si se está o no de acuerdo con ella, más bien cabe reflexionar en cuánto a: ¿quiénes se benefician con esta suerte de nuevo colonialismo, a decir de muchos?, por tanto, ¿a quiénes interesa apoyarlo y acrecentarlo?; por el contrario ¿quiénes sufren sus dramáticas consecuencias inermes ante la permanente explosión de información, que muchas veces se transforma en una suerte de desinformación dado el incesante caudal de datos que los bombardea?

Cuando nos introducimos en este proceso podemos constatar que la doctrina en que se fundamenta no tiene nada de inocente. ¿Hasta donde se extienden los supuestos beneficios de la globalización? El campesino de nuestra América Latina sistemáticamente marginado, el indígena vapuleado y arrinconado en las tierras más infértiles (al menos en el caso de Chile), ¿de qué manera -ambos- reciben los aportes y/o productos del desarrollo, supuestamente consubstancial al proceso de globalización que abre las fronteras al conocimiento y al progreso?

El presente artículo pretende entregar algunos elementos de juicio con el propósito de relevar las relaciones e interacciones entre fenómenos y procesos que tienen enorme importancia en el mundo contemporáneo, y en especial en nuestra América Latina, y que compromete a todos quienes tenemos sensibilidad frente a los sucesos que afectan - a los seres humanos - como hermanos de una misma humanidad.

Una primera parte - de este trabajo - intenta dar cuenta de lo que significa e implica la globalización como un proceso integral, en qué se entrelazan básicamente elementos culturales y económicos, y de qué manera ella afecta, influye y condiciona el comportamiento de las comunidades particulares, de las instituciones y de las personas, fundamentalmente a través de los medios tecnológicos propios de la moderna sociedad de la información.

La segunda parte, incorpora algunas ideas acerca del modelo económico que se postula en el mundo de hoy y su relación con lo que ha dado en llamarse el soporte tecnológico de la globalización: la red de redes.

La última sección plantea una cuestión de fundamental importancia, las relaciones que se establecen entre los procesos de la Educación y la Globalización con el Mercado, como parte de un todo indisoluble. Además en ésta se incluye un apartado que analiza brevemente lo que llamo "los silencios de la globalización".

Aun cuando la globalización ha sido entendida preferentemente como un proceso de tipo económico (comercial y financiero) y que aunque en gran medida se vincula con ese campo del quehacer societal, en ningún caso puede reducirse solamente a aquello. Es más bien una tendencia que participa en todos los ámbitos sociales y políticos posibilitando la creación de redes internacionales de información y políticas universales (Díaz y Solís:1997). Precisando esta consideración señalaré lo que considero es la esencia del problema: Globalización es un entramado de relaciones de distinto cuño que, teniendo un origen claro desembocan en consecuencias que afectan a vastos sectores independientemente de la localización geográfica en que se encuentren. De allí que la globalización establezca una zona de contacto entre los dos siguientes conceptos axiales:

- Economía.
- Ideología.

Economía: en cuanto existencia de un modelo global que extendido a través del planeta, merced a la caída de los socialismos reales y sus soportes económicos, aparece hoy como el único sistema de relaciones financieras válido para los habitantes de diferentes regiones.

Ideología: como la quintaesencia en que se funda el edificio teórico de una sociedad cuajada bajo la enseña de la comunicación global, la competitividad, el individualismo, la información, etc. Todo esto en proceso de expansión merced al ansia que desata el slogan de "conocer al instante"

Según R. Trejo, (1996) existen, en cuanto a la globalización una especie de novedades que caracterizarían el proceso, a saber:

- “Una mayor intensidad en los flujos comerciales y de capitales internacionales, junto con un abatimiento de las barreras y los perfiles que antaño organizaban el mundo en zonas de producción de bienes específicos.
- Una disminución de la presencia pública del Estado, como regulador de la economía pero también, por añadidura, de las relaciones sociales y políticas.
- Una mayor fuerza de las grandes corporaciones. La globalización tiene como actores centrales no a los pueblos, ni a los gobiernos, sino a las compañías capaces de traspasar las fronteras con sus productos, servicios y / o mensajes.
- Nuevas formas de ejercicio político: por una parte los intereses corporativos tienden a influir en las decisiones nacionales; por otra, la política doméstica llega a tener como marco de referencia el contexto internacional, del cual se retroalimenta.
- Una propagación más rápida de la crisis”.

Como se deduce de la referida cita, la economía (grandes corporaciones) y la ideología (el papel del Estado), son conceptos que se hermanan en este esquema global, haciendo indisoluble el tránsito que corren lo social de lo económico / ideológico y viceversa.

Quisiera detenerme un momento en el papel del Estado en este entramado de relaciones. Pudiese ser que la existencia de una forma de operar coherente con una estrategia globalizadora acentuara la posibilidad de un escenario en el cual contrariamente a lo ideado, lo que acontecería fuese un proceso de centralización de la información y, por ende, del poder.

De allí que voces internacionales hablen de la globalización como un proceso de reacomodo de las estructuras de poder, en consideración a que los amplios caudales de información que se dan a conocer y mediatizan a través de este entramado mundial pasan a constituir “la verdad” para millones de sujetos, que son regidos económica e ideológicamente por políticas de carácter macro (Garrido, R. 1997).

Una de las primeras autoridades en plantearse con claridad sobre el tema de la globalización fue el ex secretario general de la ONU Butros - Butros - Ghali, quien manifestó que la realidad mundial era una cuestión que escapaba al control del ente estatal, de manera que la globalización

implicaba el surgimiento de nuevos poderes que daban un salto cualitativo a la estructura y al control de la maquinaria administrativa, que constituye un Estado, de modo que en la actualidad el poder en gran medida está dado por la información y por quién maneje esa variable. De manera que es de alta prioridad, en la agenda que diseñen los Estados acerca de la globalización, arbitrar las medidas para que exista un control reglado en cuanto al tema de la información, de suerte que no se transforme esta enorme vertiente de potencial conocimiento en un nuevo mecanismo de alienación donde se dé a conocer a “la opinión pública” la historia oficial que ahora, más aún, se extiende con su discurso globalizante, a sectores que hasta este momento le resultaban inalcanzables técnicamente.

Trejo plantea desde el punto de vista de la administración pública los desafíos a los cuales se ve sometida la globalización: “Los poderes públicos necesitan trabajar con conciencia de futuro para articular políticas que aseguren la identidad y soberanía nacionales, a partir de los siguientes principios:

- Garantía de la diversidad de la oferta cultural.
- Garantía de acceso ciudadano a los bienes culturales, mediante precios asequibles y cobertura nacional de la oferta.
- Libertad ideológica de creación que permite la participación de todos en el hecho cultural.

A tal efecto, habrán de asegurar:

- La democratización de la información y el control social sobre su producción y distribución para evitar la concentración en multinacionales que pudieran poner en peligro la independencia o la soberanía nacional.
- La promoción de la producción cultural autónoma.
- La pluralidad ideológica en T.V.
- Adecuación de las leyes sobre D° de autor buscando soluciones supranacionales que permitan asumir el impacto de las nuevas tecnologías y reprimir o regular sus consecuencias negativas” (Trejo:1996).

Tal situación se encuentra encumbrada sobre una plataforma tecnológica que cuenta con las herramientas para llevar los suministros informativos sin temor a las fronteras, las que paulatinamente tienden a difuminarse y a constituir lo que en palabras de Mc. Luhan se denomina la “Aldea Global”. Un referente tecnológico - (Internet) - constituye hoy por hoy una suerte de super replicador de datos, contenidos, información y en porcentajes menores conocimiento, lo que le otorga patente de agente de cambio ya que su propia dinámica tiende a modificar las conductas de los

individuos, sus relaciones y la forma cómo se van construyendo los discursos al interior de esta sociedad global

Una de las figuras emblemáticas de la sociedad digital, Nicolás Negroponte expone en su libro **La Sociedad Digital** lo que para él son ciertos pronósticos sobre cómo se irá desarrollando la dinámica societal a partir de contar con esta nueva herramienta catalizadora de discursos y voluntades:

“El agente de cambio será Internet, en sentido literal y metafórico. Internet es interesante no sólo en tanto que red global masiva y omnipresente, sino también como algo que parece haber evolucionado sin un diseño previo y que presenta un aspecto parecido a la formación de una bandada de patos (...) Mi pronóstico es que en el año 2000 estarán conectados mil millones de usuarios. Aunque uso Internet cada día del año, a las personas que usan correo electrónico se les considera usuarios ocasionales. Los usuarios más desenvueltos “navegan” por la red como si entraran y salieran de las tiendas de un centro comercial. Se puede saltar de máquina a máquina y hacer compras en las tiendas ventana (...) Incluso es posible unirse a grupos de discusión en tiempo real (...) El valor real de una red tiene menos que ver con la información que con la comunidad. La autopista de la información es más que un extracto de cada libro de la Biblioteca del Congreso. Se trata de crear una estructura social global, totalmente nueva” (Negroponte: 1995).

La lectura que Negroponte realiza acerca de Internet, y que he señalado como la plataforma tecnológica en la cual se levanta el edificio de la globalización, aparece poniendo en consonancia lo económico y lo político- escenario importante- no solamente por su validez sino porque fundamenta aún más sólidamente la creencia arraigada en amplios sectores acerca de la existencia de una nueva forma de vida.

Considero que la globalización -como estrategia para trabajo conjunto - ofrece condiciones exquisitas para potenciar nuevas formas de interacción, pero en la medida que se conozcan los poderes fácticos que están detrás de este discurso globalizador y las intenciones de estos poderes se tendrá un esquema en el cual, distintos actores (entiéndase estados, colectivos, centros académicos, etc.) entren a jugar con reglas claras y no se torne en un mecanismo tecnológico potente al servicio de una corriente de dominación. He aquí un manifiesto peligro, por lo demás bastante explícito y claro: quien maneja la información, el conocimiento, maneja el poder.

En tal sentido es ilustrativo el planteamiento de Mark Slouka citado por Trejo (1996) “el desarrollo tecnológico tiende a abatir las fronteras de

todo tipo y los efectos de ese crecimiento en los flujos informativos son de direcciones múltiples. Las posibilidades de las naciones con mayor capacidad informática para ejercer imperialismos culturales van a la par con lo que tiene para ejercerlos en el terreno de la economía y la política. Pero de manera correlativa, las posibilidades de las naciones más débiles para enriquecer sus patrimonios culturales, gracias a la nueva riqueza de los flujos informativos, son también infinitas. Mi molestia con la revolución digital, para decirlo llanamente, es que ofrece demasiado poco y exige mucho. Lo que ofrece es información, montones de información y una nueva abstracta, suerte de enlazamiento. Lo que pide a cambio es que modifiquemos nuestra lealtad, del mundo físico, al virtual. Es un mal trato no sólo porque ignora nuestras necesidades biológicas, sino porque limita nuestra autonomía”.

Agrega Trejo: “Hay un discurso tan entusiasta con las oportunidades de la cibercomunicación, que llega a ser complaciente, sin advertir o soslayando, la falta de condiciones suficientes para que ésta sea una realidad en todas las naciones y no de unas cuantas, o de las élites en cada una de ellas (...) Para promover, proteger y preservar la democracia y la libertad debemos considerar el avance tecnológico como parte integral del desarrollo de las naciones.”

Juzgo, que lo realmente trascendente es que los sujetos que interactúen en el mundo globalizado conozcan las ideas matrices, las coordenadas básicas y las tensiones que se dan dentro del modelo, como un punto de partida a la verdadera utilización de un mundo informatizado globalmente al servicio de grandes mayorías. Cuestión que, necesariamente, pasa por una lectura de más largo aliento y donde cabe involucrar la idea de sociedad que se quiere y en ese marco la idea de hombre.

Las interrogantes que caben son:

- ¿Globalización para qué?
- ¿Información para qué?
- ¿Información al servicio de qué o de quiénes?
- ¿Globalización al servicio de qué o de quiénes?
- ¿De qué forma se deben enfrentar los enigmas que nos plantea una sociedad tecnologizada?
- ¿La globalización es un marco socio / económico / político al servicio de un mundo más justo?

Preguntas como esas son, a mi juicio, las que es necesario interrogar: “Más que la sobre abundancia de información, lo que conviene sopesar en las relaciones entre actores sociales es el ruido provocado por

la proliferación de máquinas y circuitos; no tanto la emergencia de innovaciones que abren paso a una democratización y expansión de las potencialidades humanas cuanto la “gatopardización” de la tecnología y su concentración en manos de corporaciones y multinacionales” (Pisticelli: 1995).

El temor de Pisticelli es solamente un refuerzo más a la mirada que cada vez con mayor fuerza emerge de algunos sectores de la intelectualidad mundial, quienes buscan dotar a la globalización de un aspecto más humano, no ya como una cuestión de mera estética sino como un imperativo. Por cuanto el proceso de la sociedad global avanza inexorablemente la más errada estrategia sería tener una actitud provinciana frente a esto, ya que es necesario admitir que la globalización es una realidad contundente y ubicua; desconocer esa realidad es actuar bajo el paradigma de aquel que no quiere ver: “Después de todo las redes son esencialmente globalizadoras. Sería absurdo (pero puede ocurrir), que los gobiernos, en este caso latinoamericanos, no hicieran nada por afrontar, conjunta o al menos cordialmente, los desafíos que imponen estos nuevos cauces de intercambio y beneficio, pero también aturdimiento y vasallaje, que pueden ser las redes cibernéticas” (Trejo: 1996).

De la misma manera como se debe admitir la globalización como algo con lo cual es necesario convivir, no es menos acertado exponer ciertas zonas grises dentro del propio sistema:

- No todos los miembros de la sociedad global pueden participar de la misma forma de los beneficios de ésta;
- Si se coloca como piedra angular de la nueva sociedad a la información es conveniente precisar ¿qué porcentajes de sujetos tienen acceso a ella y cuáles quedan al margen?;
- La identidad de los pueblos, con esta globalización, será mirada con un prisma de respeto o por el contrario se tenderá a utilizar las redes como portadores de una única y absoluta macrocultura, haciendo tabla rasa con las riquezas que hacen de nuestro mundo un verdadero crisol de culturas. Al respecto no debemos olvidar que la variedad y heterogeneidad es lo que nos aporta la verdadera riqueza en el plano cultural.

Respecto de lo último es significativo lo señalado por R. Carreño, (1991): “existen manifestaciones culturales artificiales que se imponen por algunos iluminados cobijados en las sombras del poder que son resultado de intereses políticos y económicos. Usando herramientas de presión aparentemente inocentes (medios de comunicación y publicidad) tales

planificadores de la cultura intentan trastocar los sistemas productivos, de creencias, valores, normas, de modo de transformar a grandes masas de la sociedad en elementos pasivos y manejables”.

ABORDANDO EL TEMA DE LA DIFERENCIACION SOCIAL

Precisamente esta última zona a la que hago mención sirve como punto de partida para ampliar el horizonte en lo que respecta a los efectos que para las comunidades puede tener una globalización que no respeta las especificidades de colectivos, quizás los más vulnerables, y aquí no solamente hago referencia a aquellos catalogados como pobres sino a los sectores que no cuentan en la actualidad con el apoyo necesario para abordar de buena forma los desafíos de esta bandera de la modernización, ya sea por su condición geográfica (el mundo rural), su composición étnica (pueblos originarios) o su perfil etéreo (personas de la tercera edad). Todos estos sectores, y quizás en mayor medida que los económicamente necesitados, ni siquiera forman parte de los potenciales beneficiarios de la globalización.

Cada uno de estos temas, que he llamado zonas grises, es terreno fértil para inaugurar y mantener un extenso debate con respecto a la globalización, toda vez que afirmado en su hilo tecnológico conductor (Internet), se puede ayudar a extender estrategias que ayuden al combate en contra de la pobreza, ya que es de perogrullo señalar que la informática no va a resolver los problemas políticos, económicos y sociales que exhiben las naciones tercermundistas, pero sí puede ser vista como una herramienta de incalculable valor para mejorar la planificación, elevar los niveles educativos, así como para extender el conocimiento científico y tecnológico, del mismo modo como es posible masificar planes de cuidado para el medio ambiente.

Estos dos propósitos, son ejemplos de una herramienta potente al servicio del progreso: “Las nuevas tecnologías no deberían ser usadas para conquistar el mundo, sino para el beneficio de sus habitantes. La nueva sociedad de la información debería ser concebida en términos de lo que pudiera denominarse como ecología cultural, supeditando las exigencias de una nación en particular o de un área de especialización. Así como los seres humanos se consideran a sí mismos como parte de un ambiente global en términos biológicos, también deben considerarse como parte de un ambiente global en términos de cultura y de información” (Trejo: 1996).

El citado ambiente global coloca en entredicho a dos conceptos, por una parte la globalización y por otra las relaciones que se dan entre los

sujetos, bajo la égida de una sociedad virtual. Lo más absurdo sería realizar un análisis bajo un prisma antojadizo, en el cual se sentencie a la red de redes como una herramienta que deshumaniza las comunicaciones entre los sujetos, tornándolas más frías e impersonales, cuestión que entraña un importante desafío ya que actualmente nuestra moderna sociedad para nada posee los rasgos, siquiera, de un organismo en que la comunicación sea uno de sus principios rectores v.gr: sería interesante revisar las motivaciones de aquellos que cometen suicidio o el aumento exponencial de las tasas de depresión y estrés en las grandes ciudades.

En cuanto a este punto Alvin Toffler en **La Tercera Ola** señala que, por el contrario, las relaciones al amparo de la red de redes podrán repotenciarse, tendiendo puentes de plata entre generaciones en el entendido que cambios en los hábitos laborales incidirán positivamente en el tiempo libre de los sujetos, uno de los sempiternos argumentos a la hora de retratar los por qué de la falta de comunicación entre los sujetos:

“De hecho puede ser que las relaciones humanas se mejoren. Si bien podrían atenuarse las relaciones de fábrica o de oficina, los lazos del hogar y de la comunidad podrían muy bien resultar fortalecidos mediante estas nuevas tecnologías. Los computadores y las telecomunicaciones pueden ayudarnos a crear comunidad(...) pueden liberarnos a gran número de nosotros de la necesidad de los cotidianos desplazamientos, esa fuerza centrífuga que nos dispersa por la mañana y nos lanza a superficiales relaciones laborales, al tiempo que debilita nuestros lazos sociales, más importantes de la sociedad y la comunidad” (Toffler,A.: 1995).

De esta manera, tratando de mantenerse en un justo medio la extensión del mundo de la redes a diferentes ámbitos del quehacer social (empresas financieras, instituciones educacionales, oficinas de la administración pública, tiendas, hogares de particulares, empresas de servicio y de utilidad pública), van remodelando el paisaje laboral, no solamente en lo netamente comercial, llámese cadena de producción sino el plan vital del trabajo así como la propia estructura de la familia, que deberá abordar el desafío de un cambio cualitativo importante como lo es la forma de establecer contacto entre sus distintos miembros, tendiendo líneas por las cuales transitar, permitiendo el intercambio de experiencias, información y conocimiento.

Como muestra de los vastos alcances que puede tener una política en este sentido, expongo esta cita que forma parte de la literatura de Toffler: “Telecomputing Corporation of America ofrece un servicio llamado simplemente The Source, que, con un costo minúsculo, proporciona al usuario del computador acceso instantáneo a la agencia de noticias UPI; una

gran variedad de datos del mercado; programas educativos para enseñar a los niños aritmética, ortografía, francés, alemán o italiano; la pertenencia a un club de descuentos computarizados o compradores, etc.

The Source posibilita también que cualquier persona que disponga de un terminal de computador se comunique con cualquier otra persona con intereses comunes”.

Tales procedimientos, que pueden parecer triviales y por cierto replicables gracias a la mayoría de los implementos tecnológicos con los que contamos hoy en día, alcanzan altos plus, como espacios comunicativos en la medida que adscriban a participar de la red de redes, ya que hoy por hoy la cuestión del empleo de las redes de información se está tomando casi un imperativo para amplios sectores de la sociedad globalizada.

Cabe recordar el viejo axioma que señala “las tecnologías en ningún caso son ideológicamente neutras”, sino que responden a motivaciones políticas y tratan de cristalizar un ideario que actualmente cada vez más representa los grandes poderes económicos, como garantes de la solvencia institucional de un Estado.

Reforzando lo anterior también es bueno enfatizar que el principal promotor de la SAI. ha sido el vicepresidente norteamericano Albert Gore, quien ha demandado más ayuda económica en nombre de las soluciones que las superautopistas traerán en lo que respecta a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, así como el aumento de los beneficios para el sector privado. Aún cuando desde el bando crítico a este discurso se levanta todo un entramado teórico conceptual que en su planteamiento quizás más descarnado señala que todo lo relativo a la SAI se debe a que las compañías de informática y entretenimiento necesitan ideas frescas para salir de la crisis que padecen. Del mismo modo como las compañías telefónicas deben inventar cosas nuevas para seguir creciendo y ganar dinero, y otro tanto podría aplicarse a las cadenas de TV por cable, deseosas de ampliar sus actividades: “la idea de que la propagación tecnológica es controlada por fuerzas no necesariamente compatibles con los intereses y prioridades de las naciones en desarrollo, no está muy distante de una realidad en donde la geopolítica se confunde con la creación de condiciones para el éxito de las empresas más poderosas.

Tales corporaciones y firmas (...) apuestan al negocio y no al desarrollo de los países que aún no han sido capaces de tener capital e infraestructura suficientes para que sus productos sean un buen negocio” (Trejo: 1996).

No quiero decir que las empresas sean intrínsecamente perversas, pero ellas demandan su razón de ser: el lucro, la ganancia.

Para concluir este espacio referido a lo que es, desde este trabajo, la globalización quisiera señalar uno de mis principales temores a la hora de abordar cada vez una lectura, un análisis y por cierto también una conversación cotidiana sobre el tema que nos ha preocupado en las páginas precedentes. En múltiples ocasiones el planteamiento discursivo puede llegar a obnubilar a aquellos que se aventuran en los entresijos de la globalización creyendo que este mundo es el mundo real, en circunstancias que, adentrarnos en este espacio significa participar de un mundo virtual, de forma tal que la homogeneidad que allí aparece como principio axial de pronto se halla cruzada por ruidos que ponen en evidencia el verdadero trasfondo del mundo de la globalización. Aquel en el cual no todos cuentan, hoy, con las posibilidades de acceder de la misma manera a la información y por cierto, lo más preocupante no cuentan con los marcos conceptuales claros para asumir desde una triada interrogativa - analítica - crítica el caudal de información de la que potencialmente se encuentran a merced (Garrido, R.: 1997).

MODELO ECONOMICO Y LA RED DE REDES

A guisa de idea introductoria a este tema, cabe realizar una mirada retrospectiva al momento en el cual comienza a esbozarse esta suerte de revolución digital que lleva a cuestras el principio de la información como elemento clave, de manera que sea posible apreciar que globalización - modelo económico - superautopista de la información son componentes indisolubles de una triada que constituye el plan vital de este momento histórico: la sociedad de la información.

Tal sociedad que algunos, inauguran a fines de los sesenta y principios de los setenta, va configurando en el lapso de una década las condiciones objetivas para la cristalización de un planteamiento ideológico coherente, más o menos marcado, con el modelo económico neoliberal, donde se enseñorean principios como el individualismo, la competitividad a ultranza, por señalar dos de los más emblemáticos, que vieron potenciar sus ideas base por causa del aumento sostenido en la tecnología de las telecomunicaciones y su lógica de lo asincrónico - ubicuo: "Hacia los años 80 el sistema mundial manifestaba una serie de transformaciones debido, entre otros factores, a las políticas de desregularización y a la liberalización de capitales, tecnología y servicios. El capital se empezó a mover con más rapidez, en particular con fines especulativos antes que productivos. Las comunicaciones electrónicas inmediatas y globales, y el desarrollo de los

sistemas de transporte fueron factores esenciales para los cambios” (Aguirre: 1995).

Lo anterior permite introducir nuevos elementos en la óptica de presentar la íntima relación modelo económico - globalización y, por ende, la proliferación de la red de redes. No se trata de parecer inquisidor, por plantear este argumento, sino de manifestar con meridiana claridad en que medida ambos conceptos forman parte de un mismo proceder, que podríamos resumir en la extensión de las leyes del mercado sobre nuestro planeta, toda vez que en la actualidad salvo contadas excepciones v.gr. Cuba, no existe otro paradigma económico que sirva de referencia a aquellos que buscan una alternativa al capitalismo.

La historia nos enseña que todo modelo económico forma parte de un sistema mayor, por tanto su dinámica no puede ser analizada desde una vertiente exclusivamente financiera sino que precisa ampliar su punto de vista, ya que cualquier modificación en el tema económico repercute sobre las relaciones que se dan al interior de la sociedad, siendo aún de mayor envergadura si el cambio, se encuentra acompañado de una herramienta tan potente como es la autopista de la información. Es así cómo se asiste a variaciones importantes en lo relativo al trabajo y al aumento o disminución de algunas competencias que hasta hace poco tiempo parecían tener asegurado su lugar en el mercado del trabajo.

El tema de fondo tiene que ver con la necesidad de que dentro del panorama económico que anima nuestro planeta, con extendidos servicios multimediales, creciente tecnificación de hogares y oficinas, surja la pregunta honesta acerca de hacia dónde nos lleva esta dinámica y quizás más aún cómo diseñar un macro proyecto de suficiente impacto industrial y social que sirva para generar crecimiento y empleo dentro de un marco más respetuoso hacia las personas.

Por lo anteriormente señalado es que se hace preciso analizar la forma en que las tecnologías de la información y comunicación han posibilitado, el establecimiento de este régimen económico, para lo cual me valdré de la opinión de una de las más reputadas especialistas españolas en materias de informática, me refiero a la Doctora Juana Sancho, quien señala: “la incorporación masiva de las tecnologías de la información y la comunicación en prácticamente todos los ámbitos han acelerado los procesos de globalización y transnacionalización de la economía, de los sistemas productivos, de las formas culturales y de los mismos procesos de elaboración, representación, almacenamiento y recuperación de conocimiento. Esto ha supuesto una variación considerable en la definición de las propias profesiones y trabajos, del sentido del ocio y las forma de

socialización y, como consecuencia, de los tipos de saber requeridos por los miembros de la sociedad” (Sancho: 1996).

Con su agudeza acostumbrada Sancho pone de manifiesto el lugar que le corresponde a las tecnologías en la empresa económica, cuestión que obliga, al mismo tiempo que la hace extensiva, a colocar en sintonía al resto de las manifestaciones culturales y entre ellas a las propiamente educacionales, como condición sine qua non para enraizar los cambios que la globalización va ejerciendo en el mundo tecnologizado. El hecho irredargüible es que a la vez que la economía capitalista se constituye como una cuestión hasta de “sentido común” y por ello vastamente aceptada por sectores de la sociedad, la lógica cultural que va adosada a ella, extiende su componente ideológico en la línea de fundamentar un sistema absolutamente desigual, pero “incuestionable”, en la medida que responde a patrones mundialmente establecidos: “Es la estructura de producción y realización mundial, la que a su vez condiciona la estructura del sistema educativo mundial, del cual los sistemas educativos nacionales son funciones o subsistemas dependientes” (Chomsky et al.: 1997).

Reforzando lo planteado por Noam Chomsky, se convierte en imperativo ético señalar que el modelo ideológico no hace más que: por una parte, entregar formación a cuadros intelectuales que sostendrán el modelo económico y por otra parte se va realizando una ampliación de la brecha que separa a las naciones más opulentas de las más desposeídas, tanto por una cuestión de peso específico económico, como por los grados de conocimiento que uno y otro manejan, toda vez que en este ámbito existe una estructura cuasi monopólica, como lo denuncia el ex presidente de la Comisión Europea, el francés Jacques Delors (1996): “El cuasimonopolio de las industrias culturales de que goza un pequeño número de países y la difusión de la producción en todo el mundo ante un público cada vez más amplio constituyen un factor poderoso de erosión de las especificidades culturales. Aunque esta falsa “cultura mundial” sea uniforme y a menudo de muy pobre contenido, no deja de ser vehículo de normas implícitas y puede causar en las personas que reciben su influencia un sentimiento de desposeimiento y de pérdida de identidad.”.

Aquí hemos visto de qué manera la economía e ideología constituyen una verdadera connivencia para validar este modelo económico, así como van estructurando una plataforma de sustentación que tiene que ver con los modelos educacionales que deben primar en esta época de las redes.

Luego de dar esta mirada, más bien crítica a la globalización por sus alcances en el mundo laboral, se juzga pertinente mostrar la otra cara de la moneda, encarnada en uno de los principales exponentes empresariales de la

constitución de la sociedad global, me refiero a Bill Gates. Para el propietario de Microsoft los beneficios de la sociedad de la información implicará costos, hasta cierto punto lógicos como ocurre cotidianamente en aquellos procesos de carácter revolucionario como lo es el establecimiento de la globalización: “Algunos sectores económicos experimentarán conmociones que obligarán a readaptar a los trabajadores. La disponibilidad de comunicaciones e informática de modo virtualmente libre alterará las relaciones entre las naciones y las de los distintos grupos dentro de cada una de ellas. El poder y la versatilidad de la tecnología digital originará nuevas preocupaciones en torno a la privacidad individual, a la confidencialidad en el campo del comercio y a la seguridad de las naciones” (Gates: 1995).

EDUCACION, GLOBALIZACION Y MERCADO

Una de las cuestiones que considero relevante es sondear también las relaciones que se dan entre Educación, Globalización y Mercado, como parte de un todo indisoluble. Como hemos visto con anterioridad es imposible parcelar y separar el mundo económico del educativo ya que ineluctablemente el uno depende del otro; lo que importa saber son los alcances de las modificaciones que están aconteciendo y ocurrirán, merced a la creciente expansión del axioma global, por cuanto actualmente el modelo educativo no resulta funcional para la demanda del mercado, del mismo modo como una preocupación de los ideólogos de la globalización, sobre este sistema (el educativo), pondría de relieve la inquietud que éstos evidencian en cuanto al quehacer del mundo escolar.

En el ya citado trabajo de Sancho (1996), la autora explora lo que para ella es la raíz del modelo educativo de cara a la globalización y los factores que gatillan esta evolución hacia un modelo más universalístico en cuanto al conocimiento. Para ella la razón se explica “sencillamente”, por una cuestión de matriz económica, de allí que comienza señalando lo crucial que es para la economía moderna pronunciarse sobre el modelo educativo que debe imperar. Perelman (1992), citado por Sancho, argumenta que el aprendizaje se ha convertido en algo demasiado esencial para la economía moderna como para dejarlo en manos de las escuelas (...) Que lo que se presentaba como el resultado de la instrucción se ha transformado en un conjunto en el que todo el mundo ha de ser a la vez alumno y docente. Y que el resto de aprender (sic) sólo puede gestionarse mediante una red mundial que una todo el saber y todas las mentes”(Sancho, 1996).

El plan de acción de Perelman puede ser resumido de la siguiente manera:

Medidas tendientes a compatibilizar Globalización -Neoliberalismo - Educación:
a) Abandono por parte del Estado de su labor como sostenedor de la institución escolar y paulatina pero sistemática privatización de la escuela pública.
b) Reforma de los sistemas de administración escolar, en lo relativo a recursos para la innovación, producto básicamente de concursos en base a presentación de proyectos..
c) Incremento de los programas de Educación a Distancia.
d) Reglamentación de nuevos cánones para los Medios de Comunicación.

Perelman, al igual que la mayoría de los autores neoliberales pretende no pronunciarse, desde una mirada política sobre la institución escolar y en específico al tema del currículum, pero igualmente, termina abordando temas de gran envergadura, ya que sus cuatro ideas cruzan las coordenadas, política, económica, social e ideológica, lo que parafraseando a Juana Sancho, pone en evidencia la particular cosmovisión de la corriente de pensamiento a la que adscribe.

Resulta importante analizar el planteamiento del neoliberalismo sobre la educación toda vez que los estándares curriculares que plantean en la citada Reforma del Sistema Escolar se fundan en criterios propios del mundo desarrollado, es decir, eficiencia, competitividad, evaluación, etc., rompiendo con principios que deberían guiar una educación anclada en las tradiciones de la solidaridad, respeto, calidad, equidad, tolerancia, colaboración, por nombrar algunos. De tal manera que este planteamiento curricular aparece como una estrategia de dominación más que un movimiento tendiente a asegurar mejores niveles en cuanto a calidad de vida. Lo que resulta particularmente preocupante es que los criterios señalados, como propios del mundo desarrollado, son aquellos con los cuales se construyen nuestras curriculas desde los primeros niveles escolares hasta los cursos de postgrado, lo que les otorga un plus difícil de revertir en este momento.

Gran parte de los discursos que se plasman hoy en día como verdades en el campo de lo Global y la Educación, buscan concluir en estrategias posibles de aplicar para enfrentar el problema del subdesarrollo, en el entendido que a través de las redes pueden encontrarse las soluciones a problemas de tan largo aliento como lo son:

- Pobreza endémica del tercer mundo
- Falta de esperanza en modelos político / tecnocráticos, y
- Explotación de grandes masas de individuos

Lo que es un hecho y hasta el menos avezado de los analistas de la realidad tercermundista podrá pronunciarse sobre aquello, es que la educación como única medida no es la solución de los profundos traumas que vive la sociedad de los menos favorecidos. Plantear una lectura en distinta dirección no pasa de ser una cuestión meramente discursiva: "Es ciertamente demagógico sostener que la miseria latinoamericana sea el resultado de la deficiente educación del subcontinente, cuando hay una serie de variables determinantes de igual o mayor importancia, como son: la deuda externa; la corrupción de las élites; el proteccionismo del primer mundo; las condiciones de mercado; la falta de ahorro interno; la fuga de capitales; la pobreza absoluta y la distribución extremadamente desigual del ingreso, los gastos militares; el desinterés y la ineptitud de la clase empresarial criolla para la innovación científica y tecnológica; la dependencia de la clase político - empresarial criolla ante los centros de poder mundiales y su carencia de un proyecto político - económico nacional" (Chomsky et al.: 1997).

Sin lugar a dudas una de las cuestiones importantes en el planteamiento de Chomsky tiene que ver con la matriz educacional, ya que aún cuando no es exclusiva causa de la pobreza, incide y de allí que se necesiten estrategias en este sentido para aunar voluntades trabajando en pos de una meta común, como es la disminución de las desigualdades en el tercer mundo. En tal sentido, a la educación se la percibe como aspecto central, motor del desarrollo, a lo menos en el actual momento histórico que vive nuestro país.

En esta línea de planteamiento, se recogen las conclusiones de la cuarta reunión del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe (PROMEDIAC - IV) de la ONU, realizada en Quito (1993). Allí los Ministros de Educación convocados, llegaron a la conclusión de que los problemas educativos de América Latina tenían su origen finalmente, en la abierta crisis en que se encontraban los estilos tradicionales de enseñanza, marcadamente cartesianos. Lo anterior ha traído como respuesta que en buena parte del continente se observe la adscripción a un nuevo paradigma educativo: el constructivismo.

En el diseño del nuevo modelo de desarrollo educativo, se hacía urgente una profunda reestructuración de la gestión educativa tradicional, de modo que permita articular de forma efectiva y eficiente la cuestión educacional con las variables económica, social, política y cultural. Claro

ejemplo de como la cuestión educativa es analizada como un todo. Así las cosas existirían condiciones objetivas que permiten afirmar el por qué de la posibilidad de instaurar un nuevo modelo educativo en la región precisamente en este momento, las cuales pueden ser resumidas de la siguiente manera, extracto del citado texto de Noam Chomsky:

“1) los cambios en los modelos económicos convierten la equidad y la educación en factores determinantes de éxito de la producción y la competitividad internacional, 2) la gradual estabilización de la situación económica y la democratización política que facilita realizar transformaciones educativas, tiende a generar un mayor financiamiento y descentralización de la gestión de la educación 3) la mayor interacción internacional que provoca la apertura de mercados que lleva a diversificar y especializar la producción y a crear empresas en nuevas localidades a fin de competir con ventaja con otros mercados internacionales; esto implica aceptar lo diverso y favorecer la educación bilingüe e intercultural 4) los procesos de integración regional y la internacionalización de los sistemas de comunicación” (Chomsky et al : 1997).

Cada uno de las cuatro explicaciones planteadas por Chomsky encuentra su correlación en el esquema de la globalización – desburocratización; se liberalizan las fronteras, inaugurándose circuitos comerciales que permitan intercambio de mercancías (Comunidad Europea - APEC - NAFTA, son ejemplos del modelo a escala de países desarrollados, que se replican en las regiones marginales de las metrópolis, como claro ejemplo de su influencia) tanto como de información de la mano con el fomento de las nuevas formas de comunicarse permiten ir configurando un panorama que irredargüiblemente grafica la coherencia entre educación - modelo económico y globalización. Del mismo modo, se puede deducir como los sistemas se van hipotecando en la medida del éxito de los otros componentes, aún cuando por la propia estructura, inevitablemente el más permeable a las fluctuaciones de los otros componentes es el sistema educacional, ya que de la bonanza del modelo económico dependen los suministros de recursos, por ejemplo para continuar un proceso de reforma.

Tan importante como lo anterior es mirar la globalización con ojo pedagógico crítico, ya que en esta dimensión es donde pueden agravarse las diferencias entre las naciones por cuanto en el mundo desarrollado se dan casos de verdaderos trust del conocimiento que compatibilizan investigación + desarrollo + empresa, haciendo un esfuerzo para canalizar las inquietudes de la masa intelectual de sus países. Lamentablemente, ya lo mencionaba Chomsky, en nuestros países el poder político - económico no asume el

desafío de invertir en esta línea prefiriendo ser comprador de tecnología que productor, con lo cual se condena y por añadidura a sus sociedades a un nuevo esquema de dominación, ahora de carácter intelectual: "Otra característica de la mundialización que tiende a agravar estas disparidades es la constitución de redes científicas y tecnológicas que unen los centros de investigación y las grandes empresas. Sobre todo participan en la red los que tienen algo que aportar, información o financiación, mientras que los actores de los países más pobres (investigadores o empresarios) pueden verse excluidos. Así se amplía la brecha del conocimientos que a la vez supone para los excluidos una deriva que los aleja de los polos" (Delors: 1996)

Un planteamiento similar - aunque más contundente - manifiesta Chomsky, en cuanto considera que la no utilización educativa del enorme potencial humano, que se encuentra en América Latina implica una grave destrucción de la creatividad y talento. Cuestión que parece coherente desde la perspectiva del primer mundo, toda vez que una labor en este sentido trocaría la posición que históricamente le cabe a América Latina dentro del orden internacional del trabajo, ya que ésta "no consiste, precisamente, en proveer innovaciones científico - tecnológicas sino en suministrar mano de obra barata y materias primas. Los talentos que tienen que protegerse, son los de las metrópolis, no los del Tercer Mundo" (Chomsky et al :1997).

Delors (1996) se plantea como voz crítica acerca de la mundialización en cuanto expone el caso de parte de la intelectualidad que mantiene ciertas reservas sobre el proceso, por temor a que la educación y demás manifestaciones culturales sean objeto de un "neoimperialismo cultural" proveniente de las grandes potencias económicas del mundo. Es así como realiza un llamamiento a que en vísperas del siglo XXI, todo el mundo se involucre en la tarea de impartir con carácter urgente, una educación tal que permita disipar las aprensiones que inspira el siglo futuro: "La educación tiene indudablemente una función importante que desempeñar si se desea controlar el auge de las redes entrecruzadas de comunicación que poniendo al mundo a la escucha de si mismo, hacen que verdaderamente todos seamos vecinos".

¿Cómo abordar los desafíos que entraña el proceso de globalización?, ¿abjurar de esto?, ¿considerarse fuera de la realidad y aislar su mundo?, ¿plantear un modelo alternativo más humano sin presencia de medios tecnológicos que den cuenta de la globalización?. Tales interrogantes abren un rico espacio de debate toda vez que existen en la comunidad científica, ya lo veíamos, sectores que sin ser totalmente contrarios a la globalización, preferirían que éste fuese un instrumento ad-hoc para el desarrollo, aprovechando su potencial en beneficio de las

mayorías, disminuyendo las posibilidades de generar tensión dentro de sociedades que por se cuentan con condiciones de inestabilidad político / económica.

Una de las modalidades de incorporar la tecnología a estas sociedades es por medio de lo que llamaríamos saltos cualitativos en el plano tecnológico, o sea, inyectar recursos, capacitación e ingenio a sujetos que asuman los desafíos de la globalización pero desde una perspectiva nacional, para luego involucrarse en demandas internacionales; esto permitiría a los países más pobres contar con tecnologías modernas, cuyo incremento puede generar nuevas perspectivas para el desarrollo, soslayando el aislamiento de numerosas regiones y permitiendo a los individuos comunicarse con todo el planeta.

Desde un plano ideal este planteamiento es válido pero indudablemente no es sostenible ante potencias que ven en el desarrollo del conocimiento, por parte de naciones pequeñas, una posible escalada de desligue frente a su fuerza centrífuga ya que, en términos gruesos significaría cambiar un cliente de su conocimiento por un generador de éste, que en su tránsito analítico puede llegar a manifestar ideas contrarias al statu quo. El nudo gordiano para el mundo desarrollado, es éste ¿cómo capacitar sin correr el riesgo de que se forme una masa crítica?: “El problema del Banco Mundial consiste precisamente en idear instrumentos que permitan institucionalizar este tipo de sistema educativo dicotómico que, por una parte, proporcione el capital humano indispensable para las necesidades laborales del capital global y, por otra, afecte lo menos posible a sus ganancias, es decir, tenga un alto coeficiente de costo - beneficio” (Chomsky et al: 1997).

En lo que respecta al nivel de la investigación científica, una tendencia globalizante podría, fácilmente dar acceso a las bases de datos internacionales así como los de crear laboratorios virtuales permitiendo a los investigadores de los países subdesarrollados continuar sus labores en los países de origen, sin el handicap de la distancia y por otra parte limitaría la fuga de individuos dotados de un buen perfil profesional.

Sin lugar a dudas tal situación significa abordar una serie de desafíos a nivel del sistema educativo, los que a juicio de Jacques Delors serían los siguientes:

- a) Proporcionar a todos los individuos los medios de dominar la proliferación de las informaciones, seleccionándolas y jerarquizándolas, dando muestra de sentido crítico.

- b) Proporcionar a todos los individuos, los conocimientos y categorías analíticas de modo que les permitan ponderar en su justa medida a una sociedad de los medios de comunicación y de la información, con todas las características que ésta conlleva.

Todas las transformaciones que se den en esta línea, deben ser en el entendido que una reforma del sistema educativo deberá poner fin a la memorización mecánica, así como una profunda reformulación de las principales competencias de los educandos, de manera que ahora se fomente la habilidad para buscar y localizar la información adecuada, potenciando las capacidades analíticas de los sujetos incentivando a establecer relaciones entre los conceptos, para en definitiva incrementar la capacidad creativa: "Los sistemas educativos deben aportar los modos de socialización indispensables y, al mismo tiempo, sentar las bases mínimas de una ciudadanía adaptada a las sociedades de la información. De ese modo, las tecnologías de la información y de la comunicación podrán constituir un auténtico medio de apertura general a los campos de la educación no formal, convirtiéndose en uno de los vectores principales de una sociedad educativa en la que las distintas fases del aprendizaje se piensen de modo realmente nuevo (...) La comunicación y el intercambio de conocimientos no serán ya únicamente uno de los principales polos de desarrollo de las actividades humanas sino un factor de realización personal como marco de nuevos modos de vida social". (Delors: 1996).

Esta mirada optimista patrocinada por Delors, se completa con la idea de emergencia de una cultura híbrida (tecnológica / cognoscitiva), cuyo leit motiv es, de alguna forma, el regreso a una lógica de trabajo en redes, digamos la faz humana de la segunda generación tecnológica, la cual desde un punto de vista ético se fundamenta en los principios de la solidaridad, tolerancia y por ende en la colaboración, verdadera piedra filosofal de las redes comunitarias, de tal manera que la liberalización de las fronteras no sea una puerta abierta a la dominación sino una invitación al contacto fraterno, a la cooperación, una experiencia única para terminar con el chovinismo nacionalista, de manera que se pueda construir un bloque de cooperación sin límites ideológicos, tarea difícil, pues es menester vencer reticencias históricas entre los pueblos y también al interior de las propias naciones de modo tal que el hilo conductor, la colaboración, permita cristalizar la utopía nerudiana plasmada en la siguiente cita "mi casa sin puertas es la tierra, las estrellas del mundo son mi patria".

LOS SILENCIOS DE LA GLOBALIZACION

El fenómeno de la globalización, sin duda, es un hecho que no se puede discutir en términos de su existencia real. En este contexto la apertura de las fronteras de las naciones en las distintas latitudes del planeta ha traído consigo una serie de cambios que teórica e idealmente benefician a todos quienes reciben su influencia. Ésta se deja sentir en los aspectos económico, social y cultural, lo que ha significado que campos tan importantes como la educación y las comunicaciones se han visto fuertemente influenciados.

No obstante, lo anterior nos plantea asimismo una serie de peligros que para muchas personas permanecen en la nebulosa, no se tiene clara conciencia de ellos o bien no se quieren asumir como una realidad, a los que llamo los "silencios de la globalización", los que pueden sintetizarse de la manera siguiente:

1. Disminuir el amor por lo propio; el acento de la globalización con su máscara de la macrocultura tiende a sobrepasar las culturas particulares y con ello supeditar lo original, lo propio para hacerlo compatible con el nuevo orden. Lo anterior juega en contra de la mantención y refuerzo de las identidades distintivas de los diferentes pueblos y culturas. Estimo que ello es un atentado a los valores más trascendente de las personas y sociedades. No tenemos derecho a despojar a los pueblos originarios, a las sociedades y comunidades orgullosas de sus raíces, de lo máspreciado y valioso de su existencia, el respeto por su cultura, que involucra tradiciones, creencias, valores, procesos de socialización, que los hace mirar el mundo con ojos diferentes; esto es poseen una concepción del mundo y de sí mismos peculiares y lejana a la homogeneidad y uniformidad que subyace a un proceso que invita a la regularidad.

La globalización cultural, manifestada por medio de los procesos de adopción y adaptación de culturas externas al medio, se refleja en su forma más extendida, la cultura del consumo, que ha atravesado las fronteras nacionales con las facilidades que otorgan los medios de comunicación social (Díaz y Solís:1997).

En último término, la globalización no debe servir para enajenar o expropiar la cultura propia, más bien debería ser una oportunidad para reforzarla. Al decir, de G. Richeri (1998) "mientras más se globalice el mundo, más fundamental será reforzar la propia cultura". Agrega, "quien no tenga una cultura, una identidad basada en la propia memoria, será un ciudadano de segunda o tercera clase. Es muy importante pensar en el

desarrollo de los medios - de comunicación e informáticos - como en algo que tiende a reforzar la cultura nacional.

2. Siempre se está planteando - a nivel planetario - la utopía de la inserción en los circuitos informativos y en los mercados productivos y de comercialización (de todos los habitantes del orbe). Ello no constituye sino un profundo desconocimiento (o más bien una falacia) de la realidad concreta que viven millones de personas tercermundistas que son golpeadas por el flagelo de la pobreza y la marginación. Sabemos positivamente que los marginados no tienen acceso a tales recursos ni tecnológicos ni económicos. Decir lo contrario es un autoengaño.

Esto tiene que ver con un problema que Richeri denomina de la "fractura social", sobre la que rara vez se reflexiona, dado que el modelo de desarrollo de la infraestructura de servicios ha quedado a iniciativa del mercado que, inevitablemente, excluye una parte importante de la población. Ello ocurre no porque el mercado sea malo o que las empresas estén contra la sociedad, sino porque su lógica es y debe ser invertir y a cambio ganar algo. Por tanto, los cambios y adelantos que se propicien deben estar en la base de un crecimiento cultural y económico, de un desarrollo de la sociedad que debe comprender a todos, no sólo a una parte.

3. Aumento del desempleo y la cesantía, como asimismo de trabajos de baja productividad, tanto en el mundo desarrollado como entre los países tercermundistas. En este contexto es interesante recordar las primeras impresiones del Secretario General de la OIT, el embajador Juan Somavía cuando nos decía cuan importante es dar un cauce más humano a determinados procesos que hoy no hacen sino golpear duramente a grandes cantidades de trabajadores - en todas las áreas y latitudes - con el flagelo del desempleo.

Esta sociedad globalizada - donde se impone el mercado - es en esencia una sociedad contraria a los valores comunitarios como los de la solidaridad, la participación, la tolerancia, el respeto y la colaboración mutua; por el contrario en ella priman la competitividad, el individualismo, el egoísmo, el desenfado y, en suma, el principio maquiavélico de que el fin justifica los medios.

Frente a lo anterior, cobra especial relevancia lo que ya el año 1988, en reuniones realizadas en París en el contexto de la UNESCO, señalaban los ministros de Educación europeos "en los albores del nuevo milenio, es más necesaria que nunca la dimensión humanizadora de la

educación que aliente al diálogo y a la solidaridad en un mundo interdependiente".

En último término, en la sociedad global tienden a potenciarse las desigualdades, dada la existencia de un mayor distanciamiento entre ricos y pobres (los ricos cada vez más ricos en tanto los pobres son cada vez más pobres). El ex Secretario General de la OEA Joao Soares Baena citado por Chomsky (1996) lo expresa muy bien en su último informe sobre la situación latinoamericana, al señalar que "la productividad y la eficiencia económicas han avanzado con mucha mayor rapidez que la justicia social" y observa que mientras "empieza a aumentar la riqueza, no disminuye la pobreza". Por tanto, se hace necesario corregir esa contradicción fundamental.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, M. 1996. **Los días futuros**. Barcelona: Icaria.
- Díaz D, J. y Solís W., D. 1997 "La globalización y la sustentabilidad: nuevos paradigmas en el proceso de modernización económica". En **Revista Universum**: 57-78, Universidad de Talca, Chile.
- Carreño, R. 1991. **Y los Dioses quedaron cesantes**. Editorial Cepaur, Santiago.
- Chomsky, N. y Dieterich, H. 1997 **La Aldea Global**. México: Txalaparta.
- Delors, J. 1996 "La educación encierra un tesoro". **Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI**. Madrid: Santillana.
- Garrido, R. 1997 Fundamentos económicos e ideológicos que sustentan la red Internet. **Tesis** para optar a Maestría en Tecnología Educativa. Universidad de Salamanca, España.
- Gates, B. 1995 . **Camino al Futuro**. Madrid: Mc. Graw - Hill.
- Mc Luhan, M. y Powers, B. 1996 . **La Aldea Global**. Barcelona: Gedisa.
- Negroponte, N. 1995 . **El Mundo Digital**. Barcelona: Ediciones B.
- Pisticelli, A. 1995. **Cibercultura**. Buenos Aires: Paidós.
- Sancho J. 1996 . "La educación en la era de la información". **Cuadernos de Pedagogía**. 253, 42-48.
- Toffler, A. 1993 . **La Tercera Ola**. Barcelona: Plaza & Janes Editores.
- Trejo R. 1996 **La Alfombra Mágica**. Usos y mitos de Internet la red de redes. Madrid: Fundesco.

VEJEZ, GENERO Y ETNIA: ACERCAMIENTO A UN ENFOQUE DE LAS DIFERENCIAS SOCIALES¹

Sandra Huenchuán Navarro²

PRESENTACION

La realidad social de los ancianos y ancianas ha sido casi totalmente invisible durante gran parte del siglo XX pese que, a partir de la década del sesenta, nuestro país empezó a registrar un aumento paulatino de personas mayores de 60 años.

El tema recién aparece formalmente en la agenda pública en los años noventa. La formulación de una "Política Nacional para el Adulto Mayor" en Chile (1996) marca un hito interesante y, sin duda, las condiciones de vida y los derechos de las personas ancianas serán temas de creciente interés y debate a partir del Año Internacional de los Adultos Mayores (1999) de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Sin embargo, advertimos - con preocupación - que tal como se está tratando la *cuestión* surge el riesgo de *tematizar* la ancianidad de acuerdo a un único tipo humano adulto mayor (hombre/jubilado/urbano). No siempre se considera la pluralidad de experiencias de la vejez y el envejecimiento en base a la cultura, la condición de género, posición social y zona de residencia de las personas que componen este grupo humano.

Una de las causas de esta situación, a nuestro entender, tiene relación con el paradigma vigente que sólo permite interpretar las experiencias de vida de las personas ancianas en forma segmentada y

¹ Los contenidos de este artículo forman parte de los resultados del Proyecto de Investigación "Adultos Mayores, Diversidad y Políticas Públicas" dirigido por la autora. Aprobado en el Primer Concurso Nacional (1998) del Fondo para el Estudio de las Políticas Públicas, de la Universidad de Chile.

² Asistente Social, Magister en Trabajo Social y Políticas Sociales, U. de Concepción. Estudiante del Doctorado en Estudio de las Sociedades Latinoamericanas, Universidad de Artes y Ciencias Sociales, Santiago, Chile. Becaria CONICYT para estudios de Doctorado.

compartimentada (sólo género, sólo etnia, sólo edad) para lo cual se han elaborado teorías sustantivas que responden determinadas preguntas y problemas.

En este artículo, revisamos cada una de estas teorías sustantivas (vejez, género y envejecimiento, etnia y envejecimiento) - ejercicio del todo necesario para conocer y comprender los conceptos y teorías que se encuentra a la base de las actuales interpretaciones sobre la realidad social de las personas ancianas - identificamos posibles causas (teóricas) de esta situación e iniciamos los primeros pasos hacia la construcción de un enfoque de las diferencias sociales para tratar el tema de la vejez y envejecimiento en nuestra sociedad.

Agradecemos la colaboración de quienes han apoyado de diversas formas la construcción de este artículo. A Víctor Toledo por sus consejos y orientaciones sobre el borrador del texto y a mis alumnos y alumnas tesisistas por insistir constantemente en la necesidad de un texto con estos contenidos y características.

CONCEPTOS DE VEJEZ: EDAD CRONOLOGICA, EDAD SOCIAL, EDAD FISIOLÓGICA

El concepto sobre vejez alude a una realidad multifacética. Es un constructo referente a una realidad múltiple. De allí que el concepto escogido ilumina algo de ella y deja de ver el resto.

Una teoría aceptable de la edad, tiene que distinguir, al menos tres sentidos diferentes - edad cronológica, edad social y edad fisiológica - y examinar cómo se relacionan entre sí.

La edad cronológica (o de calendario) es esencialmente biológica y se manifiesta en niveles de trastorno funcional. Se refiere a la edad en años. En este sentido el envejecimiento lleva consigo cambios en la posición del sujeto en la sociedad, debido a las responsabilidades y privilegios que dependen de la edad cronológica (Arber y Jay, 1995: 22- 23)³.

Un concepto asociado a la edad cronológica es adulto mayor, que comprende a las personas de 60 años y más (de acuerdo al criterio de Naciones Unidas adoptado en 1956) y que para algunos autores (Romieux, 1998:3) es un eufemismo para disimular la realidad de la vejez, que es

³ La sociología se ha ocupado, por sobre todo, de esta etapa de la vida definida a menudo por la edad cronológica igual o superior a los 60 años. A su vez, gran parte del interés de la política social se ha centrado en las consecuencias que el envejecimiento de la población tiene para la sociedad.

considerada como un estigma y, para otros (Fericgla, 1992:13) busca alejar la idea de la muerte asociada a la vejez.

La edad social alude a las actitudes y conductas sociales que se consideran adecuadas para una determinada edad cronológica y que, a su vez, se relacionan transversalmente con el género (Arber y Jay, op.cit.: 22). Como comenta Finch (1996:75) no cabe duda de que la edad es una categoría social con un fundamento biológico, pero la biología nos dice poco acerca de su sentido y significaciones sociales. Es decir, la vejez, como otras etapas del ciclo de vida, es también una construcción social e histórica que posee el significado que el modelo cultural vigente da a los procesos biológicos que la caracterizan (Redondo, 1990:15)

Se podría decir, que la edad social coincide de alguna manera con el concepto de género debido que se construye socialmente y se refiere a las actitudes y conductas adecuadas, a las percepciones subjetivas (lo mayor que el individuo se siente) y a la edad atribuida (la edad que los demás le atribuyen al sujeto) (Arber y Jay, op.cit.: 24).

Un concepto asociado a la edad social es la tercera edad, considerada como una manera amable de referirse a la vejez, y que hace alusión a la etapa número tres luego de las dos primeras: juventud y vida adulta. Para Ham Chande (1996: 411) históricamente este término genera la idea de una edad avanzada, pero dentro del marco de la funcionalidad y autonomía que permite llevar una vida independiente llena de satisfacción, y que constituye un estereotipo que se acerca mucho al de la edad dorada, luego del retiro de la actividad, y que supone que los ancianos (el concepto está más referido a los hombres que a las mujeres debido que parte del supuesto de una jubilación universal) tienen un tiempo de ocio para dedicarlo al placer y a la diversión.

La edad fisiológica se refiere al proceso de envejecimiento fisiológico que aunque relacionado con la edad cronológica, no puede interpretarse simplemente como la edad expresada en años. La edad fisiológica, se relaciona con las capacidades funcionales y con la gradual densidad ósea, el tono muscular y de la fuerza que se produce con el paso de los años (Arber y Jay, op.cit.: 30). Un concepto asociado a la edad fisiológica es la senilidad, es decir, aquellos sujetos que sufren de un nivel de deterioro físico y/o mental que les impide desarrollar con normalidad su vida social e íntima (Fericgla, op.cit.: 27). Otros conceptos que se podrían asociar a la edad fisiológica son los "viejos viejos" - correspondiente a una minoría débil y enfermiza -y los "viejos jóvenes" que incluye a la mayoría

de las personas de más edad, que a pesar de la edad cronológica, son vitales, vigorosos y activos (Papalia y Wendkos, 1988:530)⁴

Desde el punto de vista antropológico, el concepto de vejez, al margen de la relación directa con la edad cronobiológica o natural de cada individuo, está intrínsecamente determinada por el proceso de producción, por el consumo de determinada tendencia y también los ritmos vitales impuestos por la sociedad (Fericgla, op.cit.:70-71). Es decir, está marcada por un aspecto cultural y biológico difícil de diferenciar.

Para ambas disciplinas, sociología y antropología, existen claras diferencias entre lo cronológico, fisiológico y social en la vejez. No ocurre lo mismo en el campo de la planificación social, donde las confusiones conceptuales derivan en el uso de enfoques contradictorios para el tratamiento de los problemas sociales de la vejez.

ENFOQUES SOBRE ENVEJECIMIENTO: SIGNIFICADOS Y CONCEPCIONES SOBRE LA VEJEZ

Una primera aproximación sobre el proceso de envejecimiento nos permite distinguir dos dimensiones: el envejecimiento que experimenta la población de un país y aquel que los individuos experimentan.

El envejecimiento de la población de un país se define como el aumento de la proporción de personas de edad avanzada (60 años y más) con respecto a la población total (Chesnais, 1990: 11); aunque es preferible definirla, simplemente, como la inversión de la pirámide de edades⁵.

El envejecimiento de la población, viene de la acción combinada de dos connotadas transiciones con fuerte relación entre sí: transición demográfica y transición epidemiológica. Definidas brevemente, la transición demográfica se refiere a los cambios en las estructuras de la

⁴ Cabe señalar aquí que hay conceptos que aunan diferentes formas de entender la vejez. Por ejemplo, la "Cuarta Edad" combina la edad cronológica con la edad fisiológica del o la individuo: "Dentro de grupo de 75 y más años, definido como cuarta edad, la gran mayoría de la población sufre pérdida de capacidad para actividades de la vida diaria, lo común son problemas severos de enfermedades crónico-degenerativas y una dependencia creciente para el sostenimiento y cuidado" (Ham Chande, op.cit:412)

⁵ En Chile este proceso de envejecimiento de la población ha sido paulatino, pero sostenido, lo que se traduce en que hacia el año 1990, el 10% del total de la población del país estaba compuesta por personas de 60 años y más de edad, esto es 1.320.258 personas, proyectándose un 16% para el año 2000 con una población superior a los 3 millones (MIDEPLAN, 1994: 5)

población, producto principalmente de las bajas de fecundidad y la mortalidad. La transición epidemiológica se refiere al cambio hacia menores incidencias, prevalencias y letalidad de las enfermedades infecciosas y agudas, junto con el incremento en las incidencias, prevalencias y letalidad de las enfermedades crónicas degenerativas e incapacitantes⁶ (Ham Chande, op.cit: 413)

Como vemos, este proceso de envejecimiento poblacional experimentado en diversos países (especialmente en países desarrollados y algunos en vías de desarrollo) es consecuencia lógica de factores altamente positivos (INSERSO, 1989: 200) y que debe ser considerado sólo como un dato más de la evolución de las sociedades industrializadas (Castells, 1992: 15) pero que, sin embargo, reporta una serie de diferencias por región de desarrollo, por clases sociales, por edad y por género (Montes, 1994: 137)

Las perspectivas de planificación de políticas en países envejecidos se debaten entre valoraciones positivas o negativas de este proceso y, hasta ahora, se han centrado en cuatro diferentes formas de establecer la relación entre envejecimiento y desarrollo: I) los ancianos son una débil prioridad en el esfuerzo de desarrollo de la sociedad, si bien no son capaces de contribuir a éste, tampoco pueden beneficiarse de él. De esta forma son vistos como merecedores de iniciativas especiales en el contexto de escasez de recursos; II) los ancianos son un impedimento al desarrollo, económicamente dependientes, percibidos como una fuga ante la escasez de recursos, precisamente por ser portadores de creencias y valores tradicionales que son percibidos como resistentes a los cambios compatibles con la modernización y el crecimiento económico; III) los ancianos son concebidos como un recurso en el proceso de desarrollo y se los ve como una fuerza de trabajo de reserva y IV) los ancianos son vistos como víctimas potenciales de la modernización, ya que su status descende con el desarrollo (ibid: 138)

Cada una de estas posturas remite a una interpretación de la realidad, significados y concepciones sobre la vejez individual, que pueden ser incluso, conflictivas entre sí.

⁶ Cabe señalar que respecto a la transición epidemiológica se está hablando en términos de agregados nacionales. Porque bien se sabe que este perfil epidemiológico no es homogéneo en todo el país. Hay diferencias por nivel socioeconómico, zona de residencia, región, origen étnico, etc. Esto se ha comprobado en dos investigaciones recientemente publicadas: para el caso de Chile con Toledo, 1997 y para el caso de México con Ham Chamde, 1996.

El envejecimiento como un proceso que experimentan los individuos puede ser tratado desde diferentes enfoques que su vez se nutren de distintas teorías, tal como vemos en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 1: Enfoques sobre Envejecimiento Individual

Dimensión del Envejecimiento	Enfoque	Teorías
Individual	Biológico	Teoría del envejecimiento programado Teoría del desgaste natural
	Sicosocial	Teoría sicosocial del yo de Erikson Teoría de la actividad Teoría de la desvinculación
	Social	Teoría económica del envejecimiento Teoría de la dependencia estructurada Teoría funcionalista de la vejez

Elaboración Propia en base a Papalia y Wendkos (1988), Erikson (1985), Arber y Jay (1995), Bury (1995)

El enfoque biológico del envejecimiento se basa en dos teorías: la teoría del envejecimiento programado, que sostiene que los cuerpos envejecen de acuerdo con un patrón de desarrollo normal establecido en cada organismo y que este programa, preestablecido para cada especie, está sujeto solamente a modificaciones menores; y la teoría del desgaste natural del envejecimiento que sostiene que los cuerpos envejecen debido al uso continuo, es decir que la vejez es el resultado de agravios acumulados en el cuerpo (Papalia y Wendkos, op.cit: 534).

Los proponentes de la teoría del envejecimiento programado argumentan que, puesto que, cada especie tiene sus propios patrones de envejecimiento y su propia expectativa de vida, este patrón es determinado e innato, mientras que los que adhieren a la teoría del desgaste natural comparan el cuerpo con una máquina cuyas partes finalmente se gastan debido al mucho uso (ibid.: 537).

La diferencia entre ambas teorías tiene consecuencias prácticas. Si la gente está programada para envejecer de determinada manera, puede hacerse poco para retardar el proceso; pero si envejece debido al desgaste del cuerpo, se puede prevenir el estrés fisiológico y aumentar su esperanza de vida.

En los mismos términos, algunos gerontólogos distinguen entre envejecimiento primario - proceso gradual de deterioro corporal que comienza a una temprana edad y que continúa inexorablemente a través de

los años -y, la vejez secundaria, que es resultado de la enfermedad, el sobre uso y factores que menudo están bajo el control del o la individuo (ibid: 57)

El enfoque sicosocial del envejecimiento tiene como unidad de análisis el conjunto de individuos que envejecen y la forma cómo ellos encaran su proceso de envejecer.

Envejecer se conceptualiza, desde esta perspectiva como un proceso individual de adaptación a los cambios - en el propio organismo y en el entorno social - que ocurren al envejecer. El énfasis analítico se pone en cómo los individuos enfrentan y responden frente a las condiciones societales y personales que les toca vivir - buscando solución a los problemas que tienen, aceptando y asumiendo las pérdidas inevitables - de modo de poder seguir sintiéndose satisfechos e interesados en su existencia (Comisión Nacional para el Adulto Mayor, 1995: 8)

Este enfoque, muy común entre los gerontólogos, es criticado porque enfatiza en la búsqueda de generalizaciones a partir de ciertas características, que se suponen, son propias de todos los individuos que pasan por determinados estadios de su ciclo vital (Redondo, op. cit: 11) y que, al no tomar en debida cuenta las dimensiones sociales del envejecimiento, desarrolla una perspectiva que piensa que los ancianos constituyen un grupo homogéneo, con necesidades, habilidades y comportamientos comunes

Dentro de este enfoque se encuentra la noción de envejecimiento satisfactorio que fue introducida por John Rowe en 1987, y que sería un resultado del mantenimiento de las capacidades funcionales, físicas, cerebrales, afectivas y sociales; un buen estado nutricional; un proyecto de vida motivante; empleo de paliativos apropiados que permitan compensar las incapacidades; etc. (Vellas, 1996:514). Esto significa, según la teoría de la actividad, que cuanto más activa se mantenga la gente anciana, podrá envejecer de manera más satisfactoria (Papalia y Wendkos, op.cit: 564). No obstante, conviene recordar, tal como lo señala Arber y Jay (op.cit:26), que un escenario color de rosa de los ancianos y las ancianas dedicadas al desarrollo personal, la autonomía, el consumo y estilos de vida juveniles constituye, en esencia, una opción burguesa fuera del alcance de quienes disponen de rentas más bajas o padecen de mala salud.

Una visión diferente al envejecimiento satisfactorio se encuentra en la teoría de la desvinculación, de acuerdo a la cual, la vejez se caracteriza por un alejamiento mutuo. La persona vieja reduce voluntariamente sus actividades y compromisos, mientras que la sociedad estimula la segregación generacional, presionando, entre otras cosas, a que la gente

mayor se retire (Papalia y Wendkos, op.cit:564). Algunos críticos de esta teoría sostienen que la desvinculación parece estar menos asociada con la edad que con factores relaciones con el envejecimiento como mala salud, viudez, jubilación, empobrecimiento, etc. (ibid: 565)

También encontramos dentro de este enfoque, la teoría sicosocial de Erikson (1985), quien asocia a esta etapa de la vida la última y octava crisis en el desarrollo sicosocial del yo "integridad versus desesperación". La primacía de la integridad permite la emergencia de la sabiduría descrita por Erikson como una especie de preocupación informada y desapegada por la vida misma, frente a la muerte misma. En contrapartida aparece el desdén como reacción ante el sentimiento de un creciente estado de acabamiento, confusión y desamparo.

Algunas autoras (Redondo, op.cit:18) tomando como base la teoría sicosocial de Erikson, afirman que el estilo predominante de las sociedades industrializadas favorece el dominio de la desesperanza, y su correlato, el desdén antes de la integridad y sabiduría. Otras (Huenchuán:1999; 23) señalan que en las sociedades tradicionales rurales, la forma de resolver esta crisis, resulta paradigmáticamente ilustrada en el rol desempeñado por los ancianos, el que se basa en la aplicación del conocimiento y habilidades acumuladas, en el criterio acertado tanto en el proceder diario como en la toma de decisiones; en fin, en la sabiduría (entendida también como pragmática de la inteligencia) que les recuerda a los ancianos sus capacidades y limitaciones; y que influye en una forma positiva de resolver esta última crisis del yo por la vía de la integridad.

Finalmente, el enfoque social del envejecimiento, tiene que ver con la sociología del envejecimiento, que ha desarrollado importantes áreas de trabajo para la interpretación de la realidad social de los ancianos.

Las teorías que se han desarrollado en este enfoque son, principalmente, teoría funcionalista sobre envejecimiento, economía política del envejecimiento y teoría de la dependencia estructurada.

La teoría funcionalista del envejecimiento tuvo predominio en los años 60 y 70, y consideraba la vejez como una forma de ruptura social, y en términos de la teoría del rol, como pérdida progresiva de funciones. Sus críticos apuntaban, por un lado, a que esta forma de concebir el envejecimiento constituía un arma ideológica que justificaba los argumentos sobre el carácter problemático de una población que envejecía y que los consideraba como improductivos, no comprometidos con el desarrollo de la sociedad, etc.; y por otro, que con la insistencia en la importancia de la adaptación personal del individuo se corría el riesgo que

se desarrollase en la vejez un egocentrismo y aislamiento progresivo (Bury: 1995; 37)

En la economía política de la ancianidad, la cuestión principal que se plantea consiste en que para comprender la situación de las personas ancianas en las sociedades capitalistas modernas, el factor determinante fundamental de la calidad de la última fase de la vida es la influencia de la situación del mercado de trabajo adulto en el momento de la jubilación y posteriormente (Estes, 1986:130). Los críticos de esta teoría sostienen que aun cuando resulte una aproximación útil debe convenirse que tal continuidad (antes y post jubilación) no existe, por lo menos en la esfera económica (nivel de ingreso) ni en el plano de las relaciones sociales (entendidas como relaciones de producción) y que tampoco resulta satisfactoria la alternativa de considerar a las personas mayores como una categoría social única caracterizada por la desinserción del sistema productivo y la tributación de la seguridad social (Redondo, op.cit:12)

La teoría de la dependencia estructurada intenta llamar la atención sobre el sistema social en general en vez de dirigirla a las características de los individuos. Propone que la estructura y la organización de la producción como origen de las características de la dependencia y contrapone una perspectiva que enfatiza en la creación social en la dependencia (Mouzelis, 1991: 60). La postura de la dependencia estructurada ilumina cuestiones importantes, en especial las reglas y recursos que influyen y limitan la vida cotidiana de las personas ancianas, a la vez que funciona como correctivo del individualismo de anteriores teorías del envejecimiento (Bury, op.cit:39)

Sin embargo, tal como señala McMullin (1995:58) estas teorías del envejecimiento no cuestionan los supuestos que subyacen en las teorías de la corriente dominante, examinando la vida de las personas en el contexto de los marcos sociológicos establecidos, y que el ideal respecto al que se juzga a las personas ancianas es la vida productiva y reproductiva de las personas jóvenes, lo que resulta del todo insuficiente para entender la vida de las personas mayores.

ENFOQUES TEORICOS SOBRE GENERO Y ENVEJECIMIENTO: UNA RELACION DIFICIL

Los problemas de la vejez son en su mayoría de las mujeres, hecho que se conoce como feminización del envejecimiento al haber una supervivencia de las mujeres por sobre los hombres. Así, lejos de ser una bonificación para las mujeres, sus años de más pueden caracterizarse por

enfermedad, pobreza, dependencia, soledad e institucionalización. Por eso, cuando se habla de calidad de vida más que su cantidad, los hombres tienen la ventaja: mantienen su salud por más tiempo, y así sus años de expectativa de vida e independencia activos son mayores (Katz, 1983:89).

Si bien esta situación es conocida, lo cierto es que las ancianas constituyen el mayor grupo demográfico que aun no ha alcanzado una categoría teórica en la sociología. Esta desconexión, entre género y envejecimiento, dificulta la interpretación de los efectos sociales de este proceso en las funciones, relaciones e identidad de mujeres y hombres.

Aunque los estudios de las personas ancianas suelen tener en cuenta el género (muchas veces homologado sólo a sexo) como una variable en los indicadores sobre el envejecimiento poblacional, lo cierto es que está poco desarrollado en teoría social. Los sociólogos que se ocupan del envejecimiento y la ancianidad suelen *agregar* el género, tratándolo como una variable, pero no como algo fundamental en la organización de la sociedad.

Incorporar a las mujeres ancianas a la perspectiva teórica tiene al menos dos sentidos. En uno, supone agregar la consideración de género sin cambios significativos en la teoría vigente o bien combinar las partes en un conjunto integrado. En otro, supone agregar el género o la edad a una determinada teoría sustantiva de la sociología.

Cuadro N° 2: Modos de Incorporación del Género y la Edad en la Teoría Sociológica

Tipo de Teoría	Enfoque	Resultados
Teoría sociológica formal	Combinar las partes en un conjunto integrado (Género y edad)	Reformular teoría sociológica
	Incorporar el género en el Paradigma Sociológico Vigente	No se conceptualizan adecuadamente las relaciones de edad y de género
Teorías sociológicas sustantivas	Incorporar el género a la sociología del envejecimiento	Priman las relaciones de edad por sobre las relaciones de género
	Incorporar la edad a la sociología feminista	Priman las relaciones de género por sobre las relaciones de edad

Elaboración Propia en base a Bury (1995), Posner (1977), Chapell y Havens (1980) y Rodriguez y otros (1995), McMullin (1995)

En consecuencia, la conexión teórica de la edad y el género puede seguir distintos rumbos. Si se combinan las partes en un conjunto integrado, supondría reformular la teoría sociológica y, si se agrega el género a la sociología dominante significa, por una parte, incorporarlo al paradigma que estudia a las personas ancianas en el contexto de los marcos sociológicos establecidos, es decir que no han conceptualizado las relaciones de edad, y por otro, que la insistencia en la diferencia supone necesariamente un referente ideal al varón blanco de clase media, con respecto al cual, las demás personas se desvían según características tales como el género, la edad o la etnia (Mc Mullin, 1995:60)

Respecto a la teoría del envejecimiento, si agregamos el género es probable que se haga más hincapié, implícitamente, en las relaciones de edad que de género. Esto supone que las diferencias de género en estas teorías se traduzcan en la consideración de los ancianos como el ideal con el cual se compare a las mujeres ancianas. Esto se aprecia claramente en la teoría de la economía política del envejecimiento que incluye a las mujeres, pero no modifica el modelo vigente.

Finalmente, agregar la edad a la teoría feminista sólo se justificaría si la actual teoría no sirviese para explicar el universo vital de las mujeres mayores. En otras palabras, si el hecho de ser anciana no supone una nota característica respecto al de ser mujer no hace falta una teoría feminista del envejecimiento (ibid:63).

Sin embargo, hay que reconocer que el género y la edad tienen un efecto multiplicador que puede contribuir a la que la teoría feminista pueda incrementar su comprensión sobre las mujeres ancianas. En palabras de Posner (1997: 45) incorporar la edad a la teoría feminista supone interpretar que las mujeres ancianas asumen un doble riesgo, por su género y su edad. Esto lleva a reconocer que el envejecimiento femenino sea diferente al masculino, y que, por tanto, la teoría debe ayudar a su comprensión e interpretación. Sin embargo, tal como ya señalamos, hay que tener en cuenta que un enfoque feminista del envejecimiento puede privilegiar las relaciones de género frente a las relaciones de edad.

Las dificultades de cada uno de estos enfoques teóricos con agregados pueden resolverse si se reconoce que las relaciones de edad y de género no deben considerarse como sistemas independientes que configuran las situaciones de la vida (ibid: 65). En palabras de Toledo (1993: 57): "las diferencias que estructuran la vida social son múltiples, se implican y condicionan mutuamente. Las identidades y relaciones de

género, clase, étnicas, etáreas, etc. no se construyen ni experimentan en forma compartimentada por los sujetos: hay un sustrato cultural en el que se entretienen".

ETNIA - CULTURA: LA PROFUNDIDAD DE LAS DIFERENCIAS EN LA VEJEZ

Entenderemos por etnia - un concepto amplio - un grupo de individuos unidos por un complejo de caracteres comunes - antropológicos, lingüísticos, político-históricos, etc - cuya asociación constituye un sistema propio: una cultura (Breton, 1983:12). En esta acepción, la etnia es una comunidad unida por una cultura particular que, en un sentido lato, engloba todas las actividades materiales y no materiales, económicas entre otras, mediante las cuales organiza su vida y en consecuencia los sistemas de producción y reproducción.

Desde este punto de vista la vejez es un concepto cultural relacionado con las formas de parentesco, la economía, la salud, capacidades de automantenimiento, determinados modelos de conducta, la religión, la moral, la política y otros ámbitos culturales y sociales (Fericgla, op.cit:67). Es decir, cada cultura posee un *ethos*⁷ en el cual se encuentra el significado de la ancianidad.

De acuerdo a Fericgla (op.cit: 22) en las sociedades urbanas industrializadas, la ancianidad está marcada por la orientación de nuevos modelos culturales de acuerdo al interés del grupo productor y que a nivel supraestructural, la vejez es una construcción anómala formada por retazos y fragmentos de elementos dispares previos y provenientes de otras edades. A ello debe añadirse una orientación predominantemente no trascendente de carácter homogeneizador y de una nueva aparición que quiere orientar los demás valores hacia el disfrute del ocio.

Contrario a esto, la descripción realizada por Meillasoux (1977:69) resulta ilustrativa para conocer cómo se construye la ancianidad en las sociedades tradicionales: "la composición cambiante del equipo de productores se refleja en la jerarquía que prevalece en las comunidades agrícolas y que se establece entre quienes viven antes y quienes vienen después. Ella descansa sobre la noción de anterioridad...En ellos, el más viejo del ciclo de producción no le debe nada a nadie, salvo a los

⁷ Es decir un conjunto de valores con una dirección definida, conjunta y finalista que orienta las restantes pautas culturales de una sociedad, indicando las actuaciones correctas e incorrectas y un modo de alcanzar las finalidades propuestas en cada cultura.

ancestros". Tenemos aquí las relaciones de producción en su esencia. Ella crea relaciones orgánicas de por vida entre los miembros de las comunidades y suscita una estructura jerárquica fundada sobre la anterioridad (o la edad).

A su vez, en las sociedades donde la modernidad tiene tintes de experiencia híbrida, el papel de los ancianos es relevante dentro del grupo familiar. La vejez, la muerte, la enfermedad están integradas a la cotidianidad: los abuelos son la sabiduría de tradiciones y costumbres que la familia tiene que conservar. Los abuelos tienen un importante papel en la toma de decisiones y son quienes presiden cualquier rito que celebre la familia (Polit, 1994:145). Esto no quiere decir que la situación del anciano en este tipo de sociedad sea mejor que en las sociedades modernas, sin embargo, lo que resulta contrastante de su situación es la seguridad que está dada por los estrechos lazos de solidaridad que se guardan en la familia y en la sociedad en general. Esta seguridad está dada por la reproducción de tradiciones, ritos y costumbres que es la confirmación de su permanencia imperecedera en el espacio familiar y la sociedad.

HACIA LA CONSTRUCCION DE UN ENFOQUE DE LAS DIFERENCIAS SOCIALES

Como se aprecia es difícil encontrar una teoría o enfoque autosuficiente que nos permita comprender e interpretar la vejez desde las perspectivas de género y étnica.

Las razones, que podemos citar preliminarmente son: i) se elaboran teorías sustantivas - para la interpretación de una determinada realidad - que dan respuestas a problemas específicos y ii) el paradigma vigente es insuficiente para responder, en forma satisfactoria, preguntas sobre las diferencias que estructuran la vida social (género, etnia, clase y edad) en la ancianidad.

Las teorías sobre vejez y género, actualmente en uso, tienen como virtud cierta eficiencia en la solución de problemas que se supone tienen respuesta dentro de ellas, pero presentan serias limitaciones de cobertura. Las teorías de la vejez, son eficientes en la solución de problemas sobre la jubilación y la ancianidad en las sociedades industrializadas, pero dejan de lado las diferencias que atraviesan la ancianidad por razones de zona de residencia (rural) y de origen étnico (indígenas). Algo parecido sucede con el género, el que es plausible respecto a la solución de los problemas de las mujeres jóvenes, pero que es insuficiente para interpretar el universo vital de las mujeres ancianas.

Ambas teorías (de vejez y de género) aportan un criterio para escoger problemas que se supone tienen solución dentro del paradigma vigente, es decir, sólo permiten plantear preguntas sobre la vejez y el género - y resolverlas - en forma compartimentada, pero son insuficientes para comprender las preguntas que a estas diferencias le agreguen lo étnico.

En términos simples, se podría afirmar que, el paradigma vigente se encuentra en crisis frente a la acumulación de problemas no resueltos en él. Urge, por lo tanto, la emergencia de un nuevo paradigma que permita interpretar, comprender y resolver problemas que integren en forma simultánea la edad, el género y la etnia.

Pero, cabe preguntarse por qué la edad, el género y la etnia se encuentran excluidos del discurso científico hegemónico expresado en el paradigma vigente.

Una respuesta, es que la ciencia nos habla de "*El Hombre*", un arquetipo viril a partir del cual hemos aprendido a pensar e interpretar nuestra existencia humana, y con el que nos hemos habituado a reflexionar sobre los problemas que vivimos y, por lo tanto, a formularnos interrogantes.

Este enfoque de estudio, análisis e investigación, que se conoce como *androcentrismo*, parte de una perspectiva masculina, únicamente, y utiliza posteriormente los resultados como válidos para la generalidad de los individuos, hombres y mujeres, de cualquier condición. Podría concluirse, entonces, que en el androcentrismo, como elaboración teórica sobre el funcionamiento de la sociedad, se encuentran expresados el sexismo, el racismo y el viejismo, como prácticas cotidianas de la vida social⁸.

Entendido así, un nuevo enfoque debería permitir, por una parte, indagar sobre el sujeto que en cada sociedad ha detentado la hegemonía y precisar qué mujeres, qué hombres y qué otros aspectos humanos diversos han resultado marginados al ámbito de lo no significativo e insignificante y, por otra parte, ayudar a situar el problema que nos preocupa en el marco más amplio de las relaciones de poder y dejando abierta la posibilidad de indagar la articulación entre distintos niveles de hegemonía, ya no solo relacionados con el sexo, sino también con la etnia, la clase, la edad, etc.

⁸ El término androcentrismo puede clarificarse si atendemos a la etimología y composición de esta palabra. En griego "aner- andrós" hace referencia al ser de sexo masculino, al hombre por oposición a la mujer, al hombre de una determinada edad (que no es niño, ni adolescente, ni anciano); de un determinado status (marido) y de unas determinadas cualidades (honor, valentía) viriles (Moreno, 1986:22).

Este nuevo enfoque debe partir de que los individuos que componen la sociedad se encuentran atravesados por múltiples diferencias que se construyen positiva o negativamente en la cultura.

Tal como dice Montecinos (1994:205,206) la cultura constituye el espacio de intersección de valores y prácticas articuladas en diversos sistemas simbólicos. Está referida a un *ethos*, a una forma determinada de morar en el mundo e involucra, por tanto, pluralidades puesto que desde los inicios de la humanidad hasta hoy día, los grupos humanos han conservado sus especificidades, sus lenguajes, sus formas de comprender el mundo y las cosas, sus modos de producción y circulación. Es por esto, que la cultura, en tanto código, nos permite visualizar las universalidades y las singularidades, las semejanzas y las diferencias entre las sociedades.

El género, la edad social y la etnia son categorías sociales que emanan de la cultura. El género, entendido como la construcción social de las diferencias sexuales, pone acento en la idea de que lo universal radica en los rasgos biológicos y lo particular en los rasgos de género. La edad social es una categoría social con fundamento biológico, que al igual que otras etapas del ciclo de vida es una construcción social e histórica que posee el significado que el modelo cultural vigente da a los procesos biológicos que la caracterizan. Finalmente, la etnia es una categoría social que no se basa sólo en el origen racial, sino en una serie de criterios de identificación (origen antropológico, comunidad de territorio, uso lingüístico, costumbres y formas de vida) que pueden ser reconocidos tanto objetivamente, por los "*otros*", como subjetivamente, en la conciencia de los individuos. La integración de estas tres categorías, define que la vejez se entrelaza con diferencias de género, diferencias generacionales y de distinciones étnicas inseparables.

Esta forma de comprender la vejez pone en escena las diversidades que constituyen las personas ancianas, enriqueciendo así la noción de sujeto sustentada hasta entonces: de un sujeto percibido nada más que a partir de su edad, emerge uno múltiples, atravesado por la pluralidad. Sujeto, asimismo, que se constituye en cada cultura y que adquiere identidad de acuerdo a un *ethos* particular.

COMENTARIOS FINALES

Los tres enfoques de envejecimiento estudiados se sustentan en diferentes teorías que emanan de distintas disciplinas y tienen ámbitos de preocupación particulares y complementarios. El enfoque biológico del envejecimiento tiene como ámbito de preocupación la pérdida de

capacidades físicas o mentales en la vejez. El enfoque sicosocial del envejecimiento se preocupa de la desadaptación del individuo a los cambios que ocurren en la vejez. El enfoque social del envejecimiento se centra en el empeoramiento de las condiciones de vida y status de las personas de edad.

Como se observa, tanto el enfoque biológico, psicológico y social del envejecimiento conciben los problemas de la vejez como "carencias", ya sea de índole físico, afectivo, social o económica. Lo que significa que implícitamente se define a la gente mayor como un grupo excluido y marginado del resto de la sociedad y que, por lo tanto, son "deficitarios" y marginales", objetos de integración y protección. Esto anula las posibilidades de constitución de sujeto en la vejez.

A su vez, comprobamos que la relación entre las teorías de género y las teorías de la edad son complejas. En primer lugar ni las categorías género ni la edad (social) han sido incluidas en el estudio y comprensión de la situación de las personas de edad. Cuando se incorporan las diferencias entre hombres y mujeres se hace alusión al sexo de ambos(as), pero no a las consecuencias en términos culturales y sociales del envejecimiento en las relaciones de poder entre géneros o entre generaciones. En segundo lugar las teorías feministas no han incorporado la problemática de la situación y posición de las ancianas en sus estudios y propuestas de liberación de las mujeres. De este modo se asume que las mujeres son ante todo género no importando otras diferencias. En tercer lugar las teorías de la edad intentan involucrar a las mujeres en su interpretación de la realidad, pero no cambian para ello los sustentos básicos de la teoría, interpretando la realidad de las mujeres mayores de acuerdo al patrón usado para comprender la vida de los hombres mayores.

Estudiamos también las relaciones entre etnicidad y envejecimiento, la que da importancia a la construcción de la edad social de acuerdo a cada cultura. Este modo de entender y comprender la vejez quizás es uno de los más apropiados que existe en la actualidad para estudiar los problemas y necesidades de los viejos y viejas, pero aún no se encuentra desarrollado en plenitud. No obstante, debemos advertir que uno de los mayores riesgos de la cultura de la ancianidad es que otorga un excesivo énfasis a la relación cultura-edad, dejando de lado el estudio del ciclo vital por el que atraviesa cada individuo, lo cual es fundamental para entender su condición y posición durante la vejez.

Es por esto que proponemos un nuevo enfoque al que llamamos "*Enfoque de Diferencias Sociales*" el cual debe partir de que los individuos que componen la sociedad se encuentran atravesados por

múltiples diferencias que se construyen positiva o negativamente en la cultura. Es decir, que el género, la edad social y la etnia son categorías sociales que emanan de la cultura y que ponen en escena las diversidades que constituyen las personas, enriqueciendo así la noción de sujeto.

BIBLIOGRAFIA

- Arber, S y Jay, G. 1995. "Mera conexión. Relaciones de género y envejecimiento" En: **Relación entre género y envejecimiento. Un enfoque sociológico.** Ediciones Narcea, Madrid, España.
- Bury, M. 1995. "Envejecimiento, género y teoría sociológica". En: **Relación entre género y envejecimiento. Un enfoque sociológico.** Ediciones Narcea, Madrid, España.
- Breton, R. 1983. "**Las Etnias**". Colección ¿qué sé?. Oikos-tau, Editores, Barcelona, España.
- Castells, M. 1992. **Análisis de las políticas de vejez en España en el contexto europeo.** Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de Servicios Sociales, Madrid, España.
- Chesnais, J. 1990. **El proceso de envejecimiento de la población.** Ediciones Comisión Económica para América Latina y El Caribe. Centro Latinoamericano de Demografía. Santiago, Chile.
- Comisión Nacional para el Adulto Mayor.1995. **Informe Comisión Nacional para el Adulto Mayor,** Santiago, Chile.
- Erikson, E. 1985. **El ciclo de vida completado.** Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Estes, C. 1986. **Politics of ageing in America, Ageing in Society,** Nº 6, Volumen 2, EEUU.
- Faron Louis 1989. **Los Mapuches: Su estructura social.** Ediciones Instituto Indigenista Interamericano, México.
- Fericgla, J. 1992. **Envejecer. Una antropología de la Ancianidad.** Editorial Antropos, Noviembre de 1992, Barcelona, España.
- Finch, J. 1989. "Obligaciones y Cambio Social". En: **Variables en Investigación Social.** Londres, Inglaterra.
- Foster Rolf. 1985. **Vida Religiosa de los Huilliches de san Juan de la Costa.** Colección Cultural y Religión, Ediciones Rehue, Stgo, Chile.
- Franco, Rolando. 1996. "Paradigmas en las Políticas Sociales". **Revista de la CEPAL.**

- INSERSO 1989 **La tercera edad en España. Aspectos Cuantitativos.** Madrid, España
- Ham Chande, R. 1996 "El envejecimiento. Una nueva dimensión de la salud en México". **Revista de Salud Pública, México.**
- Huenchuán, S 1999 "El Envejecimiento desde una perspectiva cultural.El caso de las mapuches de La Araucanía" **Revista Perspectivas de Trabajo Social** N° 7 Universidad Católica Blas Cañas, Santiago, Chile
- Katz, S. 1983. "Studies of illness in the aged: The index of ADL, a standardized measure of biological and psychosocial function," **Journal of the American Medical Association**, N° 185, 1983
- Meillassoux, C. 1977. **Mujeres, graneros y capitales.** Siglo XXI Editores, Madrid, España.
- Mc Mullin, J. 1995 "Teoría de las relaciones de edad y género": En: **Relación entre género y envejecimiento. Un enfoque sociológico.** Ediciones Narcea, Madrid, España.
- MIDEPLAN. 1997. "Situación de los adultos mayores en Chile, 1996. Resultado de la Encuesta de Caracterización Socio Económica (CASEN 1996). **Documento de Trabajo**, Santiago, Chile.
- MIDEPLAN.1993. **Política Nacional sobre Envejecimiento y Vejez. Lineamientos Básicos.** División Social - Programa Adulto Mayor, Santiago, Chile.
- Montes, V 1994. "Envejecimiento y modernidad. Impactos demográficos". **Revista Nueva Sociedad**, N° 129, Caracas, Venezuela.
- Montecinos, Sonia. 1994. "Igualdad con equilibrio y respecto a las diversidades" En: **Políticas de Igualdad de Oportunidades.** Ediciones SERNAM. Santiago, Chile.
- Moreno Amparo.1986. **El arquetipo viril protagonista de la historia. Ejercicios de lectura no androcéntrica.** Barcelona, La Sal.
- Mouzelis, N. 1991. **Back to Sociological theory** , Londres, Inglaterra.
- Oyarce Ana. 1989 "Conocimientos, creencias y prácticas en torno al ciclo vital en una comunidad mapuche de la IX región de la Araucanía". Serie de **Documentos de Trabajo PAESMI**, N° 2, Mayo.
- Papalia, D y Wendkos, S 1988. **Desarrollo Humano.** Cuarta Edición. Estados Unidos.
- Polit, G. 1994. "La fruta no sabe igual. Ancianos hispanos en Nueva York" **Revista Nueva Sociedad**, N° 129, Venezuela.
- Posner, J 1977 **Old and female: The double whammy** . Essence, EEUU

- Redondo, N. 1990. **Ancianidad y Pobreza. Una investigación en sectores populares urbanos.** Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina.
- Romieux, M. 1998 . "La Educación para el adulto mayor y su relación con la sociedad". **Revista Enfoques Educativos**, Vol.1., N° 1, Chile.
- Toledo, V. 1993. "Historia de las mujeres en Chile y la cuestión de género en la historia social". En: **Huellas. Seminario Mujer y Antropología**, Ediciones CEDEM, Santiago, Chile.
- Toledo Llancaqueo, Víctor 1998. **Situación de Salud de los Pueblos Indígenas de Chile**, Oficina Panamericana de la Salud, Washington, EEUU.
- Schokolnik, S. 1990. "El envejecimiento de la población en América Latina 1950-2025". En: **El proceso de envejecimiento de la población.** Comisión Económica para América Latina, Santiago, Chile.
- Vellas, P. 1996. "Envejecer exitosamente: Concebir el proceso de envejecimiento con una mirada más positiva". **Revista de Salud Pública**, México.

CAUTIVERIO FEMENINO, UNA APROXIMACION A LA DINAMICA DE LAS RELACIONES INTERETNICAS E INTERCULTURALES EN LA FRONTERA CHILENA DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII¹.

Jéssica González Gómez.

Departamento de Ciencias Sociales.

La historia de nuestro país, al igual que la historia de toda América Latina, ha estado marcada por el conflicto, la negación y la omisión, desde el momento mismo de la llegada de los españoles. La convivencia, muchas veces traumática, que se desarrolló entre esta sociedad erigida como dominante, y las sociedades originarias de nuestro continente, han marcado una larga senda de conflictos que aún permanecen latentes entre nosotros, como parte del legado de un fuerte pasado colonial.

Lo cierto es que América fue más que un descubrimiento, una invención en el imaginario colectivo del conquistador. Aquí, sobre esta tierra y sus habitantes, el conquistador hispano proyectó sus sueños, mitos, ambiciones y miedos, transformando el nuevo espacio descubierto en una mezcla de cielo e infierno. Una tierra que prometía ser un paraíso, pero cuyos “salvajes habitantes”, eran los mismos hijos del demonio. Estas imágenes y prejuicios prontamente cruzarían y determinarían la lógica de relaciones que prevalecerían entre ambas sociedades, no sólo a lo largo del proceso de conquista propiamente tal, sino que también durante el establecimiento y predominio del régimen colonial. Si bien es cierto la convivencia entre la sociedad hispana e indígena no siempre pasó por el enfrentamiento militar, no es menos cierto que a través de la evolución en los contactos, la resistencia pasó a ser una constante. En el caso del espacio chileno, el establecimiento de La Frontera a partir del siglo XVII, no sólo implicó la instauración de un nuevo límite físico entre ambas sociedades

¹ Este trabajo forma parte del desarrollo de la investigación de Tesis de Maestría en Ciencias Sociales Aplicadas. La autora reconoce y agradece en forma particular, el apoyo, las observaciones y sugerencias hechas por la docente e historiadora Sra. Holdenis Casanova Guarda sobre la temática.

sino que, además, los mecanismos y dispositivos de poder y resistencia entre ambas sociedades pasaron a determinar un nuevo tipo de frontera cultural y de contacto. De esta forma y en palabras de Fernando Opere², la resistencia pasó a constituir el fenómeno característico de las relaciones entre dominante y "dominado", llegando a determinar la naturaleza de los nuevos contactos que se fueron estableciendo.

La resistencia debe ser entendida como las diversas formas de lucha que emergen entre distintos grupos sociales en oposición o conflicto. No obstante, como dejábamos ver más arriba, no siempre esta lucha adquiere formas de confrontación bélica. Más bien la resistencia y la oposición pueden llegar a manifestarse de distintas formas³. En tal sentido, compartimos las apreciaciones realizadas por Ricardo Truper, para quien los actos de resistencia desarrollados dentro de sociedades en conflicto, a menudo pueden ser encubiertos por actitudes de pseudoaceptación de los patrones culturales o normas de aquel grupo que es considerado como oposición, como parte de una estrategia lógica que, a través de la incorporación, e incluso apropiación de elementos o sujetos de otro grupo, intenta asegurar su propia continuidad. Sobre el mismo punto, Guillaume Boccara ha sostenido que los actos de resistencia trascienden los simples actos de confrontación bélica, para inscribirse dentro de una estrategia de resguardo de la especificidad de cada grupo, que a su vez les permite inscribirse de manera positiva frente a nuevos contextos⁴.

En este trabajo se plantea que el cautiverio llegó a ser una de las formas de resistencia emergente de la convivencia de los miembros de ambas sociedades, hombres y mujeres, desde el momento mismo de la conquista y que se prolongaría luego del establecimiento de la región de frontera en el Bío-Bío a lo largo de todo el siglo XVII y XVIII⁵. A pesar de

² Opere, Fernando. "Cautivos", ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, Argentina, p.3-16.

³ De acuerdo a Ricardo Truper, los actos de resistencia desarrollados dentro de sociedades en conflicto, a menudo pueden estar encubiertas por actitudes de pseudoaceptación de los patrones culturales o normas de aquel grupo que es considerado como oposición, cuestión que hace sumamente complejo determinar hasta qué punto se puede hablar de un acto real de asimilación o aculturación, dominación, o resistencia encubierta. En "Mestizaje como resistencia. Hacia una teoría de la transición en la historia de Chile", en *Actas del Segundo Congreso Chileno de Sociología*, Santiago, 1986, p. 1-3.

⁴ Las observaciones realizadas por Guillaume Boccara, forman parte de algunas conversaciones que sobre la temática han sido sostenidas con la autora de este artículo.

⁵ A lo largo del tiempo, el concepto de "Frontera" ha evolucionado para las ciencias sociales. En un primer momento, esta solía ser considerada desde un punto de vista

la relevancia del tema tanto para la Araucanía, como para muchas áreas de América del Sur, éste permanece aún en penumbra, como una prueba más de aquellos procesos y actores sociales que fácilmente hemos olvidado en la historia y que hoy hacemos el esfuerzo por recuperar.

De acuerdo a lo anterior, el objetivo de este trabajo es, precisamente, intentar una aproximación a la dinámica de las relaciones establecidas dentro de la Araucanía, siglos XVII y XVIII, a través del análisis de la "mujer cautiva", sea esta blanca en la sociedad indígena o "indígena" en la sociedad blanca, sus roles y actitudes de aceptación y de rechazo. Así, la práctica del cautiverio debe ser entendida y analizada desde una doble perspectiva: la de ambas sociedades, diferenciando los móviles, la condición y posición que los cautivos llegaron a tener en cada una de ellas.

La complejidad de las redes de relaciones y de poder desarrolladas entre las dos sociedades dentro del ámbito fronterizo chileno, deja en evidencia las dificultades para reconocer las actitudes de rechazo o aceptación surgidas a raíz del fenómeno del cautiverio⁶. En el primer caso, dio origen a un círculo de resistencia y violencia, llegando a constituir una actitud de defensa frente al "otro". En el segundo, en tanto, su permanencia en otra sociedad, la existencia de vínculos afectivos con sus "hijos" fundamentalmente, y en muchos casos también con sus "hombres", reforzaron su permanencia en aquella sociedad que no era la propia. De estos factores y otros, fue determinándose una nueva síntesis cultural dentro del espacio fronterizo, en el que el mestizaje pasó a ser un elemento definitorio de la identidad.

En síntesis, constituye la base de este trabajo, lograr una aproximación a la comprensión de las relaciones establecidas dentro del espacio de

eminentemente territorial y geográfico. La frontera era el límite entre los espacios de soberanía y dominio de una sociedad y otra. No obstante, ante el desarrollo de las propias ciencias sociales, hoy existe un consenso en que más que un espacio físico o límite geográfico, la frontera puede ser definido como un espacio de contacto entre grupos de diversa naturaleza étnica y por tanto cultural. En este trabajo entendemos que a partir del año 1598, específicamente debido a la rebelión indígena que puso término a la etapa de conquista en Chile, se dio la creación de un espacio de frontera cuyos límites se establecieron entre el Bío-Bío y el Toltén, pero cuyas implicancias culturales, políticas, sociales y económicas, debe ser entendido desde el punto de vista de los contactos, relaciones y formas de convivencia que se llegaron a desarrollar entre las sociedades en contacto.

⁶ En el trabajo de recopilación de información para el análisis de esta temática, se ha recurrido especialmente a fuentes de archivo y crónicas. Una importancia fundamental han constituido los archivos notariales e informes de militares en la zona de frontera de los siglos mencionados. Por otro lado, esta información ha sido complementada con fuentes de carácter secundario y de reciente publicación.

frontera chilena de los siglos XVII y XVIII, en torno a la dinámica del "cautiverio", con sus respectivos procesos de aculturación y asimilación interétnica.

EL PROBLEMA Y LAS FUENTES

Sin lugar a dudas, dentro del estudio de cualquier temática histórica, la existencia y uso de fuentes constituye una de las mayores preocupaciones del investigador. De ellas no sólo depende la viabilidad, sino también el éxito o fracaso de cualquier trabajo. En el caso particular de este estudio, la importancia de las fuentes es también fundamental, más aún si se considera que se intenta analizar una problemática poco desarrollada en el campo de los estudios históricos relativos a los procesos de conquista y colonización de los territorios americanos. Desde esta perspectiva, el desafío es doble. No sólo se debe constatar la existencia de dichas fuentes, sino que además se debe trazar una línea de interpretación de los acontecimientos que se aproxime a la complejidad de los mismos.

Como anteriormente se ha sugerido, los estudios respecto de los procesos de relaciones y conflictos entre la sociedad hispana y la indígena dentro del espacio americano, tradicionalmente ha privilegiado áreas de estudio distintas a las del cautiverio. Mucho más reducidas son las incursiones efectuadas en relación a la evidencia y protagonismo femenino dentro de las redes de contacto tejidas entre ambas sociedades. De esta realidad se desprenden, justamente, las principales limitaciones para la realización de su estudio.

Las principales informaciones respecto del problema del cautiverio se encuentran consignadas en las crónicas y documentos de archivo relativos al período comprendido entre los siglos XVI, XVII y XVIII. No obstante, y a pesar de ser fuentes directas, en la mayor parte de los casos, constituyen fuentes parciales de información. Dicha parcialidad emana especialmente del hecho de que consignan en sus páginas la visión de uno solo de los actores del proceso que relatan, la de los miembros de la sociedad hispana. En ellas, la voz del dominado se apaga, es acallada, no aparece sino en forma indirecta.

Siendo así, el conjunto de datos para la reconstrucción del escenario histórico estará cargado de una alta cuota de subjetividad, en las que muchas veces la realidad se confunde con la fantasía y en la que es evidente el discurso negativo respecto de las sociedades indígenas, sus prácticas y forma de vida.

Por otro lado y a pesar de que las evidencias revelan que la práctica del cautiverio fue común a las estrategias de ataque y defensa desarrolladas por ambas sociedades en conflicto, las fuentes mayoritariamente se referirán a la condición y situación de los cautivos hispanos en el seno de las sociedades indígenas⁷. Esto, tal vez, porque dentro de la óptica del colonizador el indígena no era considerado realmente un cautivo. La pérdida de la libertad y su reducción a la calidad de "prisionero", "siervo" o literalmente "esclavo", fueron consideradas no sólo lógicas, sino que necesarias para el éxito y consolidación del proceso de dominación de los nuevos territorios⁸.

Aparte de los problemas de parcialidad, subjetividad y unilateralidad que presentan las fuentes de información primaria, en el caso particular de este estudio detectamos otro vacío que dice relación con la falta de especificidad de los datos aportados, en relación a variables como edad, sexo, estado civil, características, condición social, etc de los cautivos. En la mayoría de las ocasiones, los informantes tuvieron cuidado de dejar referencias respecto de la toma de cautivos, de los períodos en que éstos se produjeron, de consignar minuciosos relatos de las experiencias de cautivos liberados, sin embargo, este detalle se pierde al intentar estudiar el comportamiento de las variables mencionadas⁹. A pesar de ello, serán

⁷ La mayoría de las fuentes consignan información de la situación de los hispanos cautivos en poder de la sociedad indígena, de los esfuerzos realizados por misioneros, el ejército, particulares y la propia corona española para su liberación, sin embargo, en contadas ocasiones se encuentra referencia a la condición y tratamiento dado por los españoles a aquellos indígenas que fueron capturados o reducidos a la esclavitud a lo largo del proceso de conquista y colonización. De hecho, aún antes de su legalización, la esclavitud ya era una práctica dentro de las colonias.

⁸ Dentro del desarrollo del proceso de conquista la utilización de mano de obra indígena, así como el servicio de los mismos no sólo constituyó una pieza clave para la consolidación del nuevo modelo de producción económica y de dominación política que se intentaba legitimar, sino que además justificaba el uso de la violencia hacia los miembros de una sociedad "*bárbara*" que se negaba a asumir "*voluntariamente*" su condición de "*vasallos del rey de España*".

⁹ En la existencia de vacíos de información, deben ser consideradas algunas circunstancias. La primera es que la mayoría de los cautivos jamás fueron rescatados, la segunda es que, especialmente en caso de la sociedad indígena, existió menor disposición a liberar a las cautivas mujeres. A estas dos, podría agregarse una tercera que tiene que ver con la movilidad que junto a sus captores afectó a los cautivos. Los miembros de la sociedad indígena mapuche, solían circular a ambos lados de la cordillera de los Andes, lo que hace suponer que un número de cautivos probablemente pasaba con ellos y permanecieron en tal condición dentro de parcialidades de la zona. Por su parte en el caso de indígenas tomados en cautiverio por los españoles, especialmente después de la aprobación de la Real Cédula de 1608, fueron traficados hacia otras colonias en calidad de esclavos.

justamente estas fuentes de información las más valiosas y necesarias en el proceso de desarrollo de este trabajo. Ellas no sólo nos aportan datos respecto de la práctica del cautiverio en sí, sino también de su evolución a lo largo de los procesos de convivencia en el espacio fronterizo.

Como puede evidenciar, esto no hace sino demostrar la gran cantidad de variables presentes en el problema, así como la complejidad del mismo. En el caso particular de este análisis, las limitaciones de la información en relación al género de los cautivos ha constituido el principal escollo. Sin embargo hay que reconocer que este proyecto aún se encuentra en una fase de búsqueda y recopilación de documentos, lo que abre la posibilidad de encontrar mayores datos. Esta misma situación nos hace tomar precauciones respecto de la parcialidad de nuestras conclusiones en el análisis del problema.

Por lo pronto, el camino hasta ahora recorrido nos permite sostener que el problema de la toma de cautivos constituyó una práctica que trasciende los límites de tiempo impuestos a este estudio. Del mismo modo constituyó una realidad que atravesó las modalidades de relación establecidas entre ambas sociedades, particularmente en el ámbito de la frontera establecida al sur del Bío-Bío, dentro de la cual el elemento femenino constituyó una pieza clave, no sólo por el número de cautivas, sino que por las consecuencias de su interacción con los miembros de otra sociedad a través de la facilitación del mestizaje.

Finalmente, quisiéramos volver a plantear la necesidad de aunar esfuerzos para la realización de estudios de esta naturaleza, como parte del proceso de reconstrucción de la dinámica asumida en la definición de identidad de nuestras sociedades “mestizas americanas”.

EL CONTEXTO Y LA FRONTERA

Dentro de la historiografía americana, sin lugar a dudas, uno de los hechos más importantes estuvo dado por el desarrollo de los procesos de conquista y colonización de los nuevos territorios por parte de la sociedad hispana. A partir del conquistador, las sociedades originarias fueron sufriendo un proceso sistemático de agresión y negación que de una u otra forma ha delineado sus realidades hasta hoy. Por otro lado, las consecuencias de este proceso son pieza clave para comprender y asumir nuestra propia identidad. Somos el resultado de los conflictos, las convivencias y resistencias desarrolladas por más de tres siglos entre dos sociedades étnica y culturalmente diferenciadas.

En el caso particular de nuestro país, las características asumidas por el proceso de conquista y colonización, fueron adquiriendo una dinámica peculiar en comparación a otros escenarios americanos. Situación que se debió esencialmente a la actitud de resistencia desarrollada por las sociedades indígenas de la zona sur del territorio, especialmente por parte de los mapuche. La actitud de franca oposición al avance de la empresa conquistadora, hicieron del escenario chileno un verdadero campo de ensayo de las más variadas técnicas y estrategias de dominación, a pesar de lo cual, la resistencia pasó a ser una constante, y la guerra, la dinámica de las relaciones instauradas entre ambas sociedades, en el transcurso de los siglos XVI y XVII.

A fines del siglo XVI y durante el XVII, la población indígena mapuche establecida al sur del río Bío-Bío, desarrolló el mayor de los esfuerzos bélicos en el desarrollo de su relación con la sociedad hispana. Específicamente, luego del levantamiento de las parcialidades que acabó con la destrucción de todas las ciudades españolas ubicadas al sur de dicho río, los mapuche parecían no tener otro fin que el desalojo definitivo del contingente hispano¹⁰. El carácter espontáneo con que se combatió en primera instancia, fue paulatinamente depurado por parte de la sociedad indígena, proceso en el que, evidentemente, jugó un rol fundamental la incorporación y apropiación de elementos y técnicas para el ejercicio de la guerra desde la sociedad hispana¹¹.

A partir de este instante, las modalidades de convivencia entre ambas sociedades adquiriría una dinámica distinta, en el marco del establecimiento de un nuevo escenario: La Frontera. Más que el establecimiento de un límite físico entre los territorios pacificados y bajo el predominio hispano y

¹⁰ El 23 de diciembre del año 1598, se inició una rebelión generalizada por parte de las parcialidades indígenas de la zona sur que culminó con la destrucción de todas las ciudades ubicadas al sur de la región del Bío-Bío. Ello no sólo dejaba en evidencia la incapacidad de la naciente colonia de someter a los mapuche, sino que significó el retroceso de la empresa de conquista y el establecimiento de una nueva línea de frontera territorial y política entre ambas sociedades. A partir de este instante y prácticamente hasta el siglo XIX, los mapuche permanecerían en condición de absoluta autonomía dentro de los territorios ubicados al sur de dicha frontera.

¹¹ Bonfil Batalla sugiere que todas las sociedades desarrollan mecanismos de apropiación y adaptación de elementos culturales que no son originarios de su cultura. En el caso de la sociedad mapuche, algunos ejemplos como la incorporación del caballo, son notables. Al respecto, Arturo Leiva, sugiere que la incorporación de elementos y tácticas de guerra aprendidas y adaptadas a su realidad, desde los españoles, fueron claves para explicar los acontecimientos de 1598. Ver, "La araucanización del caballo", en *Revista de La Frontera*, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 1981.

aquellos que permanecieron en poder y bajo el dominio mapuche, La Frontera constituyó un espacio en el que se fueron desarrollando las más variadas modalidades de relaciones en un espacio de conflicto y encuentro, de diálogo y confrontación, un espacio que funcionaría bajo una lógica distinta, particular y única.

Ha sido justamente la evidencia de esta realidad la que ha motivado una creciente preocupación por la dinámica de los procesos desarrollados a partir del establecimiento de esta frontera, que en nuestro caso particular y desde el punto de vista físico y territorial, comprendió el espacio ubicado entre los ríos Bío-Bío, por el norte, y Toltén, por el sur¹². La redefinición de conceptos en torno a esta temática, especialmente a partir del desarrollo de estudios recientes nos permiten hoy comprender a La Frontera, más que como un espacio geográfico, como un espacio también social, de gran dinamicidad, en el que se generan y desarrollan singulares y complejas situaciones de contacto, a veces violentas y otras pacíficas, entre pueblos étnica y culturalmente diferenciados, entre los cuales el establecimiento de límites no son en realidad impedimento para el desarrollo de mutuas influencias¹³.

En el caso particular del espacio fronterizo chileno, si bien es cierto la guerra fue una de las modalidades de relación desarrolladas, no fue la única. A las confrontaciones violentas, normalmente sobrevinieron periodos en que la paz, permitió incluso el establecimiento del diálogo político. En realidad las hostilidades tuvieron su punto más álgido entre el XVI y el XVIII, y tampoco en forma permanente¹⁴. Durante el XVIII, más bien imperó un ambiente de relativa calma, que momentáneamente pudo verse interrumpido por hostilidades aisladas. Esta realidad se debía mayoritariamente al largo período de convivencia y al desarrollo de

¹² Una serie de estudios recientes sobre la problemática de "Frontera", han demostrado que ésta constituye un espacio esencialmente dinámico y que sus límites incluso habrían traspasado el ámbito nacional, abarcando una serie de contactos y relaciones, especialmente comerciales y culturales con localidades situadas al otro lado de la Cordillera Andina. Al respecto nos parece interesante la línea propuesta por historiadores como Holdenis Casanova Guarda, Jorge Pinto Rodríguez y Patricia Cerda Hegel.

¹³ Casanova, Holdenis, "Alianza Hispano Pehuenche", en *Araucanía y Pampas*, p.79

¹⁴ Respecto de la Guerra de Arauco, las versiones tradicionales sugieren que se desarrolló en un marco permanente de hostilidades. Estudios como los de Holdenis Casanova en "Las Rebeliones Araucanas" y Sergio Villalobos en "Guerra y Paz en la Araucanía sugieren lo contrario. Ver Guerra y Paz en la Araucanía : Periodificación, en "Araucanía, Temas de Historia Fronteriza, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, pp. 7-30.

prácticas como el comercio, por ejemplo, que hicieron de la paz una necesidad para ambas sociedades. Por otro lado, la existencia de instituciones como el ejército, las misiones, funcionarios e intermediarios entre ambos grupos, facilitaron esta realidad.

CAUTIVERIO: LA OTRA CARA DEL CONFLICTO

Dentro de la lógica y dinámica de la guerra, como mecanismo de resistencia y ataque, la costumbre de tomar a miembros de los grupos oponentes en calidad de prisioneros y cautivos ha sido común. Esta costumbre suele ser interpretada como un derecho tácito del grupo "vencedor" y normalmente suele ir dirigida hacia los miembros más débiles del bando oponente, dentro de los cuales se cuentan, especialmente a mujeres y niños. A través de estas prácticas, el vencedor no sólo encuentra un mecanismo de representación de su victoria, sino que también una de las estrategias más efectivas de desarticulación psicológica de la resistencia de su adversario.

La naturaleza de los conflictos desarrollados entre las sociedades hispana e indígena durante el proceso de conquista y colonización, no estuvo exenta de estas prácticas. Según Gabriel Guarda, la idea de tomar prisioneros en los encuentros entre españoles e indígenas fue más que común, e incluso se dio desde antes del establecimiento de la línea de frontera, no obstante lo cual, sugiere que el trato y la condición de los cautivos difería notablemente entre una sociedad y otra¹⁵

Dentro de la misma línea, Fernando Opere ha sostenido que el cautiverio es una práctica que emerge como resultado de sociedades en conflicto, en donde la resistencia no sólo va creando fronteras, sino también bandos distintos¹⁶. El mismo autor sostiene que la práctica del cautiverio se volvió particularmente común en el caso de la conquista y expansión europea en América, en aquellas zonas y territorios en donde fracasó la política imperial de asimilación pacífica de la población nativa. Ya fuese como táctica de intimidación, como práctica necesaria para suplir necesidades económicas e incluso biológicas¹⁷, o como simple medida de

¹⁵ Guarda Gabriel, "Los Cautivos en la Guerra de Arauco", p. 91-94.

¹⁶ Opere, Fernando, Op. cit. p. 3-4.

¹⁷ Para Patricia Cerda, en los momentos de la temprana conquista, la toma de prisioneros, especialmente del sexo femenino por parte del conquistador tuvo una motivación de carácter biológico si se considera el bajo porcentaje de mujeres españolas que integraban parte de las huestes indianas. Según la autora, este hecho permite explicar no sólo el cautiverio femenino indígena, sino también el abuso sexual del que fueron

exterminio del enemigo, lo cierto es que dentro del espacio fronterizo chileno, la toma de cautivos fue un fenómeno común las sociedades hispana e indígena mapuche.

Aparentemente el aumento en la práctica de toma de cautivos coincide con las etapas en que se produjo una mayor beligerancia militar (siglos XVII y primera mitad del XVIII). En el caso de la toma de cautivos españoles por parte de la sociedad indígena, el mayor número suele ser consignado en las épocas de rebelión generalizada, especialmente después de 1598. Por su parte, dentro de la sociedad hispana, el proceso de toma en cautiverio de "piezas" indígenas, parece haber sido inherente al desarrollo mismo de la empresa de conquista¹⁸.

Luego del levantamiento que terminó con la destrucción de las ciudades ubicadas al sur del río Bío-Bío, el año 1598, cerca de un tercio de la población española total que habitaba la región de frontera fue reducida al cautiverio. El destino de los mismos fue diverso. Algunos fueron liberados, otros lograron escapar, pero en la mayoría de los casos, permanecieron en dicha condición dentro de la sociedad indígena. Las crónicas son coincidentes al respecto. Todas insisten en el lamentable estado en que quedó el reino luego de la acción indígena, así como acerca de los padecimientos que hombres, mujeres y niños debieron asumir en manos de los "bárbaros" que asolaron el país. Menos ilustrativas son, sin embargo, respecto a los castigos infringidos a los cautivos indígenas que cayeron en sus manos especialmente después de esta rebelión¹⁹.

No obstante lo anterior, no podemos dejar de mencionar que aparte de las vicisitudes de la guerra, también se desarrollaron otros mecanismos para la obtención de cautivos, dentro de los cuales, los rescates, las compras, el

víctimas en manos de los hispanos. Sobre este punto, ver "El lado femenino de la Guerra de Arauco", en *Huellas, Seminario Mujer y Antropología*, Ediciones CEDEM, pp. 97-100.

¹⁸ En relación a este punto, hay que tener presente que la empresa conquistadora estuvo dirigida no sólo a la conquista de territorios, sino que también a la conquista y dominación de sujetos. Desde esta perspectiva, el conquistador necesitó desde el primer momento un contingente de mano de obra indígena para que le prestase los más variados servicios. En la mayor parte de los casos, ello fue el resultado de una práctica violenta orientada al sometimiento de las poblaciones indígenas.

¹⁹ Como una forma de ejercer presión para conseguir la liberación de los cautivos hispanos, así como también a modo de medida ejemplar, el año 1608 fue emitida una Real Cédula que legitimaba la reducción a la condición de esclavos a los indígenas "cogidos en armas" o rebeldes. Esta ley permitió hacer del cautiverio indígena y de la esclavitud una práctica legítima, respaldada por la propia Corona y que dio margen para cometer una serie de abusos e incluso especular con el tráfico y venta de "piezas indígenas esclavas" hacia otras colonias.

canje o el intercambio fueron los más comunes. Algunas de las fuentes revisadas mencionan que las “compras a la usanza” era una práctica usada por los indígenas y llegó a ser también común en el establecimiento de relaciones con los hispanos²⁰. Estas consistían literalmente en la venta por parte de la sociedad indígena de algunos de sus miembros que se encontraban en una condición de subordinación. Respecto de esta práctica, González de Nájera menciona:

“Las cosas por qué suelen acostumbra los indios a vender los cautivos (...) es unas veces una oveja de las de aquella tierra, otras por collares de piedras que ellos estiman y usan, aunque de poco valor, y otros hechos de conchas marinas, y otros por un rocín (...) y otras veces compran con ellos trigo o cebada, de los indios de otras provincias (...) y en fin por cosas de más o menos valor, según la necesidad que tienen de ellas”.²¹

No menos común fueron los canjes que consistían en la liberación de algunos cautivos españoles por otros indígenas, práctica difundida especialmente a través de la realización de los “Parlamentos” de los siglos XVII y XVIII. También fue común, en el caso de la sociedad indígena, que algunos cautivos fuesen vendidos, intercambiados o simplemente obsequiados a jefes o miembros de otras comunidades tanto dentro de ámbito fronterizo chileno, como de la región pampeana argentina²²

En el caso de los rescates, estos llegaron a constituir un verdadero asunto de Estado en el transcurso del período colonial. En un primer momento los procesos de rescate fueron asumidos y desarrollados en forma espontánea por los propios afectados, es decir, por los sobrevivientes de los ataques, familiares de las víctimas, particulares, etc. Con el tiempo, el aumento de la práctica de toma de cautivos, fue involucrando a otros actores del ámbito fronterizo dentro de los que es posible mencionar a los misioneros, el propio ejército y las autoridades del reino. Finalmente, serían una de las preocupaciones asumidas por la propia Corona quien no sólo se preocupó de incluir el tema como prioritario, sino que además intervino para la designación de fondos dirigidos a los rescates.

²⁰ Ver Patricia Cerda, op. cit. p. 98 y Gabriel Guarda, op. cit. p.93.

²¹ Nájera, González de, “Desengaño y reparo de la guerra...” p. 71.

²² Susan Socolow-Migden, en su artículo “Los cautivos españoles en las sociedades indígenas: EL contacto cultural a través de la Frontera Argentina”, entrega una serie de referencias y datos que dejan en evidencia la existencia de cautivos provenientes de Chile, entre los miembros de las comunidades de los indios pampas en Argentina. Ver art. en Anuario IEHS, Universidad Nacional del Centro, Buenos Aires Argentina, p. 99-136.

En cuanto a la práctica del cautiverio en sí, pareciera haber operado bajo ciertos parámetros de selectividad de las víctimas. En el caso de la sociedad hispana, como ya fue mencionado, la toma de prisioneros indígenas fue dirigida a suplir necesidades de mano de obra, servicios y también como estrategia de dominación. En tal sentido es lógico suponer que se capturaba a hombres y mujeres en edad y condiciones de trabajar, en tanto que aquellos miembros de la sociedad indígena considerados “rebeldes” u “hostiles”, se les aplicaba un castigo ejemplar o eran vendidos como esclavos fuera de la colonia. El medio a través del cual eran obtenidas las “piezas” fueron básicamente las malocas, incursiones rápidas y violentas que esporádicamente se realizaban hacia los territorios indígenas. Particularmente en el caso de las cautivas mujeres, éstas no sólo fueron sometidas al trabajo servil mediante el uso de la violencia física, también debieron sufrir abuso sexual por parte del conquistador²³.

En el caso de la toma de cautivos por parte de la sociedad indígena, las informaciones sugieren que existía una amplia preferencia por las mujeres españolas y los niños. Tal vez porque estos fueron asumidos como los miembros más vulnerables de la sociedad hispana, así como también los más fáciles de someter o dominar²⁴. Al respecto las crónicas plantean que rara vez se marchaban sin haberse llevado a las mujeres de los fuertes, estancias o zonas fronterizas que atacaban. Son ilustrativos los testimonios de Nájera, cuando menciona que, “Perdonan la vida estos de Chile, solamente a las mujeres, por aprovecharse y servirse de ellas (...)”²⁵. El mismo autor, en la continuación de su relato, permite descubrir otros móviles de la sociedad indígena en relación a la práctica del cautiverio.

Al parecer no sólo las mujeres interesaban a los indígenas. También demostraban especial preocupación por mantener en su poder a aquellos españoles que practicaban algún oficio. Fray Luis Falcón menciona en el relato de su propio cautiverio, cómo los indígenas se negaron a canjear en

²³ Gabriel Guarda plantea que la violencia sexual debió ser una práctica común en el caso de las mujeres indígenas que fueron reducidas por la sociedad hispana, a pesar de lo cual, las fuentes rara vez consignan datos sobre este hecho. Por su parte Pineda y Bascuñán en *Cautiverio Feliz*, insistirá en mencionar estos abusos como una de las causas que motivan a la rebelión a los indígenas.

²⁴ Existen relatos que confirman que en el caso de los niños y niñas tomados cautivos, los procesos de asimilación cultural eran completos, especialmente cuando se trataba de niños de corta edad. Ellos crecían asumiendo que la sociedad que los había capturado era la propia, de allí que muchos huyeran de los fuertes españoles en busca de los miembros de las comunidades donde habían permanecido con los indígenas, cuando eran liberados.

²⁵ Nájera, González, op. cit. p. 54.

varias ocasiones a un herrero que fue tomado en cautiverio y que, por su avanzada edad, debió haber llevado años en dicha condición²⁶.

Por su parte el relato de Francisco Pineda y Bascañán en su "*Cautiverio Feliz*" permite percibir que existía también interés por mantener a aquellos miembros que dentro de la sociedad hispana ostentaban algún cargo o posición de importancia. Tal vez como parte de una estrategia que les permitiera negociar la liberación de sus propios hermanos de sangre, o como medio para la obtención de un mejor rescate.

Bajo cualquiera de estas circunstancias, queda demostrada la importancia del fenómeno del cautiverio en el marco de las relaciones fronterizas. La existencia de ellos no sólo permitió escribir historias de derrota y conflicto, de amor y de guerra, sino que además daría forma a un nuevo proceso, dentro del cual las mujeres cautivas, blancas e indígenas jugaron un rol fundamental.

LA CAUTIVA: SINTESIS DE UN PROCESO CULTURAL

Como ya se ha señalado, la toma en cautiverio de mujeres fue particularmente importante en el desarrollo de los procesos de resistencia y dominación por parte de la sociedad indígena, cuestión que deja en evidencia que en el desarrollo de los conflictos fronterizos no sólo existió una dimensión bélica y masculina

La toma de cautivas por parte de la sociedad indígena era llevada a cabo en el desarrollo de incursiones violentas hacia los puestos y ciudades fronterizas, las que a su vez tenían por objeto robar ganado, caballos e incluso armas. El mayor número de cautivas españolas fue obtenido como consecuencia del "*Desastre de Curalaba*". Al respecto los datos proporcionados por las crónicas son más que elocuentes. González de Nájera escribirá que durante el alzamiento general los "indios rebeldes", "Degollaron a mas de tres mil españoles, llevando prisioneras más de quinientas mujeres principales, y mucha cantidad de niños y religiosos"²⁷. Por su parte el Gobernador Alonso García de Ramón, al escribir una comunicación al Rey narrando los acontecimientos de la destrucción de Valdivia, plantea que los indígenas, "mataron 150 soldados, frailes y clérigos y llevaron a más de 400 mujeres y niños"²⁸.

²⁶ Ver Leiva, Arturo, op. cit.

²⁷ Op. cit.

²⁸ Citado por Boldrini en "La cautiva, un legado de piel y pensamiento" en *Nütram*, p. 26, 1990.

No obstante, la captura violenta no fue el único medio a través del cual la sociedad indígena obtuvo un número significativo de cautivas y cautivos. En algunas ocasiones el proceso fue facilitado por la huida de los propios hispanos hacia las fuerzas indígenas, como consecuencia de prolongados sitios a fuertes y ciudades. Diego de Rosales escribió al respecto:

“aquellas pobres señoras que no se contenían de salir a buscar comida, cayendo en las trampas que les tendían los enemigos; no faltaron quienes se iban espontáneamente queriendo antes morir en sus manos que a la rabia del hambre, otras veces, las dejaban irse al enemigo por no verlas morir a sus ojos”.²⁹

Sobre este mismo punto, González de Nájera, en la crónica **Desengaño y Reparación de la Guerra del Reino de Chile**, menciona:

“Viendo muchas de las mujeres principales que había en aquellas ciudades, morir delante de sus ojos a sus queridos hijos, sin poderlos dar algún remedio, enviaban a sus hijas doncellas a que se entregasen a los enemigos que tenían a la vista, por librarlas de la presente muerte (...) pareciéndoles que por su hermosura (...) se contentarían aquellos bárbaros con tenerlas esclavas, donde a fin les darían el sustento que asegurara sus vidas”.³⁰

La idea de que el cautiverio entre los indígenas era preferible al padecimiento de una muerte lenta y terrible, pudo verse reforzada por la creencia de que ésta sería una situación momentánea. Por otro lado, el envío de mujeres hacia el bando enemigo, pudo deberse a que se sabía que los indígenas no solían sacrificar mujeres. No obstante, de acuerdo a relatos encontrados en fuentes del período, el hecho de pertenecer al sexo femenino no fue, en realidad, garantía de un mejor trato, según lo ilustra el siguiente relato.

“No lo pasan mejor las mujeres, odiadas por las otras mujeres de sus captores, con mil injurias y ignominias nacidas de celos y del común odio que tienen a los españoles (...) las obligan a ir a guardar el ganado (...) haciéndolas de señoras, pastoras (...) obligándolas a traer haces de leña sobre los desnudos hombros, y a sus tiempos ir a cavar sus posesiones, que es oficio de mujeres de aquella tierra (...)”³¹

²⁹ Rosales, Diego, Tomo II, pág. 383.

³⁰ Op. cit. p. 65.

³¹ Nájera, González, op. cit. p. 66.

La expresión de conflictos entre las cautivas y las otras mujeres pertenecientes a la sociedad indígena, a los que Nájera denomina “celos”, junto con ser una expresión de los temores femeninos frente a las preferencias masculinas, pudo ser también signo de repudio hacia un miembro de una sociedad que intentaba dominarlos. Seguramente las mujeres desarrollaron una mayor capacidad de incorporación de las mujeres cautivas a sus redes de relaciones y labores diarias, pero en esta práctica, no debieron estar ausentes rencillas y envidias personales, primero hacia la cautiva y más tarde hacia ella y sus hijos.

Fray Luis Falcón, en la relación de su cautiverio, al ser consultado acerca del tratamiento que recibían las mujeres en cautiverio, mencionó que:

“(…)los dichos indios enemigos usan de las dichas mujeres españolas, como de sus mujeres los señores dellas; y porque se las resisten, que no quisieran tener comunicación con ellos por ser de diferente nación y ley, las maltratan haciendo sus gustos con ellas por fuerza y contra su voluntad, y por temor de no perder sus vidas”.³²

La cautiva blanca dentro de la sociedad indígena, al igual que la indígena en la sociedad hispana, fue objeto de violencia física y sexual, en lo que parecía ser casi un ritual. La violación del cuerpo femenino implicaba una demostración de “hombria”, de masculinidad y superioridad frente a los miembros de la otra sociedad. Desde la óptica femenina, las actitudes de rechazo o aceptación de la agresión pudo obedecer al desarrollo de una estrategia de sobrevivencia y autodefensa frente a una práctica que ponía en riesgo su integridad física.

De acuerdo a las informaciones, es fácil suponer el impacto que el cautiverio llegó a tener entre el elemento femenino. En el caso de las cautivas blancas, normalmente eran mujeres que ocupaban una posición dentro de su sociedad y que ahora habían sido reducidas a la calidad de “siervas”. Por otra parte es fácil suponer las consecuencias de un largo proceso de convivencia con los miembros de la otra sociedad. Al cabo de un tiempo, muchas mujeres debieron asumir la maternidad de “hijos mestizos”, lo que aumentaba el nivel de conflicto, especialmente ante la posibilidad de un rescate y reincorporación su sociedad de origen.

Aún cuando la condición de las mujeres en cautiverio era supuesta por el resto de los miembros de la sociedad hispana, la pregunta más obvia iba dirigida a la capacidad de aceptación de aquella mujer cautiva que retornaba con su “*prole mestiza*”. Consultado sobre este punto, Falcón declaraba :

³² En Leiva en op. cit. 1982 , p. 170.

“preguntado que si las mujeres españolas tienen hijos de los dichos indios enemigos y si los crían ellas instruyéndolos en las cosas de nuestra Santa Fe Católica dándoles a entender como son de diferente nación; y si lo pueden hacer con libertad y sin molestias de los dichos indios; y si los tratan sus padres como a los demás hijos dijo que muchas mujeres españolas ha visto (...) paridas de los dichos indios, sus amos y en cuyo cautiverio (...) trataban de catequizar y enseñar nuestra Santa fe Católica, lo que hacían secreta y escondidamente, sin atreverse a hacerlo en público, de temor de los dichos sus amos porque no las matasen e maltratasen; y que entiendo de algunas mujeres de las dichas españolas, las que de avergonzadas de verse preñadas y paridas de los dichos indios, cautivan a sus hijos y los matan teniéndolo por menos inconveniente que verse avergonzadas y a ellos en poder de gente infiel y tan inhumana; y que a los hijos que tienen en las dichas españolas, les hacen el mismo tratamiento que a los demás que tienen en las indias sus mujeres.”³³

En la crónica del Padre Diego de Rosales, es consignado un caso en extremo dramático. Una mujer española al ser liberada en la zona de Chillán, regresaba con una hija de seis meses, la que, según refiere el sacerdote, fue asesinada por un soldado, para evitar la proliferación de la estirpe de aquella “*raza de bárbaros*”³⁴.

La condición de “*mujer-cautiva y madre*”, debió ser uno de los conflictos más serios y duros de asumir, tanto para la cautiva, como para su sociedad. Los hijos del cautiverio no sólo eran un símbolo de la violación del cuerpo femenino por parte del enemigo, un claro cuestionamiento a la “*virilidad*” de aquellos “*machos*” de una sociedad que no supo o no pudo proteger a sus “*hembras*”, representaban además la descendencia de una estirpe “*salvaje*” y “*bárbara*” a la que se deseaba someter o incluso exterminar. Estos hijos del cautiverio serían para los hispanos, un recordatorio permanente de la otra cara de la conquista, aquella en que el conquistador fue conquistado y el dominado fue dominante.

Desde la óptica femenina, los lazos de la maternidad fueron los más difíciles de romper a la hora de la liberación. En muchos casos sirvieron para anular toda posibilidad de retorno a la sociedad hispana. Diego de Rosales narra algunos episodios en que las mujeres españolas huían de la presencia de las autoridades para evitar que las viesen embarazadas o las

³³ Leiva, Arturo, op. cit. p. 170.

³⁴ Ver Rosales, Diego de, “Historia General...”. Tomo II, p. 411.

separaran de sus hijos. Otras, en tanto, una vez liberadas, retornarían a las comunidades en búsqueda de sus hijos³⁵

Así, desde el momento mismo de su concepción, el mestizo debió asumir el conflicto y la negación de su propia identidad. En adelante el mestizo transitará en los límites de la aceptación y el rechazo de ambas sociedades, transformándose a sí mismo en un ejemplo vivo de La Frontera.

La capacidad de aceptación e incorporación de los mestizos por parte de la sociedad indígena fue mucho mayor. Tal vez, porque a diferencia de la cautiva indígena, las cautivas blancas llegaron a constituir un verdadero símbolo de poder y status para sus captores³⁶. Normalmente las cautivas se transformaron en esposas o concubinas de los hombres principales de las parcialidades indígenas, por lo que no resulta extraño constatar que sus hijos hayan llegado a ocupar puestos destacados e incluso el liderazgo de la sociedad indígena. Gabriel Guarda tendrá especial cuidado en referirse a este tema, consignando incluso los nombres de aquellos "mestizos" que llegaron a ser caciques en los siglos XVII y XVIII. Estos hijos de cautivas, "caciques mestizos", serían los que se sentarían en la mesa del diálogo político entre ambas sociedades a través de los Parlamentos³⁷

Sobre este mismo asunto, Leonardo León sostiene que las cautivas llegaron a constituirse también en instrumento de negociación política para los miembros de ambas sociedades. En el caso de la sociedad indígena, las cautivas representaban el nexo mediante el cual se fortalecía una alianza o se pactaba la paz con otras parcialidades. También sería una de las responsables del establecimiento de relaciones con la sociedad hispana³⁸.

Por su parte, en el tema de las cautivas, encontraría uno de los mejores argumentos de legitimación de su presencia y acción en el ámbito fronterizo, algunos miembros de la sociedad hispana. La necesidad de rescatar a "aquellas almas cristianas" de las garras de los infieles, permitió a las misiones particularmente justificar y legitimar su acción en el ámbito de La Frontera. Dentro de las obligaciones de los misioneros estaba reconstituir

³⁵ Rosales, Diego, op. cit. p. 435.

³⁶ La imagen y condición de la cautiva indígena en manos de la sociedad hispana era distinta. En la mayoría de los casos pasaba a formar parte del círculo de relaciones "inmorales" y "pecaminosas". Incluso aquellas que fueron tomadas en matrimonio debieron sufrir fuerte carga de discriminación. Esta situación sólo contribuye a dejar en evidencia la percepción que el mundo hispano manejó en relación al mundo indígena, percepción eminentemente etnocentrista.

³⁷ Guarda, Gabriel, op. cit. p. 126.

³⁸ Recordemos que una de los temas presentes en muchos de los parlamentos de los siglos XVII y XVIII, era el de la liberación de cautivos, especialmente mujeres y niños.

listas con los nombres de hombres mujeres y niños que estuviesen en poder de los indígenas, e incluso ofrecerse en canje por ellos. El rescate de cautivos, especialmente mujeres, fue considerada una verdadera “cruzada” por parte de la iglesia, a través de las misiones.

Las autoridades del reino encontrarían también en la necesidad de rescatar a las cautivas y cautivos, un argumento de peso para demandar de la Corona, no sólo una acción concertada, sino también mayor cantidad de recursos. No mencionemos al ejército. La amenaza de nuevos ataques y de nuevas acciones de toma de cautivos hacía más que necesaria su presencia en la línea de frontera y, en gran medida permitió legitimar nuevamente el uso de la fuerza en contra de los indígenas.

En fin, sobre la necesidad de enfrentar el problema de los cautivos, no había duda, como tampoco de que la liberación de los mismos debía ser abordada en forma conjunta por los habitantes de la colonia, el ejército, la iglesia y el propio Estado. Estas observaciones son avaladas por la existencia de testimonios como los de Pedro Cortés de Monroy, quien en el año 1614, exponía como tarea prioritaria dentro de este reino:

“(…) sacar de cautiverio más de quinientas mujeres, la mayor parte de ellas notables mujeres, hijas y nietas de conquistadores grandes servidores de V.M. y de su Real Corona, sin gran multitud de criaturas de las ciudades de Valdivia y Villa Rica, de otros años abajo, que en quince que esto ha que está en su poder, habrían degenerado de nuestra ley y costumbres, y induciéndose en la de aquellos bárbaros, cosa que causa gran compasión y lástima”.³⁹

Indudablemente detrás de esta petición hay una serie de factores que se encuentran involucrados. El tema de los cautivos no sólo importa desde el punto de vista humanitario, también se ha transformado en una preocupación política, cultural e incluso económica, que ha logrado trascender el ámbito colonial chileno. Alonso García de Ramón, gobernador de Chile recibiría expresas instrucciones del virrey del Perú para:

“(…) que en redimir a cautivas emplease las reales fuerzas, y lo mismo lo había pedido con grande afecto y tiernos ruegos los prelados y Real Audiencia de Lima, y cuantas señoras había en aquella ciudad (...) por ser tan público en todo el Perú el lastimoso estado de las olvidadas y desamparadas cautivas, cuanto en España se ignora”⁴⁰

³⁹ Citado por Guarda, Gabriel, op. cit. p. 99.

⁴⁰ Guarda, op. cit. p. 127.

Ya no se trata sólo de hombres que han sido asesinados o reducidos a la esclavitud, de niños que se han perdido entre las diversas parcialidades de la zona sur, ni tampoco de mujeres que han sido violadas y convertidas en esclavas, esposas y madres de hijos de los indígenas. Se trata de un asunto que pone en entredicho la superioridad de la sociedad "blanca".

El nuevo escenario fronterizo, las prácticas de cautiverio, el cautiverio femenino, han obligado a la sociedad a redefinir sus mecanismos de relación con los miembros de la otra sociedad. El prolongado tiempo que "españoles" "cristianos" y servidores del rey", han permanecido en poder de los indígenas, cuestiona la superioridad bélica y táctica de la Metrópoli y pone en riesgo la perpetuación de la cultura y raza de los conquistadores, cuestión que es urgente solucionar. A propósito de estas circunstancias así como del nuevo escenario, el español deberá entrar a pactar espacios de dominio y cuotas de poder con la sociedad indígena. Las distancias que los separaban comenzarán a estrecharse, dando paso no sólo al desarrollo de relaciones cotidianas, sino también a un ya incontenible proceso de asimilación y fusión cultural.

A MODO DE SINTESIS

Hasta ahora, la historia de frontera ha sido abordada esencialmente desde una perspectiva económica, política y social. No obstante la complejidad de relaciones que se desarrollaron al interior y entre las sociedades en contacto, obliga a seguir indagando acerca del protagonismo de los sujetos que integraron este espacio. Es indudable que hasta ahora los estudios han avanzado, especialmente en aquello que dice relación con el rescate y revaloración especialmente del elemento indígena. Sin embargo, aún estamos lejos de aproximarnos a la reconstrucción de ese pasado desde una perspectiva genérica. Es decir, desde un espacio de discusión en donde el rol y protagonismo de la mujer sea evidenciado.

Este trabajo ha intentado llamar la atención sobre la importancia de rescatar el rol y protagonismo de otro actor dentro del espacio fronterizo, el de aquella mujer fuese blanca o mestiza que en el transcurso del desarrollo del conflicto entre las sociedades indígena e hispana perdió su libertad y fue desarraigada del seno de su sociedad de origen para convertirse en una "cautiva". Las fuentes sostienen que en el caso de las sociedades indígenas el rapto, particularmente de mujeres formaba parte incluso de sus patrones culturales en cuanto al matrimonio. No obstante sería el proceso de conquista y colonización el que le imprimiría un sello distinto, transformándola en una práctica de ataque y resistencia.

En realidad el proceso de toma de cautivos fue una práctica común a ambas sociedades, aunque los motivos, así como el tratamiento dado a los mismos pudo haber diferido notablemente. En el caso de indígenas capturados por blancos, los cautivos eran requeridos como un elemento esencial para la constitución de la mano de obra de los encomenderos y, más tarde, hacendados del período colonial. A su vez, las mujeres no sólo eran integradas activamente al modelo de producción económica del nuevo orden, a través del servicio doméstico o del trabajo en las haciendas. También a través de su prole "mestiza" podían entregar un número significativo de mano de obra renovada a sus captores. Desde el punto de vista político, se esperaba que la desintegración de los grupos familiares, así mismo como el efecto psicológico que provocaría en los indígenas la captura y el sometimiento físico de sus hijos y mujeres, sería un elemento determinante en el debilitamiento de la resistencia y, por tanto, en la aceptación del dominio hispano.

Por razones casi obvias, el número e importancia de mujeres indígenas en la sociedad hispana fue mayor, no obstante lo cual, será justamente de ella de quien menos datos proporcionen las fuentes. Debido a esta situación y conscientes de que el fenómeno tiene una doble dimensionalidad, en este trabajo se ha profundizado mucho más en la situación, procesos y conflictos que se desarrollaron en torno a la mujer blanca cautiva.

En el marco del nuevo contexto fronterizo que prevaleció en Chile luego del año 1598, la captura de mujeres y niños también pasó a ser una de las acciones principales llevadas a cabo en cada uno de sus ataques. Particularmente la mujer blanca y luego sus hijos mestizos, pasaron a constituir no sólo una prueba del poder del indígena y de la derrota del hispano, sino que llegarían a transformarse en un verdadero símbolo de status para su captor. En la cautiva, el indígena no sólo encontró el medio de revertir el "castigo del vencido (la pérdida de sus propias mujeres), sino que un medio de apropiación de las características de la otra cultura que facilitaba la reafirmación de su autoestima deteriorada.

El tema de los cautivos, y especialmente de las cautivas blancas entre los indígenas, llegó a ser tan importante durante el período colonial que el rescate de los mismos constituyó un tema obligado en la agenda política de la Corona y de sus representantes locales, y entre éstos con los líderes de la sociedad indígena a través de los parlamentos. Debe destacarse, además, que se constituyó en uno de los argumentos de mayor peso en la justificación del uso de la fuerza en contra de "aquella sociedad de bárbaros". A la luz de la defensa de los cautivos blancos y de las estrategias para su rescate,

encontraron legitimación para su intervención en el ámbito fronterizo de La Araucanía, tanto oficiales del ejército, como capitanes de amigos y misioneros.

A diferencia de lo ocurrido en el seno de la sociedad hispana, la cautiva blanca y sus hijos gozaron de una aceptación notable, al punto de que estos últimos llegaron, en algunas ocasiones, a constituirse en los líderes de esta sociedad y, como tales, en interlocutores fundamentales entre el mundo indígena y el hispano-criollo. Aquella ambigüedad que rodeaba la identidad del mestizo dentro de la sociedad blanca, y que constituyó uno de los elementos de mayor peso para su negación, dentro de la sociedad mapuche, llegaría a constituir un símbolo de poder y legitimidad.

La complejidad de los procesos y conflictos que se fueron delineando en torno a la existencia de cautivos dentro de ambas sociedades, obliga ser cauteloso en el manejo de la información, así como también a hacer el esfuerzo de su comprensión, puesto que constituyen la base de una nueva realidad en que lo étnico y lo cultural se fusionan para dar paso a la definición de una nueva identidad : la mestiza.

BIBLIOGRAFIA

- Boccaro, Guillaume. 1999. El poder creador :Tipos de poder y estrategias de sujeción en la frontera sur de Chile en la época colonial (de la guerra a la pacificación). En **Anuario de Estudios Americanos**. Volumen LVI. Sevilla.
- Bonfil, Guillermo. 1987. "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos", en revista **Papeles de la casa chata**, año 2 N° 3.
- Boldrini, Gustavo. 1990. "La cautiva : un legado de piel y pensamiento", en **Revista Nütram**, N 1. Santiago de Chile.
- Cano Roldan, Sor Imelda. 1981. "La mujer en el reino de Chile", Editorial Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1981
- Casanova, Holdenis. 1989. **Las rebeliones araucanas del siglo XVIII**, Ediciones Universidad de la Frontera, Serie Quinto Centenario, Temuco.
- Casanova, Holdenis. 1996. "La alianza hispano-pehuenche y sus repercusiones en el macroespacio fronterizo sur andino (1750-1800)", en **Araucanía y pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur**. Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.

- Cerda, Patricia. 1996. "El lado femenino de la Guerra de Arauco", en **Huellas, seminario mujer y antropología**. Ediciones CEDEM, Santiago.
- Cerda, Patricia. 1996. **Fronteras del Sur**. Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.
- Ginobili, María Elena. 1996. "La cautiva : clave del mestizaje biológico y cultural en la zona fronteriza", en **Araucanía y Pampas, un mundo fronterizo en América del Sur**. Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.
- González de Nájera, Alonso. 1971 **Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile**. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Guarda, Gabriel. 1968. "Los cautivos en la Guerra de Arauco ". en **Boletín de la Academia Chilena de la Historia**, N° 98. Academia Chilena de Historia, Santiago de Chile.
- Leiva, Arturo. 1981. "La araucanización del caballo", en **Revista de La Frontera**, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.
- Leiva, Arturo. 1982. "El Otro cautiverio", en **Revista de La Frontera**, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.
- León, Leonardo. 1991. **Maloqueros y conchavadores**. Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.
- Opere, Fernando. 1997. **Cautivos**. Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, Argentina.
- Pineda y Bascuñán, Francisco Nuñez de **Cautiverio Feliz**. Editorial Universitaria, Santiago
- Palermo, Miguel Angel. 1994. "El revés en la trama. Apuntes sobre el papel económico de la mujer en las sociedades indígenas tradicionales del sur argentino". En revista **Memoria Americana**. Cuadernos de **Etnohistoria**. N°3. Buenos Aires. Impresiones Talleres Gráficos de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Argentina
- Pinto, Jorge. 1996. "Integración y desintegración de un espacio fronterizo. La araucanía y las pampas, 1550-1900", en **Araucanía y pampas, un espacio fronterizo en América del Sur**, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.
- Rosales, Diego. 1887. **Historia General del Reyno de Chile**. Imprenta del Mercurio, Valparaíso.
- Santa Cruz, Lucía y otros. 1978. "La mujer en el reino de Chile, vista por cronistas y viajeros", en **Tres ensayos sobre la mujer chilena**. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Socolow-Migden, Susan. 1987. "Los cautivos españoles en las sociedades indígenas : El contacto cultural a través de la frontera

- argentina", en **Anuario IEHS**, N 2, Universidad Nacional del Centro, Buenos Aires Argentina.
- Truper, Ricardo. 1986. "Mestizaje como resistencia. Hacia una teoría de la transición en la historia de Chile", en **Actas del Segundo Congreso Chileno de Sociología**, Santiago.
- Villalobos, Sergio. 1989. "Guerra y paz en la araucanía: periodificación". en **Araucanía, temas de historia fronteriza**. Ediciones Universidad de la Frontera, Serie Quinto Centenario, Temuco.

DELINCUENCIA INFANTO-JUVENIL EN TEMUCO Y PADRE LAS CASAS URBANO, AÑOS 1979-1998

M. Raquel Lara R¹.

Amelia Gaete T¹.

Departamento de Ciencias Sociales.

Gladys Sandoval L.²

ANTECEDENTES GENERALES

El tema de la delincuencia en Chile está hoy en día en la discusión pública y privada, provocada por el creciente sentimiento de "inseguridad ciudadana", presente en gran parte de la población de sectores urbanos nacionales (Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción y Temuco, entre otros).

Corroborado empíricamente por consultas a la ciudadanía, a través de la encuesta ADIMARK (1996), donde el 73.5 % de los encuestados percibe un aumento de la delincuencia respecto del año anterior y el 84.2 % considera que ha aumentado la violencia de la delincuencia. También el Sondeo de Opinión realizado por CEP-PNUD en 1997, aporta datos significativos al respecto, demostrando que el miedo al delito o a la violencia ha aumentado. La probabilidad de ser, el entrevistado o su familia, víctima efectiva de robo en la calle o la locomoción fue del 78.1 %; los que ya habían sido objeto de robo sin violencia en la calle representaban el 17.4 %; y a la vez, el 89.1 % tenía muy poca o ninguna confianza en que los culpables fueran condenados en un tiempo razonable (PNUD, 1998:130-31).

Definimos el síndrome de "inseguridad cotidiana o ciudadana", como el fenómeno psicosocial que caracteriza a una población que se mantiene en estado de alerta debido al temor de ser agredido

¹ Profesoras copatrocinante y patrocinante respectivamente de la Tesis de Grado de G. Sandoval.

² Socióloga y Licenciada en Sociología, Universidad de La Frontera, titulada en Abril de 1999.

violentamente por extraños, ya sea en sus hogares para arrebatarles sus bienes, o en forma personal para satisfacer instintos sexuales desviantes.

Los medios de comunicación social, especialmente la televisión, nos presentan cada vez con mayor frecuencia imágenes de atentados juveniles en escuelas y colegios de Estados Unidos y Europa, hechos que realmente impactan fuertemente, por tratarse de homicidios a compañeros de cursos y profesores. En otros casos, adolescentes atentan sexualmente a menores, ocasionando graves daños físicos y psicológicos a sus víctimas y familiares, o dramáticamente la muerte del menor agredido.

Nuestro país no está ajeno a este flagelo social, debido al consumo creciente de drogas y alcohol en escolares entre el 8° básico y 4° año medio iniciándose entre los 13 y 14 años³. El alcohol, tabaco y marihuana son los preferidos por los hombres, en cuanto a las mujeres más del 70% ha consumido tabaco a los 16 años, preferentemente entre los 3° y 4° año medio (p.20). Con respecto a regiones, la Metropolitana tiene los más altos índices de consumo de alcohol, y respecto al tabaco la V Región. En el estudio señalado, la IX Región también presentó iguales preferencias de consumo entre los hombres, y en las mujeres se recurre a tranquilizantes. La marihuana ha sido consumida por uno de cada quince escolares encuestados de la región (p.105).

Es probable que las conductas agresivas de los escolares, se deban al creciente aumento en los consumos adictivos señalados, generando riñas en que atentan físicamente contra los que no participan en dichas prácticas, generando con ello, subculturas adictivas y conflictivas al interior de colegios y liceos. Esta es la expresión del comportamiento cuasi delictual en menores incorporado al sistema educacional.

Es de suponer que en zonas de mayor pobreza y desempleo, donde la ingesta de alcohol y drogas también está presente en forma menos encubierta, encontremos porcentajes significativos de población infanto-juvenil marginal, sin acceso a la escuela, ni al ámbito laboral, quienes probablemente emplean su tiempo en prácticas ilegales, a objeto de obtener ingresos en mercados informales ilícitos, muchas veces formando parte encubierta del hampa delictual adulto. Esto tal vez explique conductas altamente violentas, en la comisión de delitos de robo, homicidios y agresiones sexuales, con el objeto de obtener ventajas económicas para mantener las adicciones.

³ Según estudio nacional de Consumo de drogas en la Población escolar de Chile. (Informe Final Marzo de 1997)

El Informe preliminar 1999, de la Fundación Paz Ciudadana del Diagnóstico Delincuencia Juvenil, referido a menores entre 14 y 18 años de edad del país, señala un aumento de 207 % de aprehensiones de robo con violencia entre 1995-1998, en comparación al 35 % en adultos, lo cual indica que se acrecienta en Chile la delincuencia juvenil. Para el año 1998, los delitos por los que son aprehendidos estos jóvenes, un 46 % corresponden a robo y hurto, seguido por desordenes en un 16 %. Las lesiones y droga tienen un porcentaje de 9 y 8 % respectivamente.

Creemos entonces, que la conducta delictiva de la población infanto-juvenil obedece a diversos factores, que deben ser estudiados a fondo debido a la magnitud y contingencia del problema en Chile, y especialmente en las áreas urbanas de acelerado crecimiento, como es el caso de Temuco.

Se han logrado ciertas respuestas al problema. Los estudios sociológicos llevados a cabo por la investigadora social D. Cooper (1987,1994 y 1999), tratan la delincuencia común de adultos, distinguiendo tipologías delincuenciales según sexo, etnia, pertenencia ecológica, entre otras variables, que forman parte de su teoría del continuo subcultural, sin embargo es necesario contrastar dichos estudios con la delincuencia infanto-juvenil. Cooper también acepta el enfoque de A. Cohen, con respecto a las pandillas. En el caso chileno, estarían representadas por tribus urbanas de jóvenes, conformada por pandilleros juveniles marginales (1999: 13).

A.Tsakame, plantea la existencia de subculturas juveniles contraescolares, originadas a partir de la pedagogía correccional practicada en escuelas y centros de rehabilitación aplicables a “niños problemas”, etiquetándolos negativamente a través de mecanismos de control social informal. Esto provoca en ellos una reacción negativa que los impulsa a desarrollar la carrera delictual (Tsakame, 1996:183).

En el estudio realizado en Santiago sobre delincuencia en general, basado en estadísticas de denuncias ante carabineros por delitos contra la propiedad, se comprobó que estos ocurren en comunas de mayor status socioeconómico, pero también en aquellas donde hay pobreza, desocupación y ocupación informal, concluyendo que existen comunas con mayor o menor grado de vulnerabilidad delincencial (Muñoz, 1997-1998: 121)

La geografía ecológica de la delincuencia en diferentes estudios, ha demostrado que las áreas de residencia de los menores delincuentes, es un variable que es necesario tener en cuenta, pues los menores

generalmente viven en la periferia urbana de bajo status socioeconómico, y el lugar de ocurrencia de los delitos, corresponde a áreas de alto status socioeconómico o en el Distrito Central de Negocios (CBD) (Herbert y Johnston, 1976: 232-233).

Contamos en la Araucanía con dos estudios de las Ciencias Sociales conducentes a Tesis de Grado, sobre delincuencia infanto-juvenil, realizados en Temuco y Padre Las Casas urbano, en los que aplicamos diversos enfoques teóricos para interpretar los datos. En este artículo, presentamos un primer acercamiento a la temática. Consideramos adecuado hacerlo mediante una caracterización de la delincuencia infanto-juvenil, en Temuco y Padre Las Casas urbano, la cual constituye parte de la información contenida en las Tesis de Grado, realizadas en períodos diferentes de tiempo. En la primera de ellas, se analizó el decenio 1979-1989, la segunda referida a los años 1994-1998.

PROCEDIMIENTOS

Utilizando la técnica de observación documental, se obtuvieron los datos de las estadísticas y archivo de causas judiciales del 1° y 2° Juzgado de Letras de Menores de Temuco. Ambos estudios contaron con la autorización de los jueces respectivos, a objeto de velar por el anonimato de los menores, como lo determina la ley.

En el primer estudio (Lara, 1996), se analiza el problema de la delincuencia infanto-juvenil en Temuco urbano⁴ trabajando en esta ocasión, los aspectos más generales del mismo para la caracterización relativa al período analizado. Se entrega una estadística que muestra la evolución de las causas según delitos de los menores en conflicto con la justicia, del decenio 1979 y 1989, y se elabora una clasificación según tipo de delitos para el período. Luego de un total de 989 causas contenidas en archivos judiciales correspondientes al año 1989⁵, se trabaja una muestra de 314 causas (32% del universo) que comprometen a 489 menores de los cuales 132 se categorizan como menores en conflicto con la justicia sin discernimiento, siendo analizados en este estudio con más detalles según unidad vecinal de residencia, sexo, grupos de edad, y tipo de delitos. Se establece además la diferenciación social intraurbana⁶.

⁴ En la fecha de realización del estudio no se había constituido aún la Comuna de Padre Las Casas, sino a mediados de 1995.

⁵ Los Archivos Judiciales son fuentes de datos más completos que el Libro de Estadísticas anuales.

⁶ Obtenida el año 1989. Mayores detalles en 1.3.

con el propósito de determinar si la problemática delictual se relaciona con las diferenciaciones de status socioeconómicos.

El segundo estudio (Sandoval,1999), fue una investigación de carácter sociológico-descriptiva, orientada al análisis de la problemática delincriminal infanto-juvenil en Temuco y Padre Las Casas urbano, a partir de los datos entregados por los archivos judiciales del 2° Juzgado de Letras de Menores de Temuco. La primera etapa, consistió en la caracterización de una muestra de 326 menores en conflicto con la justicia ingresados a dicho tribunal, de los cuales 131 actuó con discernimiento, es decir el 40.2 %. Se consideró para efectos del estudio, un total de 593 causas registradas desde el 11 de Noviembre de 1994, fecha en que comenzó a funcionar el Juzgado, revisando las causas ingresadas hasta el 31 de marzo de 1998.

Se contemplaron para la caracterización las variables de sexo, etnia, grupos de edad, tipos de delitos y su clasificación, escolaridad del menor, tipo de hogar y áreas de status socioeconómico de residencia del menor y de ocurrencia del delito.

Los resultados se presentan en gráficos y cuadros estadísticos, para visualizar en forma clara y más expedita los datos referentes a la caracterización del fenómeno delictual infanto-juvenil, para los períodos señalados, y un análisis de los mismos.

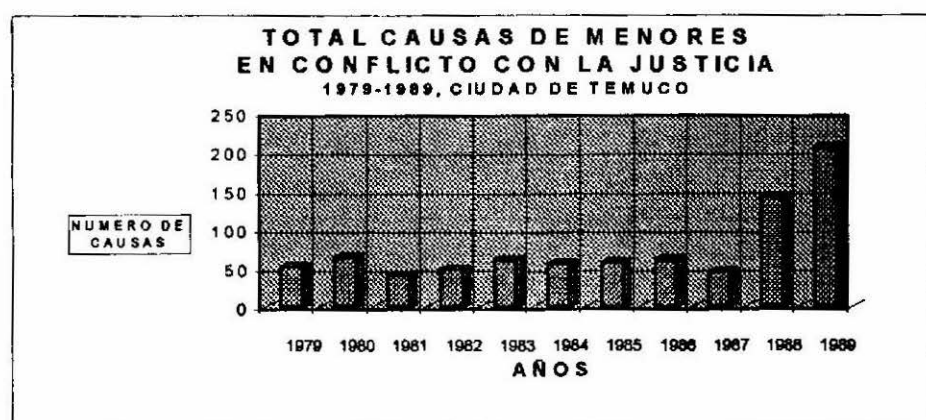
RESULTADOS

CARACTERIZACION DE LOS MENORES EN CONFLICTO CON LA JUSTICIA.

1.1 Años 1979-1989

Presentamos gráficamente la evolución del número de causas por delitos en conflicto con la justicia, cometidos por menores que actuaron sin discernimiento, según años para el decenio en estudio, de la ciudad de Temuco.

GRAFICO 1:



Fuente: Elaborado en base a datos del Libro de Estadísticas, Juzgado de Letras de menores de Temuco.

Según el **gráfico 1**, en este período las cifras más bajas se registraron los años 1981 y 1987, no obstante entre 1979 y 1987 las cifras se mantienen en forma relativamente constante con un promedio de 57 causas, para subir bruscamente en los años 1988 y 1989 con 142 causas y 206 respectivamente, indicando que la problemática delictual a finales del decenio muestra una tendencia al aumento, reflejando con ello, la necesidad de buscar factores explicativos.

CUADRO 1: CAUSAS SEGÚN TIPO DE DELITOS COMETIDOS POR MENORES EN CONFLICTO CON LA JUSTICIA, TEMUCO URBANO, 1979-1989.

TIPO DE DELITOS	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	TOT	%
ROBO	16	16	14	23	28	29	28	37	20	76	93	380	45.6
HURTO	26	27	13	11	18	15	21	23	21	47	76	298	35.7
HOMICIDIO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2	4	0.5
LESIONES PERSONAS	1	2	1	1	6	6	1	0	1	10	12	41	4.9
ABUSOS SEXUALES OFENSAS MORAL	1	3	3	11	2	3	1	0	1	4	13	42	5.0
INFRACCION LEY	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	3	4	0.5
DAÑOS PROPIEDAD	8	16	10	3	7	3	5	1	2	3	7	65	7.8
TOTALES	52	64	41	49	61	56	57	61	45	142	206	834	100.0

Fuente: Confeccionado según Libro de Estadísticas, Juzgado de Letras de Menores de Temuco.

El **cuadro 1**, muestra la evolución de las causas según tipo de delitos cometidos por los menores en conflicto con la justicia, por cada año, en el decenio señalado. Puede observarse que la cifra más alta correspondió al delito de robo con el 45.6 % del total (se tipifican según robo, robo frustrado, robo y daños, robo y lesiones, robo frustrado y lesiones, robo y hurto, y abigeato); le siguen el 35.7 % de hurto (hurto, hurto hallazgo, hurto frustrado, hurto e incendio, hurto falta); los daños a la propiedad representan el 7.8 %; los delitos sexuales (y ofensas a la moral) con un 5.0 %; lesiones el 4.9 %; y el resto de los delitos tienen muy bajos porcentajes.

Al revisar al interior del cuadro las causas según tipo de delitos por años, vemos que al comienzo del período correspondiente a los años 1979 y 1980, los hurtos eran los más frecuentes, para el año 1982 el robo, y en igual número hurto y delitos sexuales. Desde 1983 hasta 1986 nuevamente el robo era el delito en que más se incurría, similares cifra ocupan el robo y hurto para 1987, siendo el delito de robo en que más incurrían los menores, hasta finales del período estudiado, le siguen el hurto, y en tercer lugar los delitos sexuales.

El **cuadro 2**, agrupa los tipos de delitos cometidos por los menores, en el decenio.

CUADRO 2: CLASIFICACION AGRUPADA SEGÚN TIPO DE DELITOS, 1979-1989

CLASIFICACION AGRUPADA SEGÚN TIPO DE DELITOS	NUMERO CAUSAS	%
CONTRA LA PROPIEDAD	743	89.1
CONTRA LAS PERSONAS	45	5.4
CONTRA LA MORAL Y SEXUALES	42	5.0
INFRACCIONES A LA LEY	4	0.5
TOTALES	834	100,00

De los 834 causas en el decenio, son los delitos **contra la propiedad** (robo, hurto, daños, abigeato, incendio, apropiación indebida de dinero) los que alcanzan las cifras más altas en Temuco urbano con 89.1%. Le siguen, con cifras notoriamente menores, los delitos **contra las personas** (homicidio y lesiones), en cambio los **contra la moral y sexuales** alcanzan un 5.4% y 5.0% respectivamente y son más bajas aún las **infracciones a la ley** (de tránsito y alcoholes) con un 0.5%.

1.2 AÑO 1989

CUADRO 3: MENORES EN CONFLICTO CON LA JUSTICIA SEGUN SEXO, EDAD Y TIPO DE DELITO, TEMUCO, 1989

TIPO DE DELITO	N° CASOS	%	SEXO		GRUPOS EDAD AÑOS	
			MASC.	FEM.	9-14	15-18
ROBO	63	47.7	61	2	19	44
HURTO	43	32.6	36	7	18	25
INCESTO	1	0.8	0	1	0	1
ABUSOS DESHONESTOS	4	3.0	4	0	2	2
LESIONES	5	3.8	5	0	2	3
DAÑOS	11	8.3	11	0	3	8
VIOLACION	1	0.8	1	0	0	1
SODOMIA	1	0.8	1	0	1	0
DROGAS	3	2.2	3	0	0	3
TOTAL	132	100.0	122	10	45	87
PORCENTAJES	100		92.4	7.6	34.1	65.9

Fuente: Libro Estadísticas Juzgado de Letras de menores y Causa criminales. Temuco, 1989

En el **cuadro 3**, observamos 132 casos, entre los cuales 122 han tenido como protagonistas a niños y jóvenes de sexo masculino y 10 del sexo femenino con 92.4% y 7.6 % respectivamente. De estos, el 65.9 % corresponde al grupo de edades entre 15 y 18 años, incurriendo en delitos de robo y hurto principalmente. En segundo lugar, daños a la propiedad, lesiones a terceros, abusos deshonestos, y consumo/tráfico de drogas. Los casos de incesto, y violación con cifras muy bajas. El grupo de edad entre 9 y 14 años de edad representa el 34.1 %, participando igualmente en robos y hurtos, y escasamente en daños a la propiedad, abusos deshonestos, lesiones y sodomía. De acuerdo a los datos obtenidos, la delincuencia femenina en menores es relativamente baja (7.6 %).

El **cuadro 4**, presenta la distribución espacial de la muestra de 489 menores en delincuencia, en las 42 unidades vecinales (Uvs.) de la ciudad de Temuco, ordenados de mayor a menor frecuencia, con el propósito de destacar los 132 casos que corresponden a menores en conflicto con la justicia (MCC) al interior de cada unidad vecinal, y el porcentaje que representan del total en la ciudad. Se diferencian además según sexo y grupos de edad.

Se puede observar que de los 489 casos de menores en delincuencia, el 27 % corresponde a menores en conflicto con la justicia, en la ciudad de Temuco. De estos el mayor número de ellos se encuentra en la unidad vecinal (UV) 39, con 38 casos, representando un 28.78% del total, en la ciudad. En segundo lugar, y con un brusco descenso, le siguen la UV 27

CUADRO 4: MENORES EN CONFLICTO CON LA JUSTICIA, SEGÚN UNIDAD VECINAL, SEXO, Y GRUPOS DE EDAD, CIUDAD DE TEMUCO 1989.

Unidad Vecinal Residencia	Total Menores en Delincuencia	MCC ⁷	%	Sexo MASC.	Sexo FEM.	Edad 9-14 NIÑO	Edad 15-18 JOVEN
39	129	38	28.78	37	1	12	26
27	44	8	6.06	8	0	4	4
17	25	7	5.30	7	0	0	7
29	23	6	4.55	6	0	2	4
14	22	6	4.55	5	1	3	3
28	18	6	4.55	6	0	2	4
30	16	5	3.79	5	0	2	3
6	13	5	3.79	5	0	2	3
15	12	5	3.79	5	0	5	0
22	12	1	0.76	1	0	0	1
25	11	3	2.27	2	1	0	3
40	11	1	0.76	1	0	0	1
11	11	7	5.30	7	0	4	3
41	10	5	3.79	4	1	1	4
13	10	5	3.79	4	1	1	4
18	8	2	1.51	1	1	1	1
36	8	3	2.27	2	1	1	2
33	8	1	0.76	0	1	0	1
21	7	0	0.0	0	0	0	0
42	7	3	2.27	3	0	0	3
38	7	2	1.51	1	1	1	1
23	7	0	0.0	0	0	0	0
26	7	1	0.76	1	0	1	0
34	7	2	1.51	1	1	0	2
2	6	2	1.51	2	0	2	0
4	6	0	0.0	0	0	0	0
10	5	0	0.0	0	0	0	0
12	4	3	2.27	3	0	0	3
1	4	1	0.76	1	0	0	1
7	4	2	1.51	2	0	1	1
24	4	1	0.76	1	0	0	1
32	3	0	0.0	0	0	0	0
5	3	0	0.0	0	0	0	0
20	3	0	0.0	0	0	0	0
16	3	0	0.0	0	0	0	0
3	3	0	0.0	0	0	0	0
31	2	1	0.76	1	0	0	1
35	2	0	0.0	0	0	0	0
8	2	0	0.0	0	0	0	0
37	1	0	0.0	0	0	0	0
9	1	0	0.0	0	0	0	0
19	0	0	0.0	0	0	0	0
Muestra	489	132	100.0	122	10	45	87
	100	27.0		92.4	7.6	34.1	65.9

Fuente: Elaborado en base a los Archivos de causas Judiciales. Juzgado de Letras de Menores de Temuco

⁷ MCC= Menores en Conflicto con la Justicia

con 8 casos que representan el 6.06%, y las Uvs 17 y 11, en tercer lugar con 7 casos cada una, con un 5.3% respectivamente. En el resto de las Uvs., los casos de MCC fluctúan entre 6 y 1 caso.

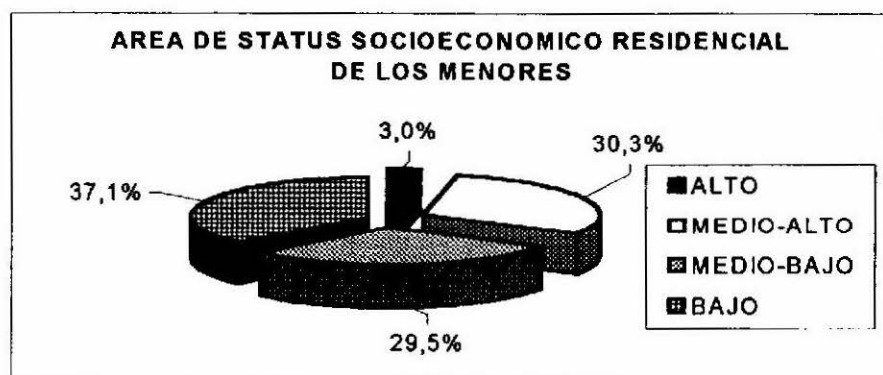
No se registran menores en MCC en las Uvs 21, 23, 4, 10, 32, 5, 20, 16, 3, 35, 8, 37, 9 y 19. Con respecto a la variable sexo, en casi todas las unidades vecinales son los varones quienes participan en los delitos con el 92.4%, y las del sexo femenino en un 7.6%

Los grupos etáreos se han dicotomizado en **niños** cuyos tramos de edad se ubican entre 9 y 14 años, y **jóvenes** desde 15 a 18 años. Ambos grupos tienen alta incidencia en UV 39. En cambio en la UV 27, la distribución es igual en ambos grupos etáreos. En la UV. 17 sólo participa el grupo jóvenes, y en la UV 15 los niños.

1.3 Delincuencia infanto-juvenil, áreas de status socioeconómico de residencia de los menores, según clasificación por tipos de delitos.

La diferenciación socioeconómica intraurbana de la ciudad de Temuco se determinó mediante la aplicación del Análisis Factorial de componentes principales sobre 33 variables que fueron reducidas a seis factores que constituyen las dimensiones básicas de la diferenciación, que en su conjunto explican el 70,62% de la varianza total: El status socioeconómico, status relativo a la vivienda, el status familiar, educación del jefe de hogar, entre otros, (Lara, 1996), los que al ser estandarizados permitió establecer cuatro áreas que corresponden a status socioeconómico alto, medio alto, medio bajo y bajo. Sobre esta base se grafica el lugar de residencia de los menores.

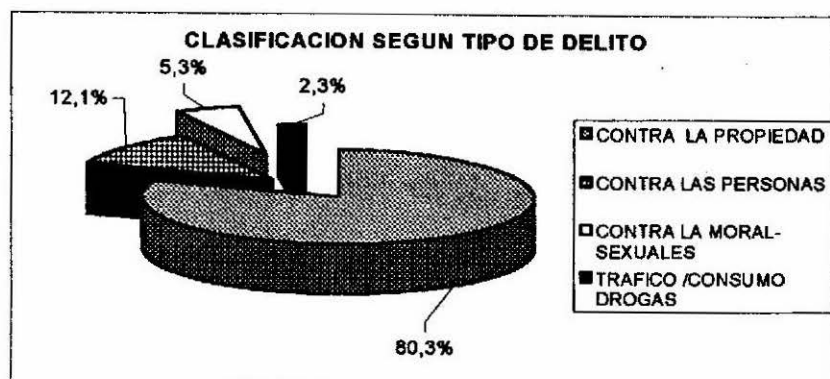
GRAFICO 2



En el gráfico 2, se presenta la información según áreas socioeconómicas de residencia de los menores en conflicto con la justicia, apreciándose que en un alto porcentaje se ubican en sectores socioeconómicos medio bajo y bajo con el 66.6% entre ambos, solo el 3 % residen en áreas socioeconómicas altas.

También presentamos gráficamente la distribución porcentual de la clasificación de delitos, en que incurre la población infanto-juvenil estudiada.

GRAFICO 3:



El gráfico 3, ilustra la clasificación según tipos de delitos, siendo el 80.3% el más alto correspondiente a los delitos contra la propiedad, le siguen el 12.1% contra las personas, el resto son bastante menos significativo.

Hemos cruzado las variables ya graficadas, en el cuadro 5, presentando la distribuciones porcentuales totales, y las cifras internas de las variables áreas de status socioeconómicas residenciales de la población de menores, y la clasificación según tipos de delitos.

CUADRO 5: TIPO DE DELITOS SEGUN AREAS DE STATUS SOCIOECONOMICO DE RESIDENCIA DE LOS MENORES, 1989.

AREA DE STATUS SOCIOECONOMICO	CLASIFICACION SEGÚN TIPO DE DELITO					
	CONTRA LA PROPIEDAD	CONTRA LAS PERSONAS	SEXUALES	DROGAS	TOT.	%
STATUS						
ALTO	1	1	1	1	4	3.0
MEDIO ALTO	33	5	2	0	40	30.3
MEDIO BAJO	29	6	2	2	39	29.5
BAJO	43	4	2	0	49	37.1
TOTAL	106	16	7	3	132	100.0
PORCENTAJE	80.3	12.1	5.3	2.3	100.0	

Del **cuadro 5**, se infiere que los delitos contra la propiedad además de ser los mayoritarios están relacionados a las áreas de residencia de los menores, siendo la cifra más alta en el status bajo y medio alto, le siguen el status medio bajo; en cambio, los delitos contra las personas los llevan a cabo menores que se ubican en residencias de status medio bajo y medio alto, seguido por el status bajo; los de tipo sexual se distribuyen equitativamente a excepción del status alto. Los 3 casos de consumo y tráfico de drogas se localizan en el status medio bajo y alto.

1.4 Años 1994-1998:

1.4.1 Sexo, edad, etnia y tipos de delitos de los 326 menores, correspondiente a este período.

Se ilustra gráficamente la distribución porcentual, de las variables sexo y etnia, de los 326 menores en conflicto con la justicia, categorizados con y sin discernimiento, por el Juzgado respectivo.

GRÁFICO 4

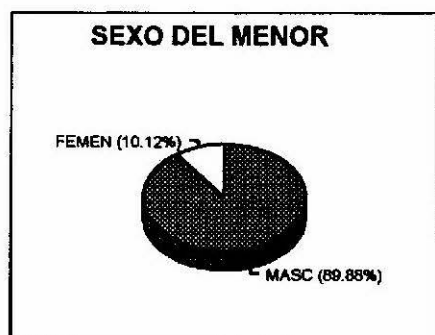
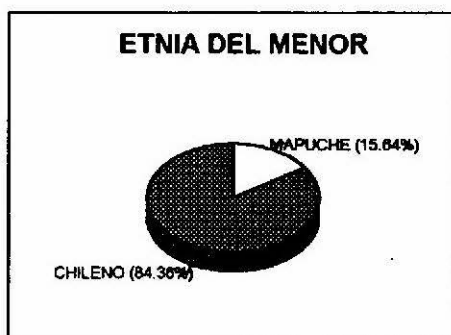


GRÁFICO 5



Según los gráficos, casi el 90 % corresponde a varones, y el 84.4 % de los menores son chilenos, siendo bajos los casos de mujeres, y de la etnia mapuche en la comisión de delitos.

Se establece en el cuadro siguiente una clasificación por sexo, edad y etnia tomando como base la variable tipo de delito y la variable edad dicotomizada en **niño** correspondiente al tramo de edad de 6 a 14 años, y **joven** entre los 15-18 años de edad. A la vez la variable etnia en **chileno** y **mapuche**, considerando el o los apellidos del menor.

CUADRO 6: SEXO, EDAD Y ETNIA SEGUN TIPO DE DELITO

TIPO DE DELITO	TOTAL	SEXO		EDAD		ETNIA	
		MASC.	FEM.	NIÑO	JOVEN	CHIL.	MAP.
ROBO	159	150	9	45	113	133	25
HURTO	75	59	16	35	39	64	11
ABIGEATO	1	1	0	0	1	0	1
ABUSOS DESHONESTOS	6	6	0	3	3	4	2
VIOLACIÓN	2	2	0	0	2	2	0
LESIONES	32	29	3	6	26	26	6
DAÑOS	20	18	2	9	11	20	0
HOMICIDIO	6	4	2	0	6	5	1
ESTAFA Y FALSIF.	1	1	0	0	1	1	0
INFRAC. LEY RECLUT.	15	15	0	0	15	10	5
TENEN. Y PORTE ILEG.	2	2	0	0	2	2	0
TRAFICO ESTUPEFAC.	3	2	1	0	3	3	0
OTROS	4	4	0	0	4	4	0
TOTAL	326	293	33	98	227	275	51
PORCENTAJE	100	90	10	30	70	84	16

En el **cuadro 6**, la mayor cantidad de delitos corresponden a robos cometidos por varones ubicados en la categoría etárea de jóvenes y de la etnia chilena; le siguen los delitos de hurto cometidos mayoritariamente por varones, en lo que respecta a edad se observan cifras similares entre niños y jóvenes. Las lesiones y daños también registran cifras significativas, en donde la comisión de delitos corresponde a varones, jóvenes chilenos.

Observamos que la población de menores en conflicto con la justicia también incurre en infracciones a la ley de reclutamiento militar, donde se ubican jóvenes varones chilenos, del total sólo se registra la mitad de jóvenes mapuche. Los homicidios los cometen varones jóvenes chilenos, sólo se registra un caso de la etnia mapuche. En los delitos de abusos deshonestos y violaciones no intervienen mujeres, siendo las cifras

más altas en el grupo de la etnia chilena, no presentándose casos de violación en la etnia mapuche.

La categoría etárea según tipo de delito del menor, se presenta en el **cuadro 7**, los tipos de delitos contra la propiedad representan el 78.2 %, cometidos por 167 jóvenes y 87 niños, en cambio los delitos contra las personas alcanzan el 14.1 %, donde intervienen 37 jóvenes y 9 niños . El grupo “otros delitos” corresponde solo a jóvenes y están referidos a infracciones a la ley de reclutamiento, tenencia y porte ilegal de armas, y tráfico de estupefacientes.

CUADRO 7: TIPO DE DELITO SEGUN CATEGORIA ETAREA DEL MENOR

CATEGORIA ETARIA	CLASIFICACION SEGUN TIPO DE DELITO					
	CONTRA PROPIEDAD	CONTRA PERSONAS	OTROS	S/DATOS	TOTAL	%
NIÑO	87	11	0	0	98	30.1
JOVEN	167	37	21	2	227	69.6
SIN DATOS	1	0	0	0	1	0.3
TOTAL	255	48	21	2	326	100.0
PORCENTAJE	78.2	14.7	6.4	0.6	100.0	

1.4.2 Escolaridad, tipos de hogar y clasificación según tipo de delito.

Consideramos relevante en la investigación trabajar la variable grado escolaridad alcanzado por la población estudiada, presentando los datos en el cuadro siguiente.

CUADRO 8: ESCOLARIDAD DEL MENOR

ESCOLARIDAD	N° CASOS	PORCENTAJE
ANALFABETO	5	1.5
BASICA INCOMPLETA	184	56.4
BASICA COMPLETA	45	13.8
MEDIA INCOMPLETA	78	23.9
MEDIA COMPLETA	1	0.3
SUPERIOR INCOMPLETA	1	0.3
SIN DATOS	12	3.7
TOTAL	326	100.0

La población de menores tiene bajo nivel de escolaridad, prácticamente el 58 % se ubica en básica incompleta y analfabeta, con educación media completa, y en superior incompleta sólo 2 menores. Los datos porcentuales indican que el 56.4 % tiene Educación Básica Incompleta, luego le sigue el 23.9 % con Educación Media Incompleta, la Educación Básica Completa corresponde al 13.8 %, el resto porcentual es menos significativo.

Interesaba saber en qué tipo de hogares vivían los menores, para lo cual dicotomizamos la variable en **hogar constituido** donde están presentes ambos padres sin mayores conflictos familiares, y **desestructurado**, definido como aquel representado por padres ausentes ya sea por muerte, separación o abandono, quedando los menores a cargo de parientes, en calidad de allegados o simplemente viviendo solos, o en la calle.

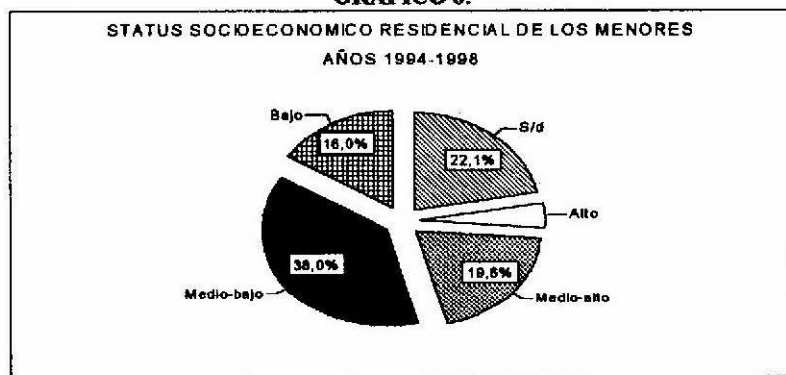
CUADRO 9: TIPO DE HOGAR Y CLASIFICACIÓN SEGÚN TIPO DE DELITO

TIPO DE HOGAR	CLASIFICACION SEGÚN TIPO DE DELITO					
	CONTRA PROPIEDAD	CONTRA PERSONAS	OTROS	SIN DATOS	TOTAL	%
CONSTITUIDO	76	21	9	1	107	32.8
DESESTRUCTURADO	128	18	12	0	158	48.5
SIN DATOS	51	9	0	1	61	18.7
TOTAL	255	48	21	2	326	100.0
PORCENTAJE	78.2	14.7	6.4	0.6	100.0	100.0

La mayoría de los delitos son cometidos contra la propiedad y llevados a cabo por 128 menores pertenecientes a hogares desestructurados (50.1%), en hogares constituidos se presentan 76 casos en este grupo de delitos (29.8%), y 21 menores incurrir en delitos contra las personas pertenecientes a hogares constituidos, bajando a 18 casos en este grupo de delitos en aquellos que viven en hogares desestructurados. Existe un 18.7 % “sin datos” respecto al tipo de hogar, en donde nuevamente los delitos contra la propiedad son los de mayor incidencia.

1.4.3 Áreas de status socioeconómico residencial de los menores y clasificación según tipo de delito, y áreas de status socioeconómico de ocurrencia de delitos.

GRAFICO 6:



Un alto porcentaje reside en sectores medios (57.6 %), los menores que registran domicilio en sectores bajos alcanzan un 16%. Un bajo porcentaje (4.3 %) reside en sectores de status alto.

Para ilustrar ubicación espacial de las áreas de residencia de los menores según unidades vecinales se elaboró un **mapa de la diferenciación intraurbana** y lugar origen de los menores según status socioeconómico, en el cual se presentan los 326 casos de la muestra ubicados en unidades vecinales de origen (pág. siguiente)

En el **cuadro 10**, hemos cruzados las variables áreas de status socioeconómico con la clasificación según tipo de delito, a objeto de encontrar asociación entre ellas.

CUADRO 10 : AREAS SOCIOECONOMICA DE RESIDENCIA DE LOS MENORES Y CLASIFICACION SEGÚN TIPO DE DELITO

AREA SOCIOECONOMICA	CLASIFICACION SEGÚN TIPO DE DELITO					
	CONTRA LA PROPIEDAD	CONTRA LAS PERSONAS	OTROS	S/DATOS	TOTAL	%
ALTO	9	5	0	0	14	4.3
MEDIO-ALTO	50	10	3	1	64	19.6
MEDIO-BAJO	97	17	9	1	124	38.0
BAJO	47	4	1	0	52	16.0
SIN DATOS	52	12	8	0	72	22.1
TOTAL	255	48	21	2	326	100.0
PORCENTAJE	78.2	14.7	6.4	3.6	100.0	

Al analizar los datos cruzados del **cuadro 10**, se observa que los 97 delitos contra la propiedad son cometidos por menores que residen en áreas socioeconómicas de status medio bajo y 47 de status bajo, lo que demuestra una relación entre esta variable y la subcultura delincuencial de menor ingreso. A su vez, se aprecia que 50 menores han cometido delitos contra la propiedad y tienen su residencia en sectores medio alto. La cantidad de menores perteneciente a un status socioeconómico alto y que ha cometido este tipo de delito alcanza a 9 menores. En los delitos contra las personas se observa una distribución similar de acuerdo a status socioeconómico; es así como de 48 delitos registrados en esta categoría, 17 corresponden a un status medio bajo y 10 a un status medio alto. Llama la atención el hecho de que el status alto registre un delito menos que el status bajo, con 4 y 5 respectivamente.

LUGAR DE ORIGEN DE LOS MENORES SEGUN DIFERENCIACION SOCIOECONOMICA INTRAURBANA

Delincuencia Infanto Juvenil en Temuco y Padre Las Casas Urbano, 1994-1998.

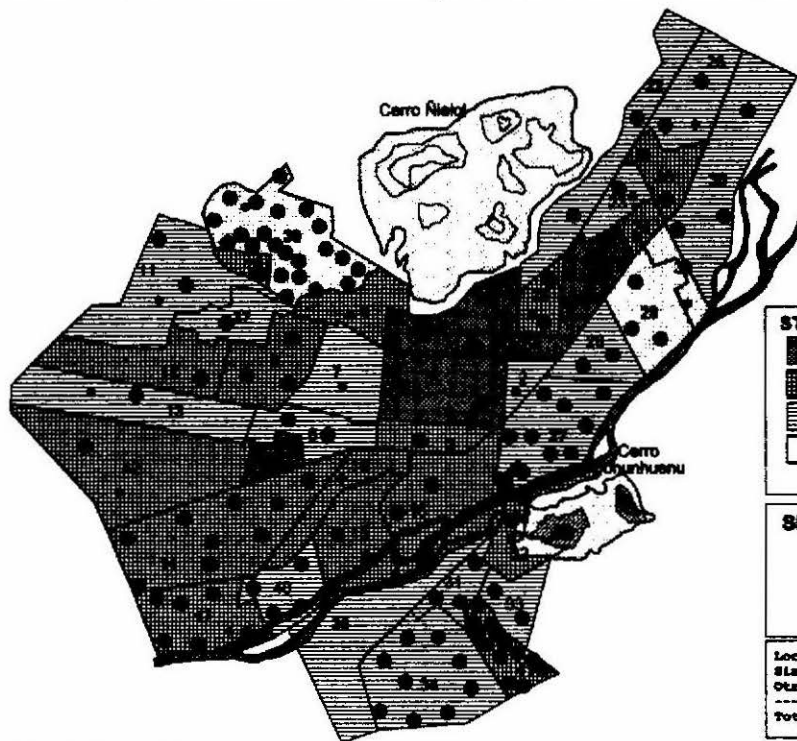
UNIDADES VECINALES

TEMUCO

- 1 Central
- 2 Betancuria
- 3 Las Hueras
- 4 Compañía
- 5 Bellavista
- 6 Pedro de Valdivia
- 7 Las Juntas
- 8 Dávila
- 9 Sol
- 10 Las Lomas
- 11 Troncal
- 12 Aguadulce Trabajo
- 13 Millaray
- 14 Universidad
- 15 Las Quilas
- 16 Imperial
- 17 Américo
- 18 Pichayán
- 19 Los Ríos
- 20 Tumbay
- 21 Manzanera
- 22 Cien de Abril
- 23 Bravío-Rocha
- 24 Roca
- 25 Divisoria
- 26 Pervane
- 27 San Antonio
- 28 Paredón
- 29 Santa Rosa
- 30 Potosí
- 31 Betado
- 32 Campos Desamparados
- 33 Villa Temuco
- 34 Vista Hermosa
- 40 Villalón
- 42 J. M. Carras

PADRE LAS CASAS

- 31 Villa Alegre
- 32 La Unión
- 33 Alameda
- 34 Tharner
- 35 El Barrio
- 41 Hincapién



STATUS SOCIOECONOMICO

- ALTO STATUS
- STATUS MEDIO ALTO
- STATUS MEDIO BAJO
- STATUS BAJO

SIMBOLOGIA

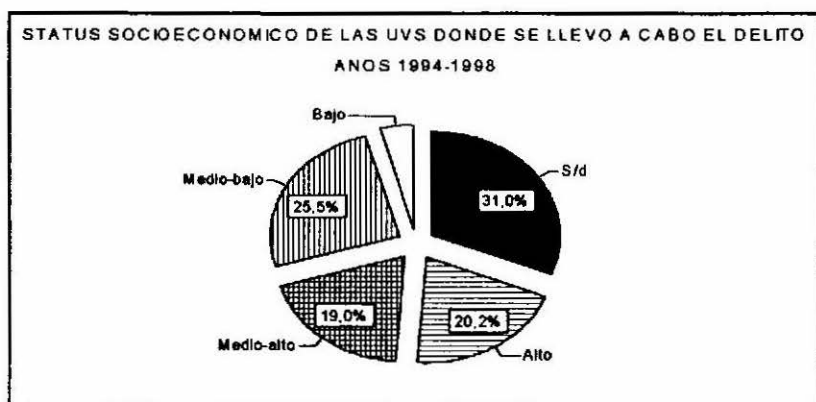
- 2 casos
- 1 caso

Localizados = 254 casos
 Sin datos = 9 casos
 Otros = 63 casos
 Total N = 326 casos

Fuente de datos : Archivos Judiciales del Segundo Juzgado de Letras de Menores de Temuco.
 Base Cartográfica : Plano digital Unidades Vecinales y Diferenciación Social Urbana, extractado de Lara Raquel : "Diferenciación Social Intraurbana de la Ciudad de Temuco y Delincuencia Infanto Juvenil (Método de Grupos)".
 Autor mapa : Randoval Lemus, 42 años, tesis para optar al Grado de Lic. en Sociología.

Se incluye el **gráfico 7**, para determinar lugar de ocurrencia de los delitos, según status socioeconómico.

GRAFICO 7



Los delitos se llevan a cabo en unidades vecinales de status socioeconómico medio bajo, le siguen en status alto y medio alto, en menor medida ocurren en status bajo, se debe tomar en cuenta que hay un porcentaje del 31 % que no registra lugar de ocurrencia del delito, sobre el cual no se puede inferir status.

INTERPRETACION DE RESULTADOS

A partir de los resultados obtenidos en las dos investigaciones con población infanto-juvenil delictual, se observa que a pesar de corresponder a dos períodos de tiempos diferentes, las características que presentan los menores son similares respecto a las variables sexo, categoría etárea, tipo de delito, y área de status socioeconómico de residencia.

Entre 1979-1989, los menores incurren preferentemente en delitos de robo (45.6 %), seguidos por los de hurto con el 35.7 %. Según agrupación de delitos la mayor incidencia corresponde a los contra la propiedad con un alto porcentaje del 89.1.

En la muestra trabajada para el año 1989, nuevamente los robos y hurtos son los de más frecuencia, cometidos por varones jóvenes, incurriendo en los mismo delitos la mujeres, con un porcentaje del 7.6. Al asociar tipo de delitos con status socioeconómico, se constata que los residentes en áreas de status bajo y medio alto tienden a cometer delitos contra la propiedad. En general, el 66.6 % de los menores delincuentes

residen en áreas de status socioeconómico bajo y medio bajo. Los delitos contra las personas los llevan a cabo los que residen en sectores de status medio bajo y alto (cuadro 5).

Con respecto al periodo de 1994-1998, se ha podido constatar que los 326 menores de la muestra incurren mayoritariamente en delitos de robo y hurto, perteneciente al sexo masculino y al tramo de edad de 15 a 18 años. Las menores del sexo femenino participan en este periodo en un 10 % en la comisión de delitos, específicamente robo y hurto, indicando con ello que la delincuencia femenina infanto-juvenil va en aumento. Al asociar tipo de delito y área socioeconómica residencial del menor, siguen siendo los contra la propiedad significativos (78.2 %) pero disminuyen con respecto al periodo anterior, en los delitos contra las personas se incluyeron los de tipo sexual (14.7 %) presentando un aumento respecto al primer estudio. Y en el grupos Otros (6.4 %) se incluyeron drogas, infracciones a la ley de reclutamiento y otros, se mantienen 3 casos de drogas en este periodo y para el año 1989; en cambio surgen las infracciones a la ley de reclutamiento en los jóvenes. Se contabiliza un 0.6 % de delitos sin identificar (cuadro 6).

Los delitos contra la propiedad los cometen mayoritariamente menores residentes en áreas de status socioeconómico medio bajo, le siguen el medio alto, y en tercer lugar el status bajo, aumentando el numero de delitos en el status alto (cuadro 10).

En el periodo 1994-98, se agregan las variables: nivel de escolaridad, etnia, tipo de hogar de los menores, y área socioeconómico de ocurrencia del delito. El 56.4 % tiene educación básica incompleta, y el 1.5 % es analfabeto, el 23.9 % alcanzó media incompleta, y 2 casos en educación media y superior.

El factor étnico mapuche no es significativo en este estudio, por presentar un porcentaje bajo de menores delincuentes (15.6 %). El 48.5 % de los menores se ubica en hogares desestructurados, y a la vez tienden a cometer delitos contra la propiedad.

De acuerdo a los resultados obtenidos, estamos en condiciones de aceptar en parte la Teoría del Continuo Subcultural de D. Cooper, con respecto a los delitos contra la propiedad cometidos por los menores en Temuco y Padre Las Casas, al considerarlos delitos modernos propios de zonas urbanas (Cooper, 1994:169). No encontrando diferencias en los delitos de los menores en cuanto a sexo, siendo los de robo y hurto los de mayor incidencia. Sobre grupos pandilleros, el tema aún no se ha estudiado en la región.

Sobre el origen de la “carrera delictual” juvenil, planteado por A. Tsukame. Se podría inferir que en nuestra realidad estudiada, existan estas contraculturas, debido al bajo nivel de escolaridad de los menores, y al ser reflectarios a la escuela genera desmotivación y deserción escolar. Además, ésta ejerce mecanismos de control interno expresados en juicios, etiquetas, premios y castigos otorgados por los profesores a los alumnos conflictivos, provocando un proceso de estigmatización en aquellos alumnos “flojos y de mala conducta”, quienes son expulsados, iniciándose de esta forma la carrera delictiva de estos menores.

Lo anterior se corrobora en parte, con el Informe Preliminar sobre Delincuencia Juvenil (Paz Ciudadana, Julio 1999), al señalar que el nivel de escolaridad de los jóvenes delincuentes chilenos es Básica Incompleta, los motivos de deserción escolar, son la falta de interés y mala conducta.

Creemos sin embargo, que se requiere de estudios más orientados al rendimiento y deserción escolar de niños y jóvenes con problemas delictuales, para tener bases empíricas que permitan aceptar o rechazar los planteamientos de Tsukame.

Con respecto a la variable áreas de status socioeconómico de residencia de los menores, y de ocurrencia de los delitos. En nuestras dos investigaciones se corrobora lo planteado por Herbert y Johnston (1976), al observar que el 66.6 % de los delitos contra la propiedad, para el año 1989, los cometían menores residentes en zonas de menor status, lo mismo que en el período de los años 94-98 con el 54 %, aún cuando los s/datos representaban el 22.1 %, aumentando eso sí al 23.9 % los menores que cometen estos delitos, residiendo en áreas de status medio alto y alto (Cuadro 10).

Al constatar en el estudio sobre delincuencia realizado en Santiago, que los delitos contra la propiedad ocurren en comunas de mayor status socioeconómico, los autores indentifican en estos casos comunas con mayor o menor grado de vulnerabilidad delincuencial (Muñoz, 1997-98:121). En Temuco y Padre Las Casas la ocurrencia de delitos para el período 94-98, (gráfico 9) corresponde mayoritariamente a unidades vecinales de status medio bajo y alto, le siguen medio alto y en menor porcentaje status bajo. Por lo cual podríamos suponer la existencia de unidades vecinales con mayor grado de vulnerabilidad delincuencial, lo cual requiere de estudios específicos al respecto.

La investigación sobre delincuencia juvenil, de Aparicio y Ramponi, llevado a cabo en la ciudad de Buenos Aires, en los años 1980-83, demostró que el 76 % de los delitos corresponden a robo, seguidos

por los de hurto. Nuestros estudios confirman lo mismo, ya que el 81.3 % son delitos de robo y hurto para el período 1979-1989, y en el año 1989 estos corresponden al 80.3 %. En relación al período 1994-98, bajan a 71.8 %. Por lo tanto, estamos en condiciones de señalar que en general, la población infanto juvenil tiende a incurrir preferentemente en este tipo de delitos. Esto lo confirma Paz Ciudadana en su último preinforme, durante el año 1998 a nivel nacional, el 46 % de la aprehensiones juveniles fueron por robos y hurtos. Pero al observar con más detalle la evolución de la distribución porcentual de los delitos, de robo y hurto, vemos que van disminuyendo, implicando un aumento en otros tipos de delitos.

A MODO DE CONCLUSION

Por los estudios realizados, es posible caracterizar la población de niños y jóvenes en conflicto con la justicia de Temuco y Padre Las Casas urbanos, mediante los siguientes aspectos e indicadores :

- En el año 1989, los menores varones participaban en un 92.4 % y las mujeres un 7.6 %, y entre 1994-98 bajan al 90% los varones y las mujeres suben al 10%, en la comisión de delitos.
- El 65.9 % corresponden al grupo etario de 15 a 18 años (joven), y el 34.1 % al de 9-14 años de edad (niño) en el año 89; en cambio, en el período siguiente al 70 % suben los jóvenes, y al 30 % bajan los niños, en actividades delictuales.
- Según datos del año 1989, a los 9 años se inician en el delito, en cambio entre los años 1994-98 baja a 6 años de edad, su inicio al grupo de menores en conflicto con la justicia.
- Pertenecen a la etnia chilena, en un 84 %, y a la mapuche un 16%, en los años 1994-98.
- Tienen muy baja escolaridad, el 56.4 % con básica incompleta, para el período 1994-98.
- El 66.6 % reside en áreas de bajo y medio bajo status socioeconómico, el año 1989. Durante el período 1994-98, el 54 % reside en las mismas áreas.
- El 39.2% de los delitos son perpetrados en las áreas de status medio alto y alto, un 25.5% en el medio bajo, un 4.3 % en el bajo, para el período 1994-1998, haciendo notar que un 31% no registra datos de lugar de ocurrencia.
- En ambos períodos, cometen preferentemente delitos contra la propiedad. El primero representa el 89.1 %, y en el siguiente bajan levemente al 78.2 %.

- Los delitos por tráfico y consumo de drogas no es significativo, para los años y áreas urbanas estudiadas
- Los menores provienen en un 48.5% de hogares desestructurados, y en un 32.8 % de hogares constituidos, durante el período 1994-98.

Por las características señaladas, creemos estar en presencia de una delincuencia infanto-juvenil de bajo nivel socioeconómico y educacional, perteneciente a hogares mayormente desestructurados, en donde la ausencia de uno o ambos padres los impulsa a cometer delitos preferentemente contra la propiedad, expresados en robos y hurtos, probablemente como mecanismo de subsistencia o supervivencia. Con poca incidencia de consumo o tráfico de drogas, siendo los varones jóvenes chilenos, los protagonistas en las comisiones de delitos, con muy baja presencia de la etnia mapuche y del sexo femenino.

Estamos concientes que la caracterización presentada corresponde a un primer acercamiento al tema, contamos con bastante datos que nos permitirán en un futuro cercano entregar otros aspectos de este tema, para que los organismos encargados del tratamiento y reinserción de los menores en conflicto con la justicia, y profesionales interesados, puedan contar con apoyos investigativos de las ciencias sociales.

BIBLIOGRAFIA

- Aparicio, J.; Ramponi, A. 1985. **Delincuencia juvenil urbana**. Editorial Hymantitas. Buenos Aires, Argentina.
- CEPAL. 1997. **La Brecha de la Equidad. América Latina, el Caribe y la Cumbre Social**. Naciones Unidas. Santiago, Chile.
- Cooper, M. Doris. 1987. "Características de la Delincuencia de Adultos en Chile". **Estudios Sociales** N° 51/ Trimestre 1/ CPU. Santiago, Chile. Pp. 49-63.
- _____. 1994. **Delincuencia Común en Chile**. LOM Ediciones. Santiago, Chile.
- _____. 1999. **Algunos elementos estructurales de la Violencia y los problemas de Identidad y Solidaridad**. Departamento de Sociología. Universidad de Chile.
- Fundación Paz Ciudadana. 1999. Informe Preliminar del **Diagnóstico de la Delincuencia juvenil**. Julio, Santiago, Chile.
- Fruhling, Hugo y Sandoval, Luis. 1996. "Distribución espacial de la actividad delictual en el Gran Santiago: Algunos factores

- explicativos". **Estudios Sociales** N° 90/trimestre 4/CPU, Santiago, Chile Pp.137-159.
- Gibbons, Don C. 1969. **Delincuentes Juveniles y Criminales**. Su tratamiento y rehabilitación. Fondo de Cultura Económica. México.
- Herbert D. T. y Johnston. 1979. **Social Problems and the City**. John Wiley & Sons.
- Kvaraceus, William C. 1964. **La Delincuencia de Menores, un problema del mundo moderno**. Unesco Place de Fontenoy, París 7.
- Lara R., María Raquel. 1996. **Diferenciación Social Intraurbana de la Ciudad de Temuco y Delincuencia Infanto Juvenil**. Tesis para optar al Grado de Magister en Geografía. Universidad de Chile. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Depto. Geografía.
- Ministerio de Educación, de Salud, Paz Ciudadana, UNICEF. 1997. : **Estudio Nacional del Consumo de Drogas en la Población Escolar de Chile**. (Octavo Básico a Cuarto Medio). Informe Final, Marzo 1997. Santiago Chile.
- Muñoz, Patricia y otros. 1997-1998. " Caracterización de la Inseguridad Residencial en Santiago. Una propuesta de medición a nivel comunal ". **Revista de Sociología** N° 11-12. Departamento de Sociología. Universidad de Chile.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 1996. **Desarrollo Humano en Chile**. Santiago, Chile.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 1998. **Desarrollo Humano en Chile. Las Paradojas de la Modernización**. Santiago, Chile.
- Rosenbluth, Guillermo. 1994. "Informalidad y pobreza en América Latina". **Revista de la Cepal** N° 52. Naciones Unidas. Santiago, Chile. Pp.157-177.
- Sandoval L. Gladys. 1999. "Delincuencia Infanto Juvenil en las ciudades de Temuco y Padre Las Casas urbano, entre 1994-1998". **Tesis** para optar al Grado de Licenciado en Sociología. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad de la Frontera. Temuco, Chile.
- Sepúlveda, Orlando. 1972. **Índice de Estratificación Social**. (Documento Mimeografiado), Universidad de Chile.
- Tsukame, Alejandro. 1996. "Delincuencia y Subcultura: Alcance y origen de la delincuencia juvenil". **Estudios Sociales** N° 89/ Trimestre 3/CPU.Pp. 167-209.

- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 1988. **Entre el Hogar y la Calle. Testimonios.** Escuela de Trabajo Social. Pontificia Universidad Católica de Chile. Editorial Tiempo Nuevo S.A. Chile.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 1990. **Niños de la calle.** Santiago, Chile.

EL “EGO PURO”. ENCUENTRO ENTRE LOS PARADIGMAS DE LA MODERNIDAD Y DE LA POSTMODERNIDAD.

Rubén Leal Riquelme

Departamento de Ciencias Sociales

I. PRESENTACION

Parece un tema común, hoy, la discusión en torno al surgimiento de una nueva época o del cuestionamiento de los métodos que han sido usados (desde el siglo XVII) para explicar la realidad. Más aún, los diversos análisis en el campo de la Epistemología hacen referencia a cuestionar los paradigmas que han surgido de las Ciencias¹; estas discusiones, comprometen la vigencia del propio concepto de realidad que viene desde Descartes, pasando por Copérnico, Newton y Einstein.

Hace algunas décadas, los paradigmas utilizados por las Ciencias proporcionaban criterios suficientes para explicar las preocupaciones que el hombre tenía; sin embargo, es posible que ante necesidades cognoscitivas, la evolución natural (individual y social) y el modo de asumir los diversos problemas (en especial económicos y sociales), surjan también nuevos tipos de necesidades que los criterios que vienen de la Modernidad se hacen insuficientes.

A partir de las insuficiencias metodológicas y paradigmáticas, emerge un período de crisis que en momentos se agudiza y en momentos aparecen orientaciones que permiten, también, el surgimiento de nuevos enfoques. El cuestionamiento del **antiguo paradigma** de las Ciencias Naturales que, de modo importante incide en las Ciencias Sociales (metodológicamente), significa que el fundamento cartesiano, baconiano, y newtoniano, es puesto en tela de juicio, en especial, debido a que la razón, la objetividad, la distinción sujeto-objeto y la experimentación, no constituyen criterios válidos para dar cuenta de las necesidades humanas.

¹ En especial, el paradigma de las Ciencias Naturales y su aplicación en las Ciencias Sociales.

En el presente trabajo nos proponemos discutir un tema que parece básico en el contexto de los paradigmas, las metodologías y la Epistemología: ¿Qué tipo de relaciones se pueden encontrar en el proceso de formación del conocimiento? ¿Qué sucede con la supuesta superación de la relación sujeto-objeto? ¿Cuáles son las distinciones entre Modernidad y aquello que algunos llaman Postmodernidad, en lo que dice relación con el Sujeto que conoce?

II. DISCUSION

1.0. Fundamentos y principales críticas a la tradición moderna.

La discusión acerca del advenimiento de una nueva época, ha traído el surgimiento de posiciones epistemológicas que tienen sus fundamentos en la Biología. Algunas de ellas, sostienen que en el origen del conocimiento se encuentra el ser humano, que es parte de un sistema, que interactúa con el medio circundante y con todos los seres vivos. Cuando las interacciones con los demás hombres se incrementan, se forma una especie de acoplamiento estructural, de donde aparece un fenómeno comunicativo, por medio del cual llegamos al lenguaje; de manera que el acto de conocer del lenguaje corresponde a características del hombre, que tienen una connotación netamente social. Este tipo de epistemologías se sostienen en el operar del sistema viviente y, para adentrarse en el problema del conocimiento, es fundamental conocer el operar biológico del ser vivo y saber acerca de su organización, pues, ellas sostienen que (...) “vivir es conocer y conocer es vivir”², es decir, de algún modo basan el conocimiento en la conservación de la organización y en la adaptación a ella.

Las posiciones que algunos llaman postmodernas, sostienen que el conocimiento es un permanente devenir de lo mismo, una circularidad, una especie de heraclitismo sin *logos*, un eterno presente, donde la concepción sistémica del mismo, realiza una función metodológicamente distinta de la desempeñada en la tradición moderna. Más aún, se sostiene que una Epistemología de este tipo supera el dualismo filosófico que heredamos de Descartes y, particularmente, permite la superación de dualismo mente-cuerpo, conciencia-biología. Parece evidente que si es posible superar el dualismo, también es dable la superación del paradigma fundado en la relación sujeto-objeto. Decimos esto, básicamente, por el supuesto sin sentido metafísico que se sustenta en la subjetividad de la

² Maturana, H. *El Arbol del Conocimiento*. p. 162.

razón: aquello que denominamos **cogito**, espíritu o mente, sólo puede dar cuenta de situaciones específicas, las cuales, nos remiten en último término a nuestro "operar biológico" (Maturana), fundamento del propio conocimiento.

En general, una Epistemología fundada en la Biología (genética), cuestiona de modo radical la noción de Sujeto fundado en la razón (exclusivamente); en el sentido que el **logos** griego o la razón Medieval, que sustentaban los paradigmas y el conocimiento que heredamos de la Metafísica tradicional, claramente habrían sido superados. En buenas cuentas, la idea de Sujeto y de objetividad, propios de esa tradición epistemológica, son criticados a propósito de sus supuestas insuficiencias cognoscitivas.

Las posiciones que algunos denominan postmodernas consideran indispensable avanzar respecto de la tradición fundada en el Sujeto, quien, si no es parte de un complejo, al menos debe tener un carácter más débil que la esencialidad otorgada por la tradición moderna.

Tales posiciones ven al Sujeto como **devaluado**, incapaz de lograr un espacio ético, por ejemplo; en el sentido que él, por sí mismo, ha sido incapaz de plenitud. El Sujeto queda en una especie de autorreferencia, sea en su origen, sea en su realización: el ordenamiento social, el super Yo, la normativa jurídica, entre otros, constituyen especies de cárceles que impiden un desarrollo trascendente del hombre. En este contexto, la razón asumida como **logos**, adoptaría, en la tradición moderna, un carácter hegemónico que impide un desarrollo pleno del hombre.

Por otra parte, en general, las propuestas epistemológicas biologists y funcionalistas sostienen que la conciencia es función del lenguaje, en la perspectiva que éste nos constituye como personas conscientes, que nos relacionamos con identidades particulares, es decir, mediante el lenguaje se establece una especie de puente que permite la unificación del dualismo (mente-cuerpo): el objeto ya no es algo distinto y distante del Sujeto.

Los alcances de las críticas y las propuestas que vienen de las corrientes postmodernas, sin duda, alcanzan a la crisis que vive la Humanidad; en el sentido que los "relatos maestros" que legitiman el saber y la cultura moderna han fracasado (Lyotard). Manifestaciones como el utilitarismo, el sin sentido de la vida humana, la muerte del espíritu, los modelos sociales que daban soluciones totales, etc., son propios del supuesto fracaso de la tradición moderna. En síntesis, la crisis se traduce en la incapacidad de la razón para dar cuenta de la complejidad

y de las relaciones que poseen los diversos fenómenos, de los cuales es parte el Hombre. Para comprender y superar tales problemas, se considera esencial percibir a la razón como parte de un complejo que es el hombre y de otro complejo mayor del cual, a su vez, forma parte; de esta manera, no es posible hablar de la realidad como algo distinto del propio Hombre.

La realidad es construida a partir de la propia biología del hombre, nos dice Maturana, y las diversas realidades que se construyen forman redes ordenadas y no constituyen un caos existencial y social. Más bien y gracias a la aceptación, el consenso y/o la tolerancia, pueden operar relacionalmente en la sociedad, que también es parte de una red. Así, se sostiene que el racionalismo y el empirismo inductivo, constituyen un sin sentido en el contexto relacional ⁽³⁾. Los modelos y paradigmas explicativos tradicionales serían superados por modelos integradores, en donde la razón y el Sujeto son parte de un aspecto que no es distinto de aquello que deseamos dar cuenta. No se acepta la noción de objetividad. Sujeto y objeto forman parte de un todo y deben dar cuenta del y en relación al TODO. El proceso de investigación, no correspondería a una estructura (mecánica) y si aspiramos a formular explicaciones que sean verdaderas, será necesario entrar en las redes de relaciones que son los fenómenos y las realidades, de las cuales somos parte ⁽⁴⁾.

2.0. La trascendentalidad de la conciencia ¿El eslabón perdido en el paradigma postmoderno?.

Si aceptamos que el conocimiento es parte del repertorio que conforma la cultura universal y que las distintas reflexiones y aportes constituyen características propias de una época (aceptación o negación), ellas mismas integran los procesos en los cuales es posible de encontrar un cierto grado de verdad en el desarrollo del pensamiento humano. No es otra cosa lo que puede estar ocurriendo hoy día. No obstante, a veces, tales situaciones se nos presentan como “el fin de la historia” o como un período del cual poco podemos agradecer a la época precedente. A nuestro entender, hoy nos encontramos en una etapa en que se está reflexionando acerca de aquello que se denomina modernidad, de aquello que es precedente y que no sólo puede ser estudiado de una manera, pues, en definitiva, la cultura adopta diversas modalidades que constituyen

³ Descartes divide la realidad para explicarla, postula el “cogito” como distinto de la “res extensa”, aporta al surgimiento de las ciencias positivas, a las explicaciones parciales y a la especialización.

⁴ Las relaciones de redes tienen un carácter horizontal, no es vertical ni objetivo, como sucedería en la tradición moderna.

condiciones para conocer y comprender lo que subyace (economía, literatura, filosofía, política, etc.).

Pareciera bastante simple realizar una distinción entre modernidad y postmodernidad. Quizás, bastaría con presentar una diferenciación que parece fundamental: tradición cartesiana v/s sin sentido, dualismo v/s visión integradora y sistémica. Sin embargo, pensamos que un tema como este nos permite, justamente, no sólo comprender el sustento de la ética, de la justicia, de la economía, de la educación, etc., por ejemplo; sino, además, nos puede permitir encontrar el hilo conductor de la cultura, sus procesos y puntos de discusión, acerca de la supuesta nueva época que vive o que comienza a vivir la Humanidad.

Una noción que nos parece clave para encontrar el proceso seguido (Descartes, hasta hoy) y, además, que nos permite ver cómo la distinción Sujeto-objeto adopta el carácter de "relación de presencia" ⁽⁵⁾, es la idea de "trascendentalidad de la conciencia", propuesta por Husserl y que, de algún modo, ya en San Agustín se perciben antecedentes ("intencionalidad de la conciencia", propuesta por Brentano). Sabemos que la noción de "trascendentalidad de la conciencia" tiene sus raíces en la fenomenología trascendental, entendida ella, como fundamento, que trasciende la experiencia empírica y que permite comprender e interpretar este tipo de experiencias.

En Husserl (tercer período de su fenomenología) ⁽⁶⁾, es posible hablar del conocimiento mediante la "relación" que puede establecer un observador gracias a la experiencia. Esta relación, no sólo puede ser considerada como un sistema que tiene incidencias en la experiencia, sino además, tiene alcances en el propio conocimiento. El conocimiento y la experiencia tienen un carácter trascendental.

Por otra parte, parece necesario estudiar el sentido que tiene cuando él o los hombres construyen una relación o un sistema llamado conocimiento. Ya hemos insinuado que el conocimiento es construido por y gracias a una especie de acuerdo entre Sujetos, quienes cumplen una función trascendental y que, por lo tanto, actúan como Sujetos trascendentales. En otro sentido, la actividad cognoscitiva no posee un carácter subjetivo, ya que ella depende de circunstancias específicas y de estados de cosas, que son parte (reconocemos) de la naturaleza y del mundo.

⁵ Estar por algo, representación en la conciencia.

⁶ La distinción corresponde a W. Szilasi: "período descriptivo", "período trascendental" y "período constitutivo".

La constitución que realiza el Sujeto se puede captar gracias a las distintas experiencias de las cuales es parte y que, en el contexto de la fenomenología, adopta el nombre de "experiencia constitutiva". Sin duda, este problema está relacionado directamente con el tema de la intersubjetividad que, para los efectos de estas reflexiones, será considerada como la expresión pública (juicio) del conocimiento y que, a su vez, puede constituirse en la experiencia concreta de otra construcción cognoscitiva.

Ahora bien, nos parece necesario subrayar que la conciencia que, en Husserl corresponde a la noción de "ego puro", no es de carácter "topográfica", más bien, ella se encuentra abierta al mundo, no ocupa un lugar material en el cuerpo del Sujeto, no es ensimismada. La conciencia o "ego puro" desempeña una función esencial, cual es, integrar o constituir la experiencia relacional que encontramos en el evento de conocer. Además, la experiencia no es meramente descriptiva y/o trascendental, pues, ella, tiene un carácter integrador del Yo y del no-Yo en el "ego puro"; es decir, el término constitución es fundamental cuando pretendemos sostener que el dualismo es sólo un punto que forma parte de una recta; decimos esto, ya que no corresponde al "cogito" algo distinto del objeto; más bien, corresponde a una visión unitaria del mundo.

El "ego puro", hemos dicho, no es ensimismado cuando conoce, no se queda en la primera relación que puede tener con el objeto (casual); de ser así, no haría otra cosa que acentuar el dualismo. Sin embargo, como no es topográfico, es posible, gracias a la intencionalidad, realizar una especie de selección de aquello que le interesa (⁷), sea parte del mundo, sea algún aspecto específico de él. Desde otro ángulo, la posibilidad de desarticulación del mundo o parte de él corresponde a un ejercicio posible, del mismo modo como re-conoce su articulación; en buenas cuentas, cuando "el ego puro" realiza la constitución, integra los detalles individuales de la "relación trascendental".

Finalmente, digamos que el "ego puro" pertenece al hombre de carne y hueso, edifica un mundo propio (artificial) que es el conocimiento; es decir, me pertenece, es concreto, otorga mi propia peculiaridad y, gracias a ello, es dable la construcción de mi propio mundo (actividad constructiva). Esto no debe entenderse como un "yo absoluto", desligado de toda actividad en el mundo, pues, el ser-en-el-mundo permite la

⁷ El tema es desarrollado en "Reflexiones acerca de la relación cognoscitiva". en *Revista de La Frontera*, N°13, p.129, 1994.

relación, permite el conocimiento. Cada relación cognoscitiva es propia de cada "ego puro" y, en este sentido, podemos hablar del mundo circundante, del mundo profesional, de cada persona, con sus particulares intenciones, limitaciones y virtudes.

BIBLIOGRAFIA.

- Cousiño, Carlos. 1990 "Razón y ofrenda". **Cuadernos del Instituto de Sociología**, Pontificia Universidad Católica de Chile, Impreso en Lord Cochrane. Santiago, Chile.
- Habermas, Jürgen. 1989 **Ciencia y técnica como ideología**. Editorial Tecnos, S. A. Madrid.
- Husserl, Edmundo. 1962 **La Filosofía como ciencia estricta**. Editorial. Nova. Buenos Aires.
- Liotard, Jean-François. 1984. **La condición postmoderna**. Cátedra, Madrid.
- Maturana, Humberto. 1990 **Biología de la cognición y Epistemología**. Ediciones Universidad de La Frontera, Serie Ensayos, Temuco.
- Maturana, Humberto y Varela F. 1984 **El árbol del conocimiento**. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
- Szilasi, Wilhelm. 1959 **Introducción a la Fenomenología de Husserl**. Amorrortu Editores, Buenos. Aires.

MOVIMIENTO SOCIAL E IDENTIDAD VISIONES SOBRE EL MOVIMIENTO INDIGENA EN EL "CASO LUMACO"

Fernando Slater San Román
Departamento de Ciencias Sociales

1. INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objetivo explorar el problema de la identidad de un movimiento social -el movimiento indígena- a modo de aproximación preliminar, empleando los antecedentes del "Caso Lumaco" como estudio de caso, para situar al movimiento indígena en contexto y perspectiva. En tal sentido, utilizaremos la cobertura otorgada en la prensa regional a estos acontecimientos para explicitar los sentidos y connotaciones de los discursos allí recogidos y la manifestación de identidades.

De tal modo exploraremos las visiones referidas por la prensa regional de los actores indígenas, del gobierno, empresarios y otros actores regionales, con la finalidad no tanto de conocer sus planteamientos en torno al caso específico, sino más bien como indicadores de la identificación y caracterización que se hace del movimiento indígena.

Nuestro interés es acercarnos tanto a la identidad que trasuntan los actores del movimiento indígena, como también a la caracterización -dificultades y estereotipos de identificación- a que recurren otros actores. La tesis de nuestro análisis puede sintetizarse en la afirmación de que tan importante como la propia imagen para la constitución de un movimiento social lo es también la imagen contrapuesta que se genera en los otros actores, y que sin duda es parte importante del propio perfilamiento y del contexto de sentidos en que un movimiento está inserto.

Como recurso metodológico emplearemos un modelo de análisis semiótico, el modelo actancial de A.J. Greimas, que si bien fue diseñado para el análisis de relatos, sus proyecciones permiten aplicarlo a otros ámbitos, en la medida que permite graficar y definir las relaciones percibidas e imaginadas entre actores.

En síntesis, nuestra finalidad es la aproximación al problema de la identidad del movimiento indígena, específicamente en el universo cultural mapuche, sobre la base de las informaciones de prensa recogidas en incidentes recientes ocurridos en la región, cuyo análisis semántico nos permitirá adelantar algunas interpretaciones sobre el momento actual de un movimiento social, de sus propios discursos y del de aquellos que lo toman como referente.-

2. PERSPECTIVA

Es importante establecer algunos aspectos teóricos a partir de los cuales nos aproximamos a los movimientos sociales y en torno a los cuales estableceremos los principales problemas del análisis.

La noción de “movimiento social” la emplearemos en el sentido amplio de un tipo especial de conducta colectiva, situada en el imaginario democrático y que tiende a ampliar los espacios de libertad y de profundización igualitaria¹. Esto facilita la circunscripción del movimiento social no a cualquier tipo de acción colectiva, sino a aquellas que se orientan dentro del proceso de profundización democrática, de “modificaciones de sus límites” o de modificación de sus disposiciones jerárquicas, y que por tanto sus ejes de acción son la expansión de los ámbitos de libertad e igualdad dentro de la lógica del “pueblo soberano”.

Esta visión permite separar la idea del movimiento social de otros tipos de conductas colectivas como la “crisis organizativa” o la “lucha institucional”, siguiendo la terminología de Touraine². No obstante, la posición antes señalada nos permite un acercamiento más concreto del fenómeno y no tan lejano y difícil de aprehender como la noción de movimiento social de este último autor.

Por otra parte, el definir un movimiento social en la dimensión del imaginario democrático nos aparta de visiones estrechas, normativas o institucionalizantes de la democracia, para acercarnos a una perspectiva lo suficientemente amplia como para incluir las diversas identidades, tendencias y demandas de los actores sociales.

Del mismo modo, esto facilita la adopción de una necesaria distancia frente a tesis de tipo estructural-funcionalistas que ven en el

¹ Alburquerque, 1996

² Touraine, 1995

movimiento social conflictos de reacomodo y restauración, y cuyo horizonte limita su interpretación a un marco reactivo.

Ahora bien, junto a lo anterior, nuestra perspectiva se define por otorgar importancia central a la definición de la identidad del movimiento en su discurso, considerando cuál es el problema del sentido, el autopoicionamiento, la definición de oponentes y de la propia definición de las “luchas hegemónicas”, en términos de Laclau. La identidad y su definición no son por tanto un elemento adjetivo sino sustantivo en su conformación.

Creemos que esta perspectiva tiene además el mérito de facilitar la exploración de una importante característica de los movimientos sociales: su heterogeneidad y ambigüedad ideológica, pues su pensamiento emergente los hace depositarios de diversas vertientes discursivas³. Sin duda que esto implica la coexistencia de diversas tendencias, de diferentes percepciones y definiciones de las luchas hegemónicas, lo que conlleva a una superación de visiones más integristas, y abre la posibilidad de su articulación en torno a algún “conflicto central” y a la lucha por la “historicidad”, en términos de Touraine⁴. Para el caso del movimiento indígena, es necesario, por otra parte, incluir algunos elementos suplementarios, que revisaremos a continuación.

3. EL MOVIMIENTO INDIGENA

¿Representa el movimiento indígena un movimiento social? ¿Lo es de acuerdo a la definición anteriormente señalada? Estas preguntas fundamentales, que no creemos poder responder cabalmente, la podemos transformar en una cuestión más accesible si revisamos los antecedentes que le permitirían constituirse en tal, así como las alternativas que se presentan en el desarrollo de las interacciones del mundo indígena.

a) La historia. Los movimientos indígenas han presentado una dificultad histórica en su constitución. Sus acciones y organizaciones han surgido como elementos de resistencia ante los conflictos emanados de los procesos de conquista y “pacificación”. Sus objetivos han gravitado con diferentes énfasis en la defensa del patrimonio territorial, cultural, económico y político. Mención especial merece en este momento el carácter “dependiente” de muchas de las organizaciones, lo que sin duda repercute su accionar y su constitución como movimiento social. Las

³ Alburquerque, 1996

⁴ Touraine, 1995

organizaciones en numerosos casos han dependido de instancias no étnicas tales como la Iglesia, partidos políticos nacionales, gobiernos, etc.

Por otra parte, el mundo indígena ha visto drásticamente limitada sus posibilidades de expresión a través de las estructuras políticas tradicionales --lonkos, sistemas de parcialidades como los ayllarewes, butalmapu, etc. -- En los años sesenta surgen una serie de organizaciones que pretenden potenciar el movimiento indígena amparados en los procesos sociopolíticos nacionales de la época; el período autoritario subsiguiente reduce categóricamente esta participación, la que comienza a reorganizarse a fines de los años setenta en la coyuntura de la división de las tierras de las comunidades.⁵

b) La Democratización. Con el proceso de democratización del país se produce la consolidación, expansión y diversificación de las organizaciones, creándose un campo propicio para la substantivación de un movimiento social al vincularse fuertemente con los idearios democráticos. Los grupos mapuches van exigiendo así con fuerza progresiva una mayor presencia y participación, cuya principal consecuencia en nuestra opinión es el posicionamiento paulatino de la "cuestión étnica" como un problema nacional que apunta necesariamente a una restructuración del conjunto de la sociedad en los terrenos de la cultura y los valores y, en definitiva, en la necesidad de aceptación de la diversidad social, étnica y cultural. Es este proceso, aún pendiente, el que da sentido al movimiento indígena como "movimiento social" en la sociedad nacional.

c) Los Actores. Son diversos los actores que debemos considerar al analizar al movimiento indígena, tanto los provenientes del mundo étnico como aquellos con quienes se interactúa⁶. Entre ellos mencionaremos a los siguientes.

- Las Organizaciones. Desde fines de los años ochenta se han ido perfilando diversas organizaciones que intentan canalizar y guiar al movimiento indígena. Entre ellas están las más importantes agrupaciones localizadas en Temuco, tales como Newen Mapu, Ad Mapu, Callfullican, Choiñ Folil Che, CNPI, Lautaro Ñi Ayllurewe, Centros Culturales, a las que se debe agregar una infinidad de organizaciones locales. Mención importante cabe hacer de organizaciones de tipo cultural y de género. Estas agrupaciones apuntan a un camino institucional, de fuerte apoyo en su oportunidad al gobierno de P. Aylwin y con presencia

⁵ Mariqueo, 1989

⁶ Bengoa, 1991

y vinculaciones con la CEPI y la CONADI, es decir, con los organismos creados para la institucionalización del "problema indígena". Con una aparición más tardía en la opinión pública se sitúan algunos sectores y organizaciones indígenas que, apoyándose en las dificultades y contradicciones del proceso de cambio institucional, adoptan posiciones más radicales en sus acuerdos y más revivalistas en su discurso. El Consejo de Todas las Tierras, representa esta vertiente que intenta, entre otras cosas, un proceso de reinterpretación cultural de formas de organización tradicionales.

- El Gobierno. Los gobiernos democráticos representan un segundo actor en este cuadro, en cuanto encarnan al Estado. El gobierno es el destinatario de la mayor parte de las demandas y reivindicaciones; apoyando a los grupos étnicos a través de una legislación, pero a la vez atrapado ante la magnitud de los requerimientos y la contradicción entre éstos y el modelo de desarrollo global que intenta llevar adelante.

- La Oposición y los Intereses Agrícola-Forestales. La actual oposición conservadora juega un rol importante en este escenario en el sentido que en sus intereses confluyen dos facetas ideológicas refractarias al movimiento indígena y al fenómeno étnico. En primer lugar, la visión integradora, homogeneizante y unitaria de la nacionalidad, reacia y hasta opuesta a captar las diferencias étnicas y culturales al interior de la sociedad. En segundo lugar, cumple la función de representar a los grandes intereses agrícolas y forestales, congruentes con su percepción del desarrollo y competitivos en múltiples aspectos con las comunidades indígenas. Estos últimos son vistos más bien como un freno a la modernización y al tipo de desarrollo por ellos sustentado.

- Otros Movimientos. El movimiento indígena presenta dificultades en su integración interna y en su articulación con otros movimientos sociales. Un continente natural para su accionar está en el movimiento campesino, sin mayor significación en la actualidad. El engranaje del movimiento indígena con estos otros actores es más potencial que efectivo, pero sin duda representa una vertiente que deberá ser desarrollada como única posibilidad de articulación dentro de movimientos más amplios y gravitantes. Cabe mencionar por ejemplo la vinculación y apoyo de sectores ecologistas ante la confrontación de las comunidades con algunos megaproyectos.

d) Las Demandas. Las múltiples expresiones del movimiento indígena coinciden en las grandes demandas hacia el Estado y la sociedad nacional, las que pueden resumirse básicamente en la defensa de la tierra y su proyección en la noción de "territorialidad"; el avance en la

institucionalidad y en el reconocimiento constitucional en la categoría de "pueblos" indígenas; el reconocimiento a nivel nacional de la multietnicidad a nivel educacional y cultural; el aumento en el grado de participación y toma de decisiones. En el aspecto económico y social las demandas se orientan a la superación de la pobreza, creación de áreas de desarrollo y en el aumento significativo del porcentaje del presupuesto nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas.

e) Disyuntivas y Paradojas. Sin entrar en el detalle de la larga lista de reivindicaciones, creemos importante hacer explícitas algunas contradicciones que atraviesan, según nuestro parecer, los aspectos medulares del movimiento indígena.

La primera de estas disyuntivas la visualizamos como la paradoja entre lo social y lo cultural. En este sentido el movimiento indígena debe necesariamente plantearse como parte y en relación con la sociedad nacional. El mundo étnico está inserto, interactúa y sufre los efectos de esta inclusión, que si bien muchas veces se define como una marginalidad, lo sitúa no obstante al interior de la sociedad. Al mismo tiempo, esta vinculación en el plano social deja abierto sólo el camino de la desmarginalización -¿integración?- a través de un aumento en la participación. Junto a ello, el factor cultural, central y distintivo en este movimiento, encuentra no pocas dificultades y contradicciones para desarrollarse en forma paralela a un proceso de integración social. La paradoja, presente en casi todos los planteamientos de las organizaciones, de combinar el fomento de la identidad con el desarrollo y la modernización es uno de los grandes desafíos del movimiento indígena, que sólo puede resolverse favorablemente a partir de conceptos tales como los de "etnodesarrollo" entendido como la aplicación y consolidación de los ámbitos de la cultura mediante el fortalecimiento de la capacidad autónoma de decisiones para generar desarrollo ⁷, y el "ejercicio de la cultura", es decir, la cultura no sólo como un atributo que es reconocido formalmente, sino su incorporación sustantiva en la definición de los propósitos sociales ⁸.

Una segunda disyuntiva, desde una perspectiva más teórica, la podemos verbalizar en términos de Globalidad versus Revitalismo. En efecto, unido a lo anterior, se presenta una alternativa entre la incorporación del movimiento indígena a procesos más amplios de profundización democrática, con el riesgo de ver diluida su propia

⁷ Zúñiga, 1995

⁸ Albuquerque, 1996

identidad y fines al fundirse en objetivos o ideologías más globales; y la opción de volcarse sobre sí mismo y su integridad cultural, defendiendo una identidad y revalorizando e idealizando su horizonte cultural.

La primera posibilidad presenta el riesgo de la absorción o de plegarse a otras ideologías u “ortodoxias”⁹. La otra opción encierra al movimiento en un callejón sin salida tendiente a desligarlo de la sociedad nacional y cuyo único camino podría ser, luego de una fase inicial reactiva, el retorno a un proceso de superación del “integrismo tradicionalista” y su transformación en actores sociales dentro de una corriente más amplia.¹⁰ Estos dos polos parecieran ser el escenario en que inevitablemente debe situarse el movimiento indígena, siendo atraído alternativamente por cada uno de ellos en diferentes momentos.

Es importante señalar que la activa participación del movimiento indígena en la democratización, proceso en el cual se integró en movimientos más amplios como el de los derechos humanos, por ejemplo, refleja positivamente la primera de estas posibilidades; no obstante, al irse aminorando la importancia articuladora de este movimiento, el mundo indígena ha quedado en buena parte como satélite en busca de algunos inestables centros de gravitación de tipo ecologista, de género o de otras minorías.

4. EL CASO LUMACO

Luego de haber situado un marco general como contexto y foco interpretativo del movimiento indígena, pasaremos revista sinópticamente a los acontecimientos que constituirán el caso ilustrativo y que emplearemos como referente en el estudio. Esta síntesis la realizaremos en base a las informaciones de prensa que serán luego sometidas a nuestro análisis.

La situación se origina en diciembre de 1997 cuando se produce el incendio de tres camiones madereros que efectuaban trabajos para la Forestal Arauco. A raíz de esto, el Intendente presenta un requerimiento ante la Corte de Apelaciones de Temuco en contra de los que resulten responsables, en virtud de la Ley de Seguridad Interior, solicitándose un Ministro Instructor. Se señala que los autores presuntos serían miembros de la comunidad mapuche Pichiloncoyán y presumiblemente del Comité

⁹ Touraine, 1995

¹⁰ Bengoa, 1991

de Todas las Tierras y la Asociación Mapuche de Lumaco, individualizándose además a algunos dirigentes.

Posteriormente el Gobierno Regional plantea que se estudia la hipótesis de que se trataría de un grupo terrorista desplazado temporalmente a la región. La Coordinadora de Organizaciones e Instituciones Mapuches, por su parte, da a conocer que la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado es sólo una estrategia cuyo fin es desarticular la organización indígena, negando la participación de las comunidades mapuches en los hechos. El 4 de diciembre se designa un Ministro Instructor por parte de la Corte de Temuco. Entre otras reacciones, un diputado de oposición solicita la aplicación de la Ley Antiterrorista, señalando además que se debe evitar toda negociación y disponer de mayores efectivos policiales en la zona. El gerente de la Corporación de la Madera, CORMA, plantea a su vez que el problema de fondo es la Ley Indígena que promueve los reclamos sobre tierras.

El 6 de diciembre los dirigentes señalados en el requerimiento presentado por la Intendencia se reúnen con el jefe regional y niegan que la Asociación Comunal Ñancucheo de Lumaco esté involucrada en los hechos. Desde Santiago a su vez se informa que el Gobierno central estudia la aplicación de la Ley Antiterrorista, lo que se sumaría al requerimiento de la Intendencia regional y a la querella presentada por CORMA. La prensa informa que fuentes de seguridad piensan en la actuación del MIR o del EGP, que estarían enquistados en organizaciones mapuches tales como Xeg Xeg. A nivel regional, no obstante, Carabineros indica no tener antecedentes para afirmar la participación de grupos subversivos.

En esos días se organiza y realiza un importante operativo policial en toda la zona en búsqueda de los involucrados, incluyéndose 24 comunidades mapuches del sector. Entre los buscados está el presidente de la Comunidad Pichiloncoyán. Trasciende que como resultado de la acción policial habría 8 ó 10 personas detenidas, pero sin confirmación oficial al respecto, presentándose la especulación periodística y el rumor sobre una posible liberación posterior por falta de méritos. El 12 de diciembre finalmente se da a conocer la versión oficial de que en la operación policial fueron detenidas 12 personas de origen mapuche. Se descarta totalmente la posible participación de grupos extremistas. Se hace especial mención a que el uso de los métodos violentos fue lo que llevó a pensar en esa participación, ya que no formaba parte del modo de actuar de los grupos mapuches.

La Coordinadora Mapuche y la Asociación Ñancucheo hacen presente su preocupación por las acciones en contra de las comunidades de Lumaco, señalando que el objetivo final es un juicio político a las comunidades y sus dirigentes. Efectúan además una fuerte crítica al abandono en que se ha dejado la zona por parte del Gobierno Regional. Sobre el "episodio terrorista" indican que lo que realmente está ocurriendo es un "terrorismo de Estado" en contra de las comunidades a partir del operativo policial. Se concluye con un llamado a la movilización y al apoyo de otros grupos sociales.

Trasciende que el Ministro Instructor habría decidido dar la libertad provisional a los detenidos, lo cual estaría en consulta ante la Corte. Por otra parte se señala por parte de la defensa de los inculpados que se ha sobredimensionado el caso y que los detenidos son inocentes. Sin embargo, la solicitud de libertad es denegada por la Corte por diligencias pendientes y por representar los inculpados un "peligro para la sociedad"

El 16 de diciembre se realiza una marcha por el centro de Temuco solicitando la libertad de los detenidos. La organización Ad Mapu da un plazo de 48 horas para la liberación; de lo contrario llamará a una movilización. El 17 se conoce que los 12 detenidos han sido sometidos a proceso por la Ley de Seguridad Interior. Uno de los abogados de la defensa señala que sólo siete de ellos declararon haber participado en los hechos, los que se habrían producido como reacción ante la prepotencia mostrada hacia los mapuches por los choferes de los camiones.

El 18 de diciembre se constituye una "Comisión de la Sociedad Civil" para apoyar en la búsqueda de soluciones del problema. Constituida por representantes de diferentes movimientos e instituciones vinculadas con la defensa de los derechos humanos, con temas indígenas y ecológicos. Se plantea la necesidad de reunir todos los antecedentes necesarios por parte de todos los actores para encontrar una solución al conflicto considerando sus causas reales.

El 23 el Gobierno aclara que no retirará el requerimiento por Ley de Seguridad Interior, a pesar de las peticiones en contrario; el 24 de diciembre la Iglesia Católica expresa su preocupación e insta a buscar una solución a través del diálogo. Ese día queda también en libertad uno de los detenidos.

Cabe señalar que este caso, así como otras movilizaciones mapuches se encuentran en pleno desarrollo. Para efectos de nuestro análisis sólo consideraremos los sucesos de fines de 1997.

5. EL MODELO

En nuestro objetivo de acceder a algunas de las representaciones y “sentidos” en torno a la identidad e identidades manifestadas por los relatos de prensa antes mencionados, y referidos tanto a los actores vinculados al movimiento indígena como a otros sectores, emplearemos un modelo semiótico propuesto por A.J. Greimas¹¹⁻¹², y que describiremos a continuación.

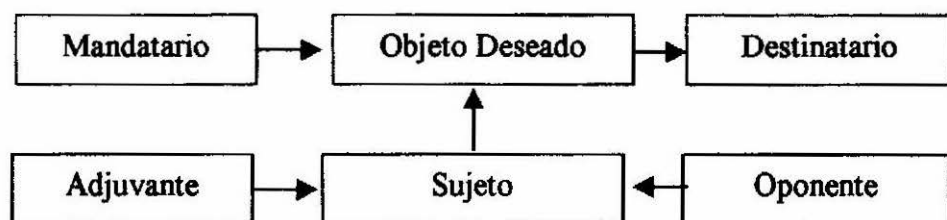
a) El Modelo Actancial. Este modelo se origina en el análisis estructural de los relatos, especialmente aquellos de tipo mítico, y permite establecer tras cualquier heterogeneidad de personajes la presencia de un sistema de “actantes” o conjunto de funciones cumplidas por éstos en una estructura. La disposición de los actantes está constituida por seis categorías:

El *Mandatario*, que es el polo en el cual se origina la acción, pues alguien desea, necesita o solicita realizar un acción reparadora de alguna carencia o de un daño inicial. El *Destinatario*, corresponde a aquél que es beneficiario de acción; a quién está destinada la acción reparadora. El *Sujeto* o el “héroe” de los relatos, pues es quien debe efectuar la tarea, realizar la acción que solicita o requiere el Mandatario en favor del Destinatario. El *Objeto Deseado* corresponde a la meta a lograr, el estado final perseguido por la acción. En esta estructura el Sujeto está a cargo de “trasladar” el Objeto hasta el Destinatario. Es el objeto deseado por el Sujeto, pero que además es el objeto de comunicación entre el Mandatario y el Destinatario. El *Adyuvante*, por su parte, cumple funciones facilitadoras en relación a la tarea impuesta al Sujeto, en tanto que el *Oponente* cumple aquellas que obstaculizan la acción del sujeto, en una posición competitiva por el objeto deseado.

¹¹ Greimas, 1966

¹² Greimas, 1973

Este modelo se puede graficar en el siguiente esquema:



En relatos concretos es habitual que un mismo personaje pueda ocupar más de un polo a la vez: el personaje que se sitúa como sujeto puede ser a la vez él mismo el Mandatario o el Destinatario; lo importante es que las funciones que dan estructura al relato siguen vigentes.

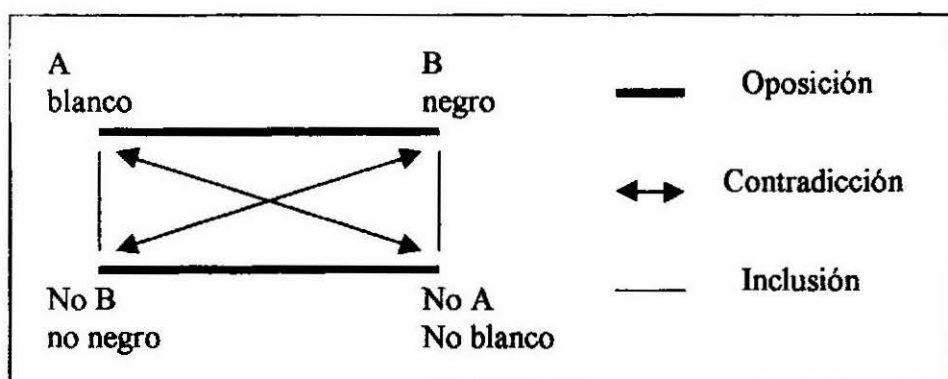
El uso de este modelo más allá de los relatos tradicionales en que se originó fue previsto por el autor al ejemplificar la visión definitoria de un científico o de un militante revolucionario.¹³

De este modo, creemos posible rescatar este modelo para expresar la representación que de la acción social se hacen diferentes actores, y por tanto capturar parte del sentido y de la definición de identidades.

b). El "Cuadrado" Semiótico. De un modo complementario al esquema anterior, es posible recurrir al modelo del Cuadrado semiótico del propio Greimas, para profundizar en la percepción, clasificación y valoración que los actores realizan de su definición de situaciones.

El cuadrado constituye "la estructura básica de significación", a partir del postulado de que "no hay sentido más que en la diferencia". Así, a partir de un primer término "A" se establece una relación de Oposición (o contraria) con un segundo término "B", definido uno por su relación con el otro. Esta diada inicial es completada al establecerse relaciones de Contradicción: "A" es contradictorio con "No A" y "B" es contradictorio con "No B", con lo cual se obtiene el "cuadrado":

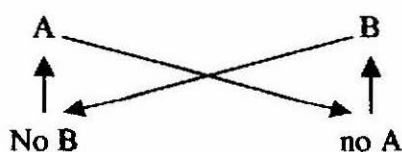
¹³ Greimas, 1966



En este caso “Blanco” es opuesto a “Negro”, y es contradictorio con “No Blanco”. La tercera relación es la de Implicación, que se da entre “No A” y “B” y entre “No B” y “A”, en la medida que “No Blanco” incluye a “Negro”; y “No Negro” incluye a “Blanco”

Esta estructura de significación la emplearemos para profundizar más, en nuestro caso, en la definición de identidades a partir de los “objetos deseados”, al situarlos en perspectiva y sobre todo considerando que , además, el cuadrado faculta para hacer comprensibles a los ojos de los actores el “cómo” transitar desde una categoría a la otra, es decir, como modificar una situación y acceder así al término que representa al objeto deseado.

En efecto, el cuadrado explicita que la circulación entre un término y su contrario --es decir, la modificación de una situación-- pasa por la ejecución de dos operaciones previas: de “A” a “No A”, y de “No A” a “B”, es decir, primero la contradicción y luego la inclusión, con lo cual la circulación al interior del cuadrado ocurre en forma de un 8 invertido: se puede partir de cualquier término y llegar a cualquier otro, en un relato o en una definición de propósitos, pero siempre respetando esa regla:¹⁴

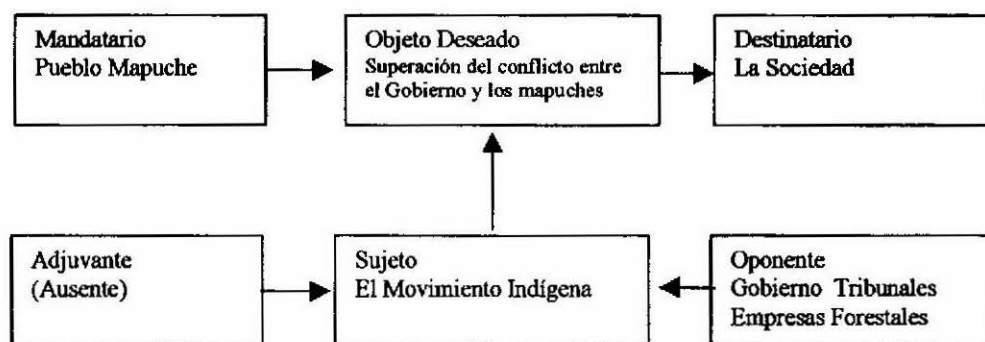


6. LAS VISIONES

¹⁴ Charpentier, 1980

A continuación presentaremos la aplicación de los modelos señalados, rescatando las visiones y su conceptualización por parte de los diversos actores involucrados.

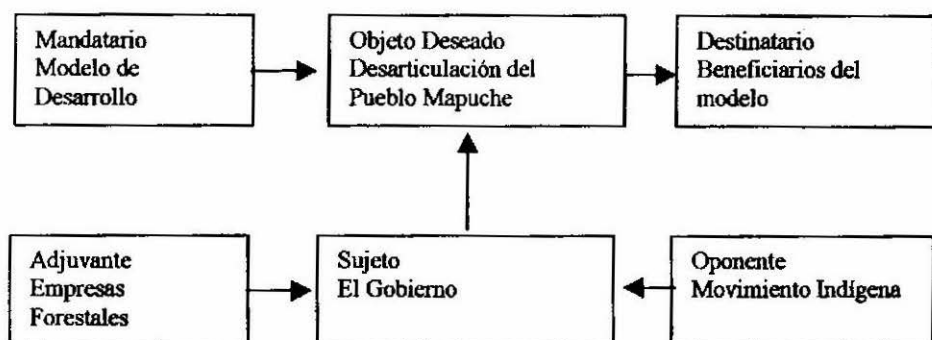
a) Los Actores Indígenas. La percepción de las diferentes agrupaciones y actores indígenas presenta sin duda variaciones, pero desde un comienzo se vislumbra un marco actancial que busca la superación de los problemas mapuches en un plano conflictivo con la sociedad nacional:¹⁵



Esta primera visión, la más global que se encontró en actores indígenas, plantea el conflicto en el nivel más amplio: el pueblo mapuche quiere solucionar los problemas con el Estado Chileno, siendo así la sociedad toda la beneficiaria de esta acción; pero ésta es entrabada por el Gobierno, y los intereses forestales, no visualizándose elementos facilitadores de ayuda.

¹⁵ Las referencias, en todos los casos, están sacadas de las ediciones de Diciembre de El Diario Austral de Temuco.

Esta visión concuerda con la interpretación que se hace desde los actores indígenas sobre los objetivos del oponente, los que se perciben como:

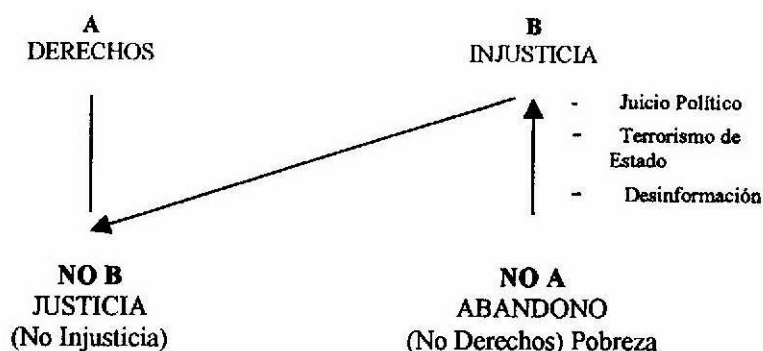


Vale decir, que la identificación propia de estos actores - organizaciones locales y Coordinadora Mapuche - como movimiento indígena es en un contexto nacional, en cuanto a oponentes y objetivos.

Con el desarrollo del caso, estos actores vuelven a definir la situación, y si bien mantienen el marco general, aparecen algunos elementos nuevos. Luego de la detención de algunos mapuches, la interpretación se articula del siguiente modo:



Esto refleja la definición del momento en cuanto al problema específico de las tierras como objetivo limitado, sin referencia a la sociedad nacional, salvo como elemento oponente. Esta percepción la podemos graficar en el siguiente cuadrado:



Es decir, la situación se percibe en el lado negativo del cuadro: en la condición general de abandono y pobreza, la acción del Gobierno se califica como “terrorismo de Estado”; el tránsito entre B y No B, paso previo para poder alcanzar el término A, sólo podrá ser logrado a través de la movilización, rompiendo así el bloqueo del lado derecho del cuadrado, reformulando a los actantes:



Esta definición de los actantes implica una apertura hacia la sociedad global, como fuente de ayuda y también como beneficiaria de la acción. Por otro lado, es interesante señalar la identificación de la situación hecha por la defensa jurídica de los mapuches implicados, pues

tiende a potenciar aun más el carácter de oponente del Gobierno , del Estado y la Justicia:



Con esto aparecen elementos nuevos en el conflicto pues la “acción de la justicia” pasa a ser un oponente central del movimiento indígena en un sentido más profundo: se niega su jurisdicción al sur del Bío Bío y se percibe al servicio de intereses económicos opuestos al pueblo mapuche. A pesar del revitalismo que pareciera aflorar cuando se plantea el rechazo a una dominación externa, esta visión es clarificadora en cuanto sitúa a los oponentes en un triple conflicto: cultural-institucional (la jurisdicción), político (el Gobierno regional), y económico (intereses “transnacionales”).

b) El Gobierno El segundo gran actor es el Gobierno, en sus facetas nacional y regional. La primera visión desde este actor sitúa el problema en los siguientes términos:



Esta visión fija al Gobierno como el gran actor del proceso de desarrollo, que desde el estado va a beneficiar al pueblo mapuche; la acción del movimiento indígena es una ayuda, pero no así la de aquellos

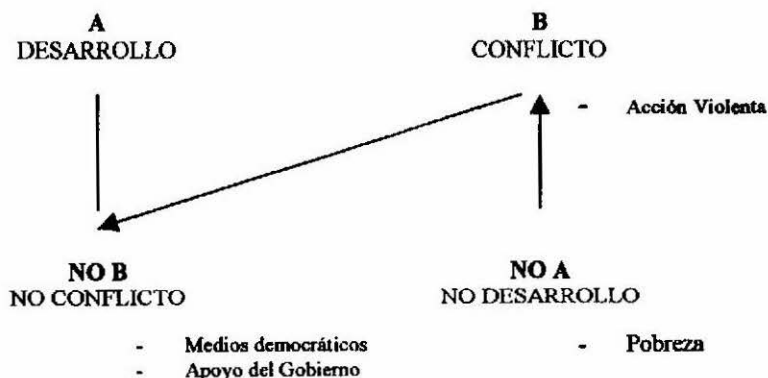
que no representan realmente esos intereses y que corresponden a infiltraciones de otro tipo.

En este sentido, la visión sobre el cómo son identificados estos últimos actores es la siguiente:

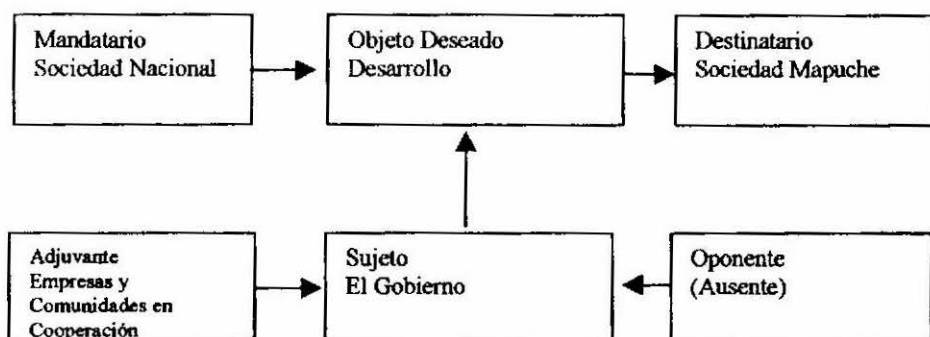


Es decir, hay una estrategia en marcha cuyo fin no tiene relación con demandas indígenas, las que son usadas para favorecer posiciones políticas interesadas.

Si bien en el transcurso de los acontecimientos esta visión se va diluyendo al desaparecer el elemento "terrorista", el marco actancial se mantiene, si bien en una interpretación más bien socioeconómica que político-judicial. En efecto, el conflicto, visto como atípico por la aparición de medios violentos, está incluido en el problema amplio del no desarrollo, pobreza y marginación. El paso de B a No B es la solución y el primer movimiento hacia A (el desarrollo), el cual debe ser dado con medios democráticos y con el apoyo del Gobierno: "los métodos democráticos como medio para el desarrollo es el camino por el que debemos transitar":

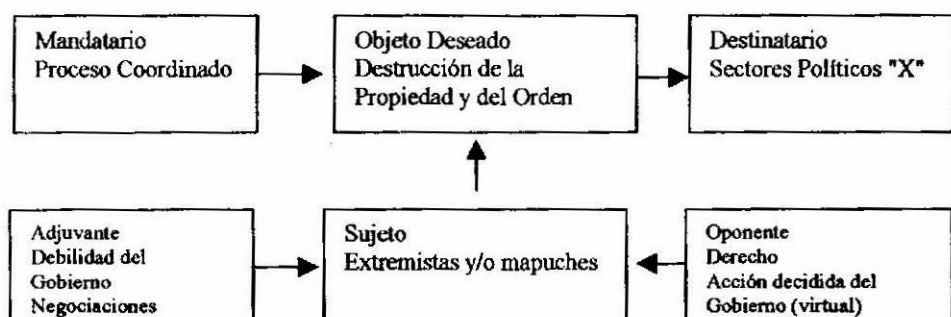


Esta visión conciliatoria es sustentada igualmente por el organismo oficial, la CONADI:

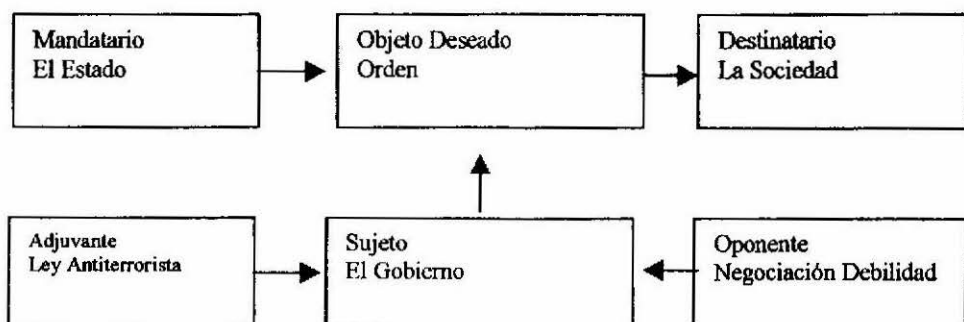


Se percibe así al Gobierno como el actor del desarrollo, conjugando y coordinando tanto a los intereses económicos como a las comunidades, sin definirse a los oponentes.

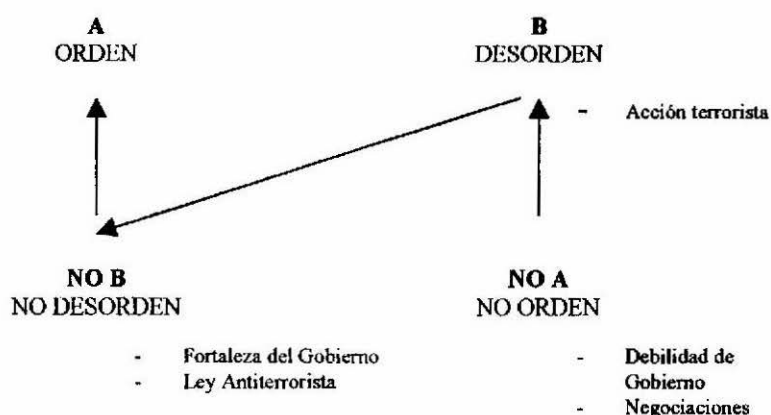
c) **Empresarios.** La visión de estos actores es particularmente clara en las fases iniciales del conflicto, adoptando la forma de:



A este modo de ver, se trata de una acción concertada contra el orden político y económico, que tiene como sujetos a extremistas o a mapuches, que va en beneficio de sectores políticos interesados en crear desorden, y que se potencia por la debilidad del gobierno y por su tendencia a la negociación; la única solución es una acción fuerte, la cual requeriría una redefinición de roles:

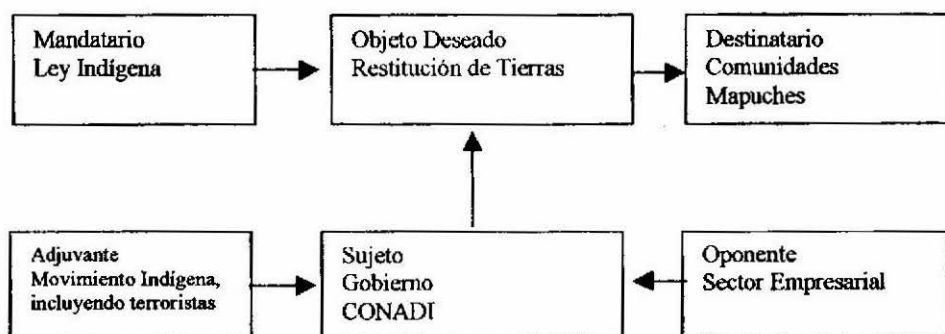


Esta visión elimina el problema de tipo étnico o socioeconómico para dar paso a una perspectiva legalista, cuya interpretación en el cuadrado semiótico sería:



La percepción es clara: el conflicto se origina por la debilidad del Gobierno y sus negociaciones; el cambio hacia No B sólo puede darse con la acción decidida, que incluye la aplicación de la Ley Antiterrorista, y sólo de ese modo recuperar el Orden.

En esta misma perspectiva, pero más radical, se ubica el actor empresarial, específicamente CORMA (Corporación de la Madera), para quienes el esquema actancial se configura así:

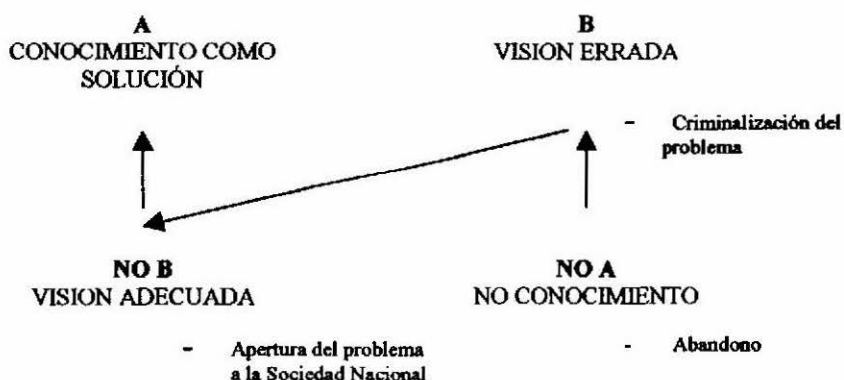


Aquí la acción la genera la Ley Indígena que permite que el Gobierno, a través de CONADI y con el apoyo de las organizaciones indígenas incluyendo elementos terroristas, pretende traspasar las tierras a las comunidades mapuches con la lógica oposición de los empresarios. En un sentido inverso, su propia identificación se establece en los siguientes términos:



En este enfoque, la empresa como sujeto de desarrollo en beneficio de la sociedad, pero a la cual se le oponen normas legales y acciones favorables a los indígenas que son a costa de las empresas.

d) Los Mediadores. La denominada “Comisión de la Sociedad Civil” entrega una perspectiva global del conflicto y de sus posibilidades de superación, situando al problema indígena en un contexto nacional que incluye a todos los actores y en donde ella se ve actuando a petición de organizaciones mapuches para intentar, a través de la búsqueda de antecedentes, la superación del conflicto en beneficio de toda la sociedad, siendo el gran oponente la definición del conflicto en términos policiales. Para este actor la solución pasa en gran parte por la búsqueda responsable de las causas reales y profundas del problema:



El paso desde la criminalización del problema a la solución del conflicto real pasa por una apertura de todos los actores en la búsqueda de las causas, motivos e intereses reales.

7. CONCLUSIONES

El análisis expuesto tiene un carácter preliminar y casi exploratorio. Su finalidad era detectar y formalizar las diferentes posiciones y percepciones de los acontecimientos y situaciones de un caso concreto por parte de diferentes actores sociales. A modo de conclusión podemos plantear algunas observaciones.

a) Con relación al caso analizado se aprecia una doble dinámica. Por una parte los actores tienden a definirse claramente y a identificar a sus oponentes, lo cual es formulado de un modo bastante paralelo en el caso de los actores indígenas y los sectores empresariales forestales, pues sus visiones son simétricas e inversas. Para el caso del movimiento indígena creemos importante rescatar que su perfilamiento como movimiento social -como actor en la expansión del espacio de democratización-- va "técnicamente" unida en nuestro esquema de análisis a la identificación cada vez más global del destinatario de sus acciones, pues a medida que deje de ser un ente singular y limitado y llegue a abarcar a la sociedad nacional se potencian sus puntos de encuentro con otros movimientos.

Una segunda dinámica se da en el actor "Gobierno", quien queda cuestionado por los otros actores y señalado como oponente en todos los casos; en tanto que el mismo se aprecia como el Sujeto central y define sus oponentes de acuerdo con las circunstancias: primero serán los terroristas pero, cuando esto se evapora, el énfasis pasa de lo policial a lo socioeconómico. Este tránsito al parecer representa una oscilación que se reproducirá en su abordaje de conflictos posteriores.

b) Con relación a nuestro interés teórico global referente al movimiento indígena como movimiento social, creemos que los planteamientos iniciales expuesto en el punto 2 se reflejan en los resultados del análisis. Es decir, la identificación por parte de los actores del Movimiento Indígena es importante para comprender sus objetivos y finalidades; pero al mismo tiempo la visión que sobre él se forman los otros actores provoca una retroalimentación. La identidad se forma a partir de la interacción y de un proceso: el cómo **se es visto** repercute en el cómo **se ve**.

c) En lo relativo a la identidad del Movimiento propiamente tal, nos parece interesante concluir que la aproximación efectuada apunta a considerarla como una autoidentificación y adscripción que establece el “nosotros” y el “ellos” proyectados en la acción social. La identidad es un producto histórico, y sin duda el Movimiento Indígena funda la suya en las identidades cultural y étnica, pero está sujeta a una escala de redefinición aún más dinámica, constituyendo una primera membrana en la sociedad indígena permeable a continuas definiciones a partir de las relaciones interétnicas y de la interacción con diversos grupos sociales. En tal sentido el análisis efectuado ilustra sobre la forma en que se va estructurando este posicionamiento en el devenir de un conflicto.

BIBLIOGRAFIA

- Albuquerque, Mario. 1996. “Una reflexión sobre la relación entre actores sociales y democracia” **Economía y Trabajo**, Año 1, N° 2.
- Bengoa, José. 1991. Entrevista en **Revista Nütram**, Año VII N° 26
- Charpentier, Etienne. 1980. **Iniciación en el Análisis Estructural**, Ed. Verbo Divino, Estella, Navarra.
- El Diario Austral, Ediciones de Diciembre de 1997, Temuco.
- Greimas, A.J. 1996. **Semantique Structurale**. Larousse, Paris
- Greimas, A.J. 1973. **En Torno al Sentido**. Fragua Ed., Madrid
- Mariqueo, Vicente. 1991. “Los Mapuches se Organizan”. **Revista Nütram**, Año V, N°1
- Touraine, Alain. 1995. **Producción de la Sociedad**, UNAM, México
- Zúñiga, Gerardo. 1995. “El Etnodesarrollo: un enfoque de problematización sobre el desarrollo indígena”, en **Universidad de La Frontera: Tierra, Territorio y Desarrollo**. Temuco

REFORMA EDUCACIONAL. POLITICAS Y PROGRAMAS RURALES EN LA ARAUCANIA.

Guillermo Williamson C.¹
Departamento de Educación.

1. INTRODUCCION

En la IX Región de La Araucanía, la Educación Rural es fundamental. Es un sector crítico para que la Reforma Educacional alcance sus objetivos estratégicos. Su mejoramiento en cuanto a calidad, así como su vinculación al desarrollo regional, son factores claves para superar la pobreza, contribuir a una sociedad plural socio-cultural y lingüísticamente y alcanzar grados superiores de desarrollo humano y regional. Por ello se hace necesario conocer la situación y las políticas que están en ejecución en el marco de la Reforma Educacional, sus resultados hasta la fecha y los desafíos que enfrenta.

En el ámbito del Gobierno, en el marco de las políticas de equidad y búsqueda de la igualdad de oportunidades y en especial en el contexto de la Reforma Educacional, se han impulsado diversos programas orientados a la población escolar rural y a la Educación de Adultos; la Secretaría Regional Ministerial de Educación de la IX Región, ha determinado como una línea de acción prioritaria hasta el año 2.000 la Educación Rural en todas sus modalidades. 1999 fue definido por el Ministerio de Educación como el Año de la Educación Rural. Esto crea un ambiente político favorable a una Reforma Educacional que integra activamente la educación en las comunidades rurales, con el objetivo de contribuir a su mejoramiento y al desarrollo comunitario y regional.

Sin embargo es necesario considerar críticamente las acciones y sus resultados, en la medida que los esfuerzos de enorme envergadura e importancia, deben ser conocidos, criticados y mejorados, a fin de acelerar sus logros, descubrir fortalezas y debilidades en las estrategias asumidas, explorar nuevos caminos metodológicos y conceptuales, ampliar campos al conocimiento de la investigación y de la práctica

¹ El autor actualmente se desempeña como Secretario Regional Ministerial de Educación de la IX Región de La Araucanía. Las opiniones vertidas en este artículo no comprometen a ninguna de las instituciones a las que está vinculado.

cotidiana de los académicos, equipos profesionales del Ministerio y sus Secretarías Ministeriales y de los docentes y comunidades escolares.

El objetivo de este artículo es contribuir al conocimiento de la Educación Rural de la IX Región de La Araucanía, ofreciendo al lector un conjunto de información que permita forjarse una panorámica de este sector educacional. Es un esfuerzo de sistematización de un conjunto de datos, políticas, programas diseminadas y no estructuradas en un conjunto ordenador. No es una evaluación, no busca explicaciones, sino, ofrecer información, sistematizada, que pueda servir para estudios, investigaciones, construcción de preguntas y definición de políticas o proyectos académicos de investigación o desarrollo.

LA CUESTION RURAL: UN IMPASSE CONCEPTUAL Y METODOLOGICO NO RESUELTO.

Una discusión actual es la definición sobre lo que es la "Ruralidad". Hay definiciones normativas que se refieren, más bien, a una "no-urbe", en el sentido de contar con población diseminada y no disponer de una serie de servicios públicos; hay definiciones económicas, centradas en las actividades que se desarrollan en el sector primario de la economía, fundamentalmente silvo-agropecuarias, forestal, pesquera o pequeña minería; hay una diferenciación entre indígenas rurales y campesinos, ya que ambos constituyen categorías diferentes referidas principalmente a una cultura originaria (urbana y rural) la primera y a la condición de inserción productivo-cultural la segunda.

Esta cuestión mostró una dificultad metodológica al reunir información: como distinguir los proyectos, programas, inversiones en Educación Rural. Las estadísticas del Ministerio de Educación, en general, no distinguen entre Urbano y Rural según categorías definidas conceptualmente. Para el Ministerio de Educación son los establecimientos a más de 5 kilómetros de la ciudad o cabecera de comuna más próxima. En la IX Región la Secretaría Ministerial lleva una estadística de establecimientos según categorías diversas, como: comuna, provincia y región, dependencia, cursos, profesores, alumnos, género, origen étnico mapuche, rendimiento (aprobación, reprobación, repitencia) y en algunos casos, urbano y rural.

Sin embargo, ello es aún insuficiente para establecer un panorama, sobre todo cualitativo de la educación rural. Otras Bases de Datos de Programas del Ministerio plantean, por ejemplo, que establecimientos de cabeceras de comunas pequeñas son rurales, desconociendo que son

pequeñas ciudades, con población concentrada, servicios públicos, infraestructura social. Sin embargo, y sin duda, son municipios vinculados estrechamente a las actividades silvo-agropecuarias, forestales o pesqueras de sus alrededores; muchos de sus alumnos no sólo son de origen urbano sino son provenientes diariamente de comunidades alejadas de la ciudad, pero, al mismo tiempo, en sus contactos con los jóvenes que habitan las pequeñas ciudades, se van convirtiendo en jóvenes rurales con influencias y comportamientos característicos de las zonas urbanas. Aparece una categoría que debe ser estudiada y desarrollada, sobre todo para Regiones como la IX: la rur-urbanidad. Hay un espacio, un proceso, una cultura de encuentro intercultural entre campo y ciudad, que se desarrolla en las periferias de las ciudades grandes, en el corazón de las pequeñas, en los establecimientos educacionales donde conviven niños y niñas urbanos, con otros de origen rural y recién llegados a la ciudad y con los que llegan diariamente desde los campos.

Esta dificultad conceptual y metodológica no fue posible de resolver totalmente en las estadísticas educacionales que presentamos, ya que la información de base está ordenada según diferentes criterios en el Ministerio de Educación y en los estudios de referencia y, tanto en el nivel nacional como en el regional. Hemos utilizado otras fuentes documentales que señalamos caso a caso. Esto quiere decir que la información puede tener márgenes de error, que no siempre es comparable. Pero, por otra parte, una definición del objetivo de los Programas así como las características económicas, culturales y de aislamiento de los establecimientos, son los que orientaron el asumir y ordenar la información que se entrega. Respecto de datos de recursos presupuestarios ellos también se ven afectados por la indefinición conceptual.

PANORAMA DEL MUNDO RURAL DE LA ARAUCANIA. (1997/1998)

Una breve caracterización de la ruralidad en La Araucanía, nos permite conocer el contexto en que se desarrolla la educación rural en la región. Es en ese medio socio-económico, cultural y lingüístico, donde la educación se realiza y encuentra sentido para sus habitantes, como para el desarrollo de la región.

En lo poblacional. Un porcentaje próximo al 40% (38,7%) de la población de la región es rural (302.417 personas) a los que deben agregarse otros sectores que -pese a la emigración rural-urbana- continúan

o están vinculados económica, social y cultural directamente al sector rural. Un 57 % (172.514 personas) de la población rural es mapuche (Censo Nacional, 1992).

En lo productivo. Sobre un 30 % de la tierra se encuentra en propiedad indígena minifundista y de pequeña propiedad y otro porcentaje semejante en pequeños agricultores no mapuche, con estrategias de producción basadas en la economía familiar, bajos recursos productivos, suelos erosionados, poco acceso a tecnología moderna, con bajo nivel de organización. De acuerdo a datos de la Seremi de Agricultura-IX Región (1998), la superficie agrícola es de 2.430.000 Hás. compuesta por 45.000 explotaciones. De éstas 21.000 (47%) corresponden a explotaciones de una agricultura de subsistencia; 9.000 (20%) a jefes de hogar rurales sin cantidad de tierra para generar explotación agrícola (Habitantes rurales) y 15.000 (33 %) corresponden a agricultores con condiciones estructurales para conectarse al mercado ("Agricultores con Condiciones Estructurales para Conectarse al Mercado y Capacidad de Acumulación de Capital"). De estos agricultores, 21.000 participan como beneficiarios de INDAP (46,6 %): 8.000 de aquellos en condiciones de integrarse y 13.000 de subsistencia. 24.000 no participan, aunque es posible que estén integrados a programas sociales.

La tierra en propiedad indígena no está incorporada al mercado de tierras y es una superficie que permanecerá por largo tiempo en manos mapuches. La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) ha estado regularizando tierras, para ampliar y consolidar la propiedad indígena. Existe una fuerte presión de empresas forestales y de turismo (por negocio o placer) sobre la tierra mapuche y no mapuche, que provoca expulsión del campo a la ciudad y aumenta el valor del suelo. Pero también hay un proceso de creciente resistencia frente a esta presión.

El desarrollo productivo de la Región está asociado directamente a su economía rural, generada en diversas modalidades económicas: agropecuario, turismo, pesca, forestación, agro-industria, comercio, servicios, inversión pública. El aporte específico del sector silvo-agropecuario al PIB regional es de un 27,43 % y al empleo regional de un 34,5% (1997).

Los niveles de organización son muy bajos, especialmente entre los campesinos y dadas las condiciones de competencia internacional, competitividad nacional e inserción en diversos mercados, ésta es una limitación al desarrollo e integración campesina, por lo que se debe fomentar el asociativismo. Bajo diversas modalidades, es una opción

social, económica y cultural, de resolución de problemas a través de la cooperación humana.

Pobreza. Según la encuesta CASEN, 1996, la IX era la Región con mayor pobreza del país (36,6%), en crecimiento (34% 1994 a 36,6% 1996) y esa pobreza se concentraba en las zonas rurales (39 %). Uno de cada dos niños (48,9%) está bajo los niveles de pobreza, siendo que en Chile la proporción es uno a tres (en 1990 era cercano a un 60%). Sin embargo hay un 4,5% de desocupación (1997), debido a la estructura productiva basada en mucha micro, pequeña y mediana empresa, como en la pequeña producción agrícola. La extrema pobreza rural (31,10 %) se concentra en las comunidades con población mapuche ya que en las comunas con pobreza rural no extrema (47,17%) predominan comunas rurales con relativa o poca población indígena. De las 31 Comunas de la Región 15 se encuentran entre las de Extrema Pobreza, coincidiendo la mayoría de ellas con comunas de alta proporción de población rural e indígena. Entre las con mayor pobreza extrema están: N. Imperial, P. Las Casas, Carahue, Lumaco, Galvarino, Saavedra.

En lo cultural. La principal matriz cultural del pueblo mapuche (lengua y tierra) se encuentra en las zonas rurales de la IX Región y en sus comunidades. La lengua mapudungun se mantiene en comunidades rurales y constituye el referente básico para hacer de la Araucanía una Región (y de Chile un país) multicultural, plurilingüística y multiétnica. El mundo agrario, mapuche y no mapuche, tiene aún alta influencia en la búsqueda, construcción o permanencia de significaciones y comportamientos culturales en las ciudades, así como en los contextos locales rur-urbanos. El mundo rural agrario, minifundista, campesino y de los medianos agricultores, mapuche y no mapuche, es una fuente original de construcción de la identidad regional y un aporte a la cultura nacional.

LA SITUACION EDUCACIONAL EN LA RURALIDAD DE LA ARAUCANIA.

La situación de la Educación Rural en la Araucanía está marcada por la precariedad: baja calidad educacional, descontextualización de la cultura y el curriculum escolar, abandono temprano del sistema en proporción superior al resto del país, iniquidad en el sistema al vincularse con la estructura social de la región y responder a su estratificación de clases sociales, baja cobertura en algunos niveles (parvularia), desvinculación respecto de las necesidades del desarrollo productivo regional, infraestructura y equipamiento precario. Sin embargo, al mismo

tiempo se han realizado grandes esfuerzos para superar esas carencias y limitaciones, tanto por el Gobierno Regional, como por el Ministerio de Educación y su Secretaría Ministerial, así como por los(as) profesores(as), sus comunidades educacionales y la comunidad regional. Ello ha permitido avances substanciales en algunos indicadores de calidad, que revisaremos con la información disponible, pero que aún están bajo los resultados medios del país y de las ciudades. La situación de la Educación Rural en el país y en la IX Región en 1990 era de una calidad pésima en todos los aspectos que se pudiera medir o describir, (Williamson C., G.; 1993; Gajardo, M. & De Andraca, A.M. 1998 y 1992), sin embargo, desde 1991, se ha avanzado sistemáticamente en la superación de esa situación.

Cuadro N° 1
Número de Establecimientos. IX Región de La Araucanía, según Area Geográfica y Dependencia. 1997.

Dependencia	Area geográfica	Establecimientos
Municipal	Urbano	206
	Rurales	522
	Total	728
Particular Subvencionado	Urbano	169
	Rural	399
	Total	568
Particular Pagada	Urbano	26
	Rural	0
	Total	26
Corporaciones	Urbano	4
	Rural	4
	Total	0
TOTAL REGIONAL	URBANO	359
	RURAL	1.124
	TOTAL	1.326

Fte. MINEDUC. Compendio de Información Estadística. 1997.

Los establecimientos rurales son 921 y corresponden a un 84,76% del total regional, pertenecientes principalmente al sector Municipal (56,67 %); sin embargo, la proporción del sector particular subvencionado es muy significativa en la región (42,83 %) y levemente superior en las zonas rurales (43,33 %). La Región representa el 19,44% del total de establecimientos particulares subvencionados del país (2.921) y el 48,71% de su sector rural (819); es la Región con mayor enseñanza particular del país, siguiéndole en orden la X región con 205 y luego la VIII con 76. En el caso municipal los rurales de la región representan el 13,23 % del total nacional (3.945).

Cuadro N° 2
Número de Alumnos. IX Región de La Araucanía, según Area Geográfica y Dependencia. 1997.

Dependencia	Area geográfica	Alumnos(as)
Municipal	Urbano	90.840
	Rurales	19.773
	Total	110.613
Particular Subvencionado	Urbano	58.394
	Rural	18.952
	Total	77.376
Particular Pagada	Urbano	6.530
	Rural	0
	Total	6.530
Corporaciones	Urbano	2.432
	Rural	0
	Total	2.432
TOTAL REGIONAL	URBANO	158.226
	RURAL	38.725
	TOTAL	196.951

Fte. MINEDUC. Compendio de Información Estadística. 1997.

Los establecimientos en la Región corresponden en un 84,7% a escuelas o Liceos ubicados en zonas rurales, aunque la proporción de alumnos es sólo de un 19,66%. En este caso la diferencia entre ambos sectores es baja, siendo superior la matrícula municipal por 821 alumnos. El promedio de alumnos en establecimientos rurales municipales es de 37,87 als. y en los particulares subvencionados de 47,49 (superior en 10 als.).

Cuadro N° 3
Matrícula IX Región (1998)

Nivel	N° Total Alumnos
Básica	140.765
Media Hum. Cient.	21.481
Media Técn. Prof.	23.838
Media Adultos	3.592
Básica Adultos	1.109
Especial	1.471
TOTAL	204.297

Fte. SECREduc-IX REGION/DEPLAPP/U. ESTADISTICA. Directorio de Matrícula 1998.1998

Estos datos muestran una concentración de los estudiantes en la Región en Educación Básica.

La cobertura del sector es muy baja en educación parvularia, hay 24.022 niños(as) (20,4 %) (13.566-MINEDUC, 5.016-INTEGRA y 4.540-JUNJI) y satisfactoria en educación básica de 1° a 6° año (96%) (Datos 1997), sin embargo a partir del 7° año se observa una disminución. Esto puede deberse tanto a un abandono del sistema como a una emigración a escuelas urbanas.

El analfabetismo (Censo, 1992) corresponde a un 10,7 % y el funcional adulto es significativo aún, especialmente en el sector rural (18,27 %). Según el Censo de 1992, el analfabetismo en las zonas rurales e indígenas es muy alto: en Galvarino un 24,4%, un 19,5% en Temuco rural, un 15,8% en Nueva Imperial. Estos datos esconden una diferencia entre hombres y mujeres: en Temuco rural, por ejemplo, los hombres alcanzan un 13,6% de analfabetismo y las mujeres un 25,9%, si en el sector rural el 48% de la población es femenina, este grupo representa el 64% de los analfabetos. En Galvarino, para citar otro ejemplo significativo, el analfabetismo es de un 19,9% para los hombres y un 29,4% para las mujeres. El analfabetismo, en muchas comunas es una cuestión femenina. (Letelier. M.E.; 1996).

En las zonas rurales trabajan 1.939 profesores y profesoras de educación básica, 159 de educación media, 21 educadoras de párvulos y 1 de educación especial, totalizando 2.120 lo que corresponde a un 22% del total de profesores de la Región (9.658). (SECREDOC-DEPLAP, 1997).

En la región hay 30 sostenedores municipales y 403 particulares (Datos 1997), lo que muestra que existe una gran dispersión de dueños y responsables de escuelas y Liceos. Si son 1.326 establecimientos y 434 sostenedores, ello significa que el promedio de establecimientos por sostenedor es de 3,0.

Hay 211 internados en la región, de los cuales 100 son rurales (47%). Los alumnos(as) internos(as) son 16.482, de los cuales 5.929 (36 %) corresponde a rurales (datos 1997); en los internados urbanos la presencia de niños de origen rural es significativa

Existe un Departamento de Profesores Rurales en el Colegio de Profesores, que tiene representantes en la Región, inclusive dirigentes de su Directiva nacional son docentes de escuelas de La Araucanía.

Existe en las ciudades una tendencia en muchos establecimientos a discriminar a los niños que provienen de zonas rurales, mapuche y no mapuche, (Valdés N., J.& Sanhueza R., E.; 1996) por razones raciales, de pobreza u origen rural lo que se expresa en comportamientos colonialistas y civilizatorios, en segregación en cursos o filas especiales, en la des-no-

consideración de la cultura original y local, en el menor nivel de exigencia a niños y niñas. La consideración del trabajo infantil en la economía familiar campesina, es muy baja en el cotidiano vivir pedagógico. (Gajardo, M. & De Andraca, A.M.; 1998; Jara, Nataly; 1995). Todo esto tiene graves consecuencias en los aprendizajes y en la formación integral del niño o niña.

Las comprensiones, prácticas e ideologías pedagógicas han ido modificándose positivamente en los últimos años, sin embargo subsisten diseños curriculares y relaciones sociales de aprendizaje descontextualizados, con bajos niveles de participación social e integración de la cultura local, hay muchas horas de clases no realizadas, pese a los avances se mantienen niveles de rendimiento aún precarios, aunque con un desarrollo significativo en áreas de sociabilidad y en la auto-estima de los niños y niñas, progresivamente se ha ido internalizando la noción de interculturalidad en la pedagogía. En términos generales, la tendencia de las escuelas y docentes es a comprometerse con la Reforma y a mantener un ritmo sustentado de mejoramiento, considerando el desastroso estado de la educación rural que había en 1991.

Cuadro N° 4
Escuelas Uni, Bi o Tri Docentes. IX Región de La Araucanía (1997)

DEPROV	N°	% Regional	% Nacional
Cautín Norte (C.N.)	331	45,72	11,80
Cautín Sur (C.S.)	221	30,52	7,88
Malleco (Mall)	172	23,76	6,13
Total Regional (T.R.)	724	100	25,82
Total Nacional (T.N.)	2804		

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

La IX Región representa el 25,82% del total de escuelas con Cursos Combinados del país, lo que muestra el impacto cuantitativo de esta modalidad de establecimiento en el conjunto nacional; en la Región, de un total de 1.326 establecimientos de Educación Básica 724 son escuelas Uni, Bi o Tridocentes, lo que representa un 54,60%. Estas escuelas se concentran en la Provincia de Cautín y particularmente en el Area del Departamento Cautín Norte. Por ello la importancia e impacto de Programas como el MECE/Rural son significativos en la Región.

Cuadro Nº 5
Escuelas Uni, Bi o Tri docentes. IX Región de La Araucanía (1997).

	Uni Doc.		/ Bi Doc.		/ Tri Doc.		/ Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
C. N.	223	67,37	71	21,45	37	11,18	331	100
C. S.	175	79,19	33	14,93	13	5,88	221	100
Mall	119	69,19	44	25,58	9	5,23	172	100
Tot Reg	517	71,41	148	20,44	59	8,15	724	100

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

Es significativa la presencia de escuelas unidocentes, ya que representan siete de cada diez escuelas. En general estos establecimientos cuentan con pocos alumnos, de primero a sexto básico y están en comunidades de difícil acceso; muchos pertenecen a sostenedores particulares o los propios docentes son los dueños de los establecimientos, cuestión que se produjo a inicios de los procesos de privatización y municipalización de la educación que impulsó el régimen autoritario en 1980. Para ellos la importancia de los Microcentros es algo crítico en la medida en que es la única opción de romper el aislamiento profesional en que se encuentran.

No existe una política gubernamental, nacional o regional, respecto de las escuelas uni-docentes, ya que la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) asegura el principio de Libertad de Enseñanza, como que la dispersión de comunidades las hacen necesarias en muchos casos, para asegurar el derecho a la educación a niños de comunidades con poca y diversa población escolar infantil. Sin embargo, el avance de la infraestructura vial y las mayores exigencias de calidad, las coloca cada vez más en una posición de riesgo, aunque no de desfinanciamiento, por el sistema especial de subvención que las rige.

Cuadro Nº 6
Dependencia de Establecimientos Rurales Uni-Bi o Tri docentes. IX Región de La Araucanía (1997)

	Municipio - DAEM / Municipio-Corporación		/ Particular Subvencion/		/ Total	
DEPROV	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Cautín Nor	152	45,92	0,0	0,0	179	54,08
Cautín Sur	117	52,94	0,0	0,0	104	47,06
Malleco	110	63,95	32	18,60	30	17,44
TOT REG	379	52,35	32	4,42	313	43,23
TOT NAC	1.900	67,76	412	14,69	492	17,55
					2.804	100

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

A partir del proceso de privatización y municipalización autoritaria (1980), en la IX Región se desarrolló significativamente la Educación Particular Subvencionada, que, en 1997, alcanzaba en la Provincia de Cautín prácticamente a un 50% de los establecimientos, aunque en Malleco la presencia municipal es claramente dominante. Hay que señalar que entre los sostenedores particulares se encuentra la Fundación Magisterio de La Araucanía, que actúa en la Región y Provincia de Cautín, desde las primeras décadas del siglo y que cuenta con cerca de 25.000 alumnos (as), la gran mayoría en escuelas y Liceos de la IX Región.

Cuadro N° 7
Matrícula Alumnos (as) Establecimientos Rurales Uni-Bi o Tridocentes.
IX Región de La Araucanía (1997)

Depro	Esc. Uni-Doc.			/ Esc. Bi-Doc.			/ Esc. Tri-Doc.			/ Total		
	N°	%	X Als	N°	%	X Als	N°	%	X Als	N°	%	X Als
C. N.	4.935	49,77	22,13	2.881	29,05	40,58	2.100	21,18	56,76	9.916	100	29,96
C. S.	3.423	63,19	19,56	1.298	23,96	39,33	696	12,85	53,54	5.417	100	24,51
Mall	2.397	49,20	20,14	1.853	38,03	42,11	622	12,77	69,11	4.872	100	28,33
Tot Rg	10.755	53,27	20,80	6.032	29,88	40,76	3.418	16,93	57,93	20.190		27,90
To Na	36.895	47,32	19,69	26.257	33,68	38,90	14.813	19,00	58,09	77.965	100	27,8

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

Si bien las escuelas unidocentes congregan la mayoría de las escuelas, su presencia en número de alumnos es algo menor en relación a las escuelas bi y tri docentes, pues representa cinco de cada diez alumnos. De cualquier manera el sector de escuelas sólo con un docente es significativo en las zonas rurales, por número de escuelas y alumnos y ello requeriría un análisis y tratamiento especial, particularmente para cuestiones como perfeccionamiento docente, ausencias de profesores por licencias u otros motivos, supervisión focalizada. Si bien los promedios de alumnos por escuela son aceptables y semejantes a los promedios nacionales: promedio de alumnos por profesor de 20,8 en las unidocentes, 20,38 en las bidocentes y 19,31 en las tridocentes, esconden el hecho de que hay escuelas unidocentes con promedios entre seis y doce alumnos. Este promedio de alumnos por escuela y profesor sólo se puede financiar gracias al Decreto del Ministerio de Educación que aseguró Unidades de Subvención por Estudiantes ponderadas, a las escuelas con baja asistencia promedio de alumnos, por baja matrícula, en las zonas rurales.

Son 982 los docentes que trabajan en las escuelas rurales multigrado en la región, (24,7% del país), de los cuales un 47,14 % es varón, siendo a nivel nacional los varones un 50,55%. Es decir, en la Región hay una

pequeña proporción mayor de mujeres (2,86%) en estas escuelas rurales que hombres, a diferencia del país donde los promedios son levemente superiores para los docentes masculinos (0,55%). Sin embargo, al distinguir por Provincias, la de Cautín tiene una representación diferente a la de Malleco: en el primer caso dominan las profesoras, que representan 425 docentes (56,81 %) sobre 748 profesores(as); en el segundo caso, la proporción es inversa, de 234 profesores(as) 140 (59,82%) son varones. Es interesante señalar que en Cautín predominan las escuelas particulares y en Malleco las Municipales, lo que estaría demostrando que el sector particular tiende a contratar mujeres y el municipal varones para este tipo de escuelas. Estos datos habría que corroborarlos o contrastarlos con cuestiones como promedios de ingresos por docente, localización de las escuelas y también con el grado y calidad de la participación gremial de los profesores, caso este último donde el Colegio de Profesores de Malleco cuenta con miembros más comprometidos con su organización que en Cautín, por ejemplo, en sus movilizaciones sociales (Paros de Profesores).

Cuadro N° 8
Profesores Esc. Uni, Bi o Tri Docentes, según Género. IX Región de La Araucanía (1997).

	Uni Doc.				Bi. Doc.				Tri Doc.				Total				Tot Prov.	
	M		F		M		F		M		F		M		F		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
C.N	112	58,6	111	39,3	55	28,8	85	30,1	24	12,5	86	30,5	191	100	282	100	473	11,9
C.S	93	70,4	82	57,3	26	19,7	35	24,4	13	9,8	26	18,1	132	100	143	100	275	6,9
Ma	85	80,7	34	36,1	41	29,2	47	50,0	14	10,0	13	13,8	140	100	94	100	234	5,8
T.R	290	82,6	227	43,7	122	26,3	167	32,1	51	11,0	125	24,0	463	100	519	100	982	24,7
T.N	1086	54,0	789	40,1	607	30,2	730	37,1	317	15,7	447	22,7	2010	100	1966	100	3976	100

Fuente: Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

Cuadro N° 9

Índice de Vulnerabilidad Esc. Uni, Bi o Tri Docentes. IX Región de La Araucanía (1997).

Menos de 66,7		/ 66,7 - 91		/ 91-100		/ 100		/ Total		
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
C.N.	20	6,06	67	20,30	107	32,42	136	41,21	330	100
C.S.	7	3,20	59	26,94	90	41,10	63	28,77	219	100
Mall	2	1,16	37	21,51	53	30,81	80	46,51	172	100
To Reg	29	4,02	163	22,61	250	34,67	279	38,70	721	100
To Nac	177	6,42	795	28,86	741	26,90	1.042	37,82	2.755	100

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

Estos datos muestran que el 64,72% de las escuelas rurales uni, bi o tri docentes de la Región, se encuentran en grados de vulnerabilidad entre 91 y 100, ambos incluidos. Es decir, con alumnos en situación de pobreza significativa. Ello es coherente con los datos que señalábamos, originados en la Encuesta CASEN, respecto de la pobreza regional y de la pobreza infantil. Si en la Región la proporción de niños en situación de pobreza es cercano al 50 %, en estas escuelas, de acuerdo a los índices de JUNAEB, es de 65%, es decir es mayor que el promedio de pobreza infantil regional. Ello debe ser considerado al momento de evaluar - criticar y valorar- los logros obtenidos por estas escuelas, en la medida en que luchan contra un adversario poderoso a la calidad de la educación y que está fuera de ella: la pobreza de las familias.

Cuadro N° 10

Matrícula Educación Media Técnico-profesional, Agrícola y Forestal. IX Región -1998

Cursos	Hombres	Mujeres	Total	% s/EM-TP (23.838 als.)
I	506	186	692	
II	420	155	575	
III	348	122	470	
IV	263	117	380	
TOTAL	1.537	580	2.117	8,9

Fte. SECREDOC-IX REGION/DEPLAPP/U. ESTADISTICA. Directorio de Matrícula 1998.1998

En la Enseñanza Media la Educación Agrícola y Forestal representa un 8,9 % de la Educación Media Técnico Profesional en la Región, abarcando 14 establecimientos. La proporción de estudiantes varones es significativa (72,6%); así como el abandono de la modalidad (no necesariamente del sistema), en la medida en que la cantidad de alumnos que egresa (380) es significativamente menor que la que ingresa (692), correspondiendo a una diferencia de referencia de 312 estudiantes (45,08%).

POLITICAS DE EDUCACION RURAL.

A. Nacionales

En el plano nacional, el Ministerio de Educación ha definido dos acciones clara y plenamente orientadas a la Educación Rural, en el marco de sus políticas de mejoramiento de la calidad con equidad. La primera –y principal– ha sido la orientada al mejoramiento de la calidad en las escuelas rurales multigrado, uni, bi y tri docentes, ha sido el Programa MECE/Rural, desarrollado con una experiencia piloto en 1991, continuando como MECE/Rural entre 1992 y 1996 y como Programa de Educación Rural de la Reforma Educacional a partir de 1997. Una segunda acción fue la constitución de una Comisión Bi-ministerial (Educación y Agricultura) para la Modernización de la Educación Media, Técnico-profesional, Agrícola y Forestal, (1995-1996), que posteriormente se integró a la Reforma Educacional en Enseñanza Media.

Otras acciones importantes en este campo han sido el Programa Conozca a Su Hijo (CASH) en Educación Parvularia, con comunidades rurales; el Programa de Educación Intercultural Bilingüe, que si bien no se restringe a la ruralidad, desarrolla en ésta sus principales orientaciones y acciones; los Proyectos de Mejoramiento Educativos (PMEs), muchos de los cuales han sido postulados y llevados a cabo por microcentros, escuelas y liceos rurales.

En el campo de la Educación de Adultos los Programas de Educación Silvo-agropecuarios han sido los cursos que se han llevado a cabo con mayor intensidad en las zonas rurales.

Estas definiciones de Educación Rural han descuidado, en cierta medida, otros importantes Programas de impacto regional que se llevan a cabo en las zonas rurales, como el de las 900 Escuelas o en la Educación parvularia, en la medida en que no se han definido orientados a poblaciones socio-culturales determinadas, en este caso, poblaciones campesinas, de pescadores o indígenas.

B. Regionales.

En el Plano Regional, la Secretaría Ministerial de la IX Región, estableció como una prioridad de política y acción, en el período 1997-2.000, a la Educación Rural. Se han definido como criterios ordenadores de los Programas el Mejoramiento de la Calidad, la vinculación con el Desarrollo Productivo Asociativo, la Interculturalidad.

Para ello definió un conjunto de objetivos para los diversos niveles y modalidades:

- a. Educación Parvularia.
 - Aumento de cobertura bajo modalidades convencionales y no convencionales;
 - Articulación Educación Parvularia y Educación Básica.
- b. Educación Básica.
 - Impulso al mejoramiento de calidad en el Programa Educación Rural Multigrado.
 - Contextualización rural de otros Programas que se desarrollan en las zonas rurales.
 - Impulso a proyectos territoriales de Educación Intercultural Bilingüe que integren todas las modalidades y niveles de educación.
- c. Educación Media.
 - Impulso a la Modernización de la Educación Agrícola y Forestal y la renovación de los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Reforma Educacional.
- d. Educación de Adultos.
 - Mejoramiento de la Calidad de la Educación .
 - Vinculación de los Programas Silvo-agropecuarios a las estrategias de desarrollo económico de las empresas y organizaciones económicas asociativas campesinas.
- e. Internados.
 - Mejoramiento de las condiciones de estadía y vida de los niños y niñas internas.
 - Mejoramiento de la calidad del servicio ofrecido y de su vinculación a la Reforma Educativa.
- f. Infraestructura.
 - Determinación de necesidades de inversión y proposición al Gobierno regional.

C. Algunos primeros resultados a nivel regional.

Estas políticas se están desarrollando desde 1991, con especial énfasis en Programas de Mejoramiento de Calidad desde 1992 y la Reforma Educacional, a partir de 1997. Si los resultados de estos Programas son de largo plazo, es posible ya observar algunos.

Cuadro Nº 11
Resultados Mediciones SIMCE- 4 º Año Educación Básica, 1992-1996. Escuelas Uni, Bi y Tri Docentes. Nacional.

	1992	1996	Puntos de Variación
Matemática	34,32	60,78	26,46
Castellano	34,15	59,45	25,30
Total	34,23	60,11	25,88

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

El Cuadro muestra un aumento significativo en cuatro años, en el ámbito nacional, para ambas disciplinas, pasando de un 34% a un 60% aproximadamente. El aumento es levemente mayor en Matemática que en Castellano. Ello correspondió a los primeros años del Programa MECE/Rural y la tendencia debería ser a mejorar estos logros, en la medida en que de la última medición a la fecha, han pasado ya dos años de acción más intensiva del Programa.

Cuadro Nº 12
Resultados Mediciones SIMCE- 4 º Año Educación Básica, 1992-1996. Escuelas Uni, Bi y Tri Docentes. IX Región de La Araucanía.

	1992	1996	Puntos de Variación
Matemática	27,30	55,06	27,76
Castellano	26,66	54,11	27,45
Total	26,98	54,58	27,60

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

El Cuadro muestra un avance significativo en la Región, en ambas disciplinas. Aunque bajo los promedios nacionales. Debe constatar que el punto de partida, la medición de 1992, fue significativamente menor en la Región que en el país. Sin embargo la variación –mejoramiento– es mayor en la Región que en el promedio nacional.

Cuadro Nº 13
Resultados Mediciones SIMCE – 4º Año Educación Básica, Urbano y Rural, 1996.
Castellano / Matemática

Rangos	Urbano	Rural	Urbano	Rural
20-29	0	1	0	3
30-39	0	40	1	39
40-49	7	62	14	67
50-59	88	43	52	78
60-69	92	49	82	55
70-79	50	22	46	36
80-89	28	8	25	5
90-99	4	1	4	3

Fte. Saffirio, M. & Calderón, M. 1997.

Sobre una muestra de 495 establecimientos, los resultados muestran que, en Castellano, de las 269 escuelas Urbanas, 111 (41,26%) y de las 226 rurales, 41 (18,41%) superaron el promedio regional de 67,30%. En Matemática de 224 establecimientos Urbanos, 108 (48,21%) superaron el promedio regional de 66,30%; de los 286 rurales con información sobre esta prueba, 99 (34,61%) superaron dicho promedio. Es decir, los resultados de las escuelas rurales son menores que en las urbanas, aunque el rendimiento interno es mayor en Matemática que en Castellano.

Saffirio, M. & Calderón, M. (1997) al comparar los resultados de las mismas escuelas que rindieron la Prueba SIMCE en 1992 y 1996, en La Araucanía, señalan que, de las 18 que rindieron ambas pruebas en Castellano, 14 (77,7%) subieron sus rendimientos y 4 (22,35%) los disminuyeron. En el mismo caso pero en Matemática, de 19 establecimientos que rindieron ambas pruebas 12 (63,2 %) elevaron sus promedios y 7 (36,8%) los disminuyeron.

Cuadro Nº 14

Alumnos(as) Aprobados. Escuelas Rurales Uni, Bi y Tri Docentes. IX Región de La Araucanía. 1990-1996.

	1990	1996	Variación %
IX Región	79,75	88,03	8,28
Nacional	79,99	85,44	5,45

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

La región ha avanzado en la aprobación de estudiantes rurales a un ritmo mayor que en el promedio de escuelas semejantes en el país, habiendo partido en 1990 con índices semejantes.

Cuadro Nº 15

Alumnos(as) reprobados. Escuelas Rurales Uni, Bi y Tri Docentes. IX Región de La Araucanía. 1990-1996.

	1990	1996	Variación %
IX Región	15,24	8,55	- 6,69
Nacional	12,74	7,51	- 5,23

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

La reprobación ha disminuido a un ritmo mayor que en el país, a pesar que en 1990, era mayor que el promedio nacional de escuelas semejantes.

Cuadro Nº 16
Resultados SIMCE 1994 Escuelas con y sin internado. IX Región. 1994.

	Castellano %	Matemática %
PROMEDIO REGION		
Esc. CON Internado	58,73	59,77
Esc. SIN Internado	58,22	59,47
URBANO/RURAL		
Esc. CON Internado URBANO	62,40	62,95
Esc. CON Internado RURAL	55,64	57,09
Esc. SIN Internado URBANO	64,15	64,76
Esc. SIN Internado RURAL	47,62	49,94

Fte. Moreno L., Maritza. 1994

Como, se señaló, en la Región hay una significativa cantidad de internados, urbanos y rurales. El impacto de esta realidad en el mejoramiento de los aprendizajes, a pesar de la creencia común, es muy bajo.

Moreno L., M. (1994) muestra que tanto las escuelas con y sin internados tienen bajos rendimientos en la prueba SIMCE, siendo sus puntajes promedio casi iguales; es decir, en promedio, el contar o no con internado no es significativo para los aprendizajes. Es otra entonces la variable diferenciadora. En el caso Urbano, aquellas que cuentan y que no cuentan con Internado superan el promedio regional de las escuelas con Internados. En el caso rural ni las que tienen ni las que no tienen internados, alcanzan alguno de los promedios. La variable que diferencia es la categoría Urbano/Rural, siendo ésta última la determinante en los bajos aprendizajes. Sin embargo, al interior del caso rural, existe una diferencia significativa y favorable a aquellas escuelas con internado, que superan en varios puntos, en Castellano y Matemática a aquellas que no tienen; en este caso el Internado aparece como un factor determinante.

El análisis de la medición SIMCE de 1996 a los 4º años de Enseñanza Básica, que realizó la Seremi de Educación de la IX Región (Saffirio, M. & Calderón, M.; 1997), mostró, sobre 100 establecimientos que tenían internados y dieron la prueba, que:

- a. En Castellano, de 58 escuelas urbanas con Internados, 25 (43,1%) superaron el promedio regional general (67,30%). Y que de 42 escuelas rurales en la misma situación, 8 (19%) superaron el mismo promedio.
- b. En Matemática, de 58 escuelas urbanas con Internados, 20 (34,5%) superó el promedio regional general (66,30%). Y que de las 42

escuelas rurales en la misma situación, 13 (29,54 %) superaron el promedio regional (66,30%).

Estos resultados confirman el hecho de que contar o no con Internados —especialmente en las zonas rurales— no es una variable significativa al momento de evaluar calidad de aprendizajes. Entre 1994 y 1996 la tendencia es la misma. Los estudios, como los de monitoreo de SERPLAC (Moreno, M.; 1997) y de la Seremi de Educación (Saffirio, M. & Calderón, M.; 1997), coinciden en que su impacto no es significativo en los aprendizajes.

Debe considerarse la salvedad de que entre escuelas semejantes (rurales) el internado si genera diferenciación positiva en relación con aquellos que no cuentan con él. Esto puede deberse a un conjunto de situaciones que tienen que ver con un mejoramiento de condiciones de alimentación, salud, descanso, tiempo para el estudio, sociabilidad, etc. que ofrecen los Hogares e Internados, actuando sobre variables sociales que, en el contexto familiar, son de pobreza. Es ventajoso también para los niños rurales asistir a Internados urbanos pues les significa un salto importante en sus oportunidades de aprendizaje.

Un estudio de continuidad de los estudiantes de escuelas uni, bi y tridocentes, integradas al Programa MECE/Rural, en la IX región (P. Universidad Católica de Chile-Sede Villarrica; 1998), mostró que, en 1997 egresó el 96% de los alumnos y que el 80,4% continúa sus estudios, en escuelas completas cercanas, de sus comunidades o ciudades, caso contrario continúan en escuelas con internados. El abandono de alumnos de estas escuelas es, por tanto, de un 19,6%, lo que representa una disminución de un 58% respecto de 1994 (en cifras de la muestra del estudio, de 41 a 18 estudiantes); en cuanto a género el abandono es superior, en el caso de los varones, en un 11% respecto de las mujeres; al incorporar la variable étnica se observa que entre los estudiantes mapuche son los varones los que abandonan en mayor medida el sistema escolar (18%) y en los no mapuche, son las niñas las que abandonan más tempranamente el sistema (constituyen el 88% de la deserción).

Cualitativamente en la IX Región, hay una gran cantidad de experiencias innovadoras en educación generadas desde las comunidades educativas, profesores y comunidades indígenas o rurales en colaboración con el sistema educacional. La estructura del sistema, la descentralización, la iniciativa docente y la flexibilidad para la identidad y participación, que está teniendo la Reforma Educacional en la Región, han permitido un fluir de iniciativas muy interesantes que van contribuyendo sistemáticamente a un mejoramiento de la calidad de la

educación por vías creativas, autónomas y colaborativas con el estado. (Williamson C., G.; et.al.; 1998).

PROGRAMAS DE EDUCACION RURAL EN LA ARAUCANIA

En el campo de la Educación Rural en La Araucanía y en el contexto de la Reforma Educacional, se están desarrollando diferentes programas, unos orientados específicamente a establecimientos o proyectos rurales y otros que sin estar orientados específicamente a la ruralidad, la integran. La información que se presenta ha sido reunida en la Seremi de Educación y generada en su Departamento de Educación. Nos hemos concentrado, en general y donde la información alcanzó a ser sistematizada al cierre de este trabajo, en los años 1996-1997-1998 (las sumatorias de los años a veces repiten las mismas personas, o establecimientos, por tanto son también datos indicativos). Los datos presupuestarios son referenciales ya que se refieren al conjunto de recursos destinados originalmente a los Programas, abarcando viáticos y pasajes de coordinadores y supervisores, transporte de material a las escuelas o comunidades, gastos de capacitación de docentes y participantes en general (arriendo de locales y equipamiento, alimentación, estadía en general, pasajes, gastos de transporte de equipos o materiales, material, etc.), contratación de servicios, financiamiento de proyectos. También no agotan el conjunto de recursos invertidos ya que no consideran textos, bibliotecas de aula y docente, pasantías, asesorías técnicas, equipamiento general, etc.

a. Educación Parvularia.

Es una modalidad que a través de formas convencionales (Jardines, Kinder, Salas Cuna) y no convencionales se preocupa de los infantes menores de seis años. Como vimos su cobertura en las zonas rurales es muy baja. En general, en las zonas rurales los que desarrollan más actividades son las instituciones del Ministerio de Educación (Seremi y JUNJI), Municipalidades a través de escuelas con Kinder y a partir de 1998 con el Programa Conozca a Su Hijo y la Fundación INTEGRA.

Los principales Programas en acción han sido:

Cuadro N° 17
Programas Educación Parvularia Rural No Convencional. Ministerio de Educación. IX
Región. 1996-1998

Progr. /Instit	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
CASH					
1996	11.000	32		660	495
1997	12.887	31		896	454
1998	15.638	32		723	480
TOTAL					
FER					
1996	---				
1997	1.772	6		120	102
1998	5.838	6	6	120	130
TOTAL	7.610	12	6	240	232
PMI					
1996	---				
1997	1.700	1		19	15
1998	5.000	3		40	20
TOTAL	6.700	4		59	35
TOTAL GRAL.	29.948	48	6	1022	747

CASH = Conozca a su Hijo /FER= Familia Escuela Rural /P.M.I. = Proyectos de Mejoramiento de la Infancia

Fte. Seremi Educación-Departamento de Educación. IX Región.

Cuadro N° 18
Educación Parvularia Rural. Ministerio de Educación-Junta Nacional de Jardines
Infantiles. IX Región.

Progr. /Instit	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
Jardín Familiar					
1996	---	21	21	530	500
1997	---	29	29	674	650
1998	---	34	34	860	800
TOTAL	---	84	84	2.064	1.950
Progr. /Instit	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
J. Fam. Etnico					
1996	---	6	6	120	110
1997	---	9	9	184	180
1998	---	16	16	332	300
TOTAL	---	31	22	636	590
TOTAL GRAL	---	115	106	2.700	2.540

Fte. Junta Nacional de Jardines Infantiles. Dirección Regional IX Región.
 Ord.015/00012 (8.1.1999)

Cuadro N° 19
Educación Parvularia Rural. Fundación Integra. IX Región. 1996-1997.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Educad./Aux.	Alumnos	Familia
Centro Abierto					
1996	10.891	1	2	42	s.i.
1997	21.634	2	6	75	s.i.
1998	22.736	3	6	75	s.i.
TOTAL	55.261	6	14	192	s.i.

Fie. Fundación INTEGRA-IX Región. Doc. N° 00056 (11.1.1999)

Cuadro N° 20
Educación Parvularia Rural. Totales. 1996-1998. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
MINEDUC	29.948	48	6	1.022	747
JUNJI	s.i.	115	106	2.700	2.540
INTEGRA	55.261	6	14	192	s.i.
TOTAL	85.209	169	126	3.914	3.287

Los Cuadros aún muestran una baja cobertura en las zonas rurales, sin embargo se aprecia, desde 1997 un sistemático aumento de cobertura, tanto en modalidades convencionales como no convencionales. En ello ha influido el Plan de Desarrollo Regional de la Infancia (PRIA) impulsado por el Gobierno Regional, como la prioridad política que le ha otorgado la Seremi, en conjunto con JUNJI, INTEGRA y Municipalidades, a la búsqueda de modalidades innovadoras para ampliar cobertura en este sector de niños(as) y comunidades.

b. Educación Básica.

Este nivel de la Educación ha sido el que más se ha desarrollado en las políticas públicas desde 1990. Particularmente en la IX región ha tenido una prioridad y cobertura importante para las zonas rurales debido los bajos aprendizajes, a la iniquidad del sistema, a la pobreza social y a la presencia indígena. Los principales programas que están en desarrollo en el contexto de la reforma Educacional, son los siguientes:

- Educación Básica Rural Multigrado.

Este Programa, conocido hasta 1997 como MECE/Rural se orienta a provocar un cambio en la pedagogía, curriculum y superar el aislamiento

docente en las Escuelas y con los profesores de establecimientos uni, bi o tri docentes (a las cuales nos hemos referido latamente en puntos anteriores). Incorpora una propuesta curricular específica que reorganiza en niveles e integra las disciplinas en el curriculum, capacitación de docentes, material didáctico (Cuadernos de Trabajo por niveles, bibliotecas de aulas), asesoría técnica de supervisores. Se desarrollan actividades de Articulación con Educación Parvularia y con otros Programas del Ministerio. Los profesores se organizan en Microcentros, que son agrupaciones de docentes por sectores de comunas, para auto-perfeccionarse, intercambiar experiencias, desarrollar proyectos y evaluar acciones compartidas.

Cuadro Nº 21
Microcentros de Escuelas Rurales. IX Región de La Araucanía (1997)

	Nº MC	% Reg	% Nac.	Nº Esc.	Prom. Esc MC
C.N.	55	46,22	11,41	331	6,02
C.S.	34	28,57	7,05	221	6,50
Mall	30	25,21	6,22	172	5,73
Tot Reg	119	100	24,69	724	6,08
Tot Nac	482	—	100	2.804	5,82

Fte. Universidad Austral de Chile & Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (1998).

Los Microcentros de la Región constituyen un cuarto de los del país, con un promedio cercano a 6 escuelas y a 8,3 profesores, como promedio, por agrupación. En ellos se reúnen docentes de escuelas municipales y particulares. Esta instancia de cooperación permite sustentar en el tiempo la Reforma Educacional en las comunidades que cuentan con escuelas incompletas (de 1º a 6º Básico).

Cuadro Nº 22
Educación Básica Rural (Ex MECE/Rural). Supervisión y Capacitación de Docentes. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	Nº Proy./Establ	Profesores	Alumnos	Familia
1996	74.000	s.i.	1.043	20.277	s.i.
1997	121.500	s.i.	1.065	20.488	s.i.
1998	108.000	s.i.	1.092	20.780	s.i.
TOTAL	303.500	s.i.	3.200	61.545	s.i.

Fte. Seremi Educación-Departamento de Educación. IX Región.

El Cuadro muestra la alta inversión en la formación de los profesores, a través de la asesoría técnica de la supervisión (viáticos y transporte) y perfeccionamiento docente (Talleres, Seminarios, Encuentros, Materiales), que alcanzó a los 303 millones de pesos. La inversión promedio de los tres años fue de M\$ 101.166 anual (aproximadamente 200 mil dólares por año). Participaron, como promedio anual, 1.066 profesores (incluyen algunos de escuelas completas vinculados al Programa de las 900 escuelas) y 20.515 alumnos. La cobertura del Programa ha sido casi total con los docentes, escuelas y alumnos, lo que ha tenido los resultados positivos que ya hemos señalado.

- **Programa de las 900 Escuelas (P-900).**

Es una línea de acción orientada al 10% de las escuelas completas del país (de 1° a 8° Básico), que no tiene como característica la contextualización hacia las zonas rurales, a pesar de que, en uno de sus componentes (Talleres de Aprendizaje) en la práctica recoge de modo importante la cultura y el saber comunitario. Además de los Talleres de Aprendizaje orientados al refuerzo de modo innovador a alumnos de 3er. y 4° año Básico, considera supervisión, material didáctico de apoyo para docentes y alumnos, perfeccionamiento a los profesores, mejoramiento de gestión y cultura escolar. En el caso de la IX Región 77 de las 100 escuelas (1998) integradas al Programa son rurales, por lo que en este caso el P-900 tiene una fuerte instalación en comunidades campesinas e indígenas. Por ello la necesidad y el criterio de la Seremi de otorgarle un carácter más rural que en el resto del país.

Cuadro N° 23
Programa de las 900 Escuelas. Escuelas Rurales. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Esta bl.	Profesores	Alumnos	Familia
1996	72.930	102	612	5.610	s.i.
1997	69.920	92	552	4.630	s.i.
1998	68.485	77	770	6.859	s.i.
TOTAL	211.335	271	1.934	17.099	s.i.

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Educación. IX Región.

La inversión promedio anual, en este Programa, en sus escuelas rurales ha sido de M\$ 70.445, con un promedio de 90,3 establecimientos por año, 644 profesores y 5.699 alumnos(as).

Programa Regional de Educación Intercultural Bilingüe.

El Programa de Educación Intercultural Bilingüe, iniciado en 1996, tiene como objetivo recuperar, integrar y desarrollar la cultura y lengua mapuche a las escuelas rurales y como eje transversal en el conjunto de las escuelas de la Región, mejorando los aprendizajes de los niños y niñas mapuche, a partir de la contextualización curricular y pedagógica. La Seremi en el contexto de un Programa Regional de EBI (PREIB) ha definido un trabajo territorial en tres lugares definidos como prioridades por el Gobierno Regional: Área de Desarrollo Indígena (ADI) Lago Budi; Lumaco-Purén; sector del By Pass Padre Las Casas. Se desarrolla en la Región, a través de convenios con la Universidad de La Frontera (Instituto de Estudios Indígenas: investigación, difusión y a partir de 1999 asesoría al Proyecto de EIB del Área de Desarrollo Lago Budi) y Universidad Católica de Temuco (Facultad de Educación: formación de profesores básicos interculturales bilingües; y Facultad de Artes y Humanidades: desarrollo de experiencia piloto en Lumaco; a partir de 1999 la primera prestará asesoría al Programa en el Área del By Pass y la segunda, probablemente, de Lumaco-Purén). Además lleva cabo apoyo a proyectos innovadores de escuelas y actividades de formación docente.

Cuadro N° 24
Educación Intercultural Bilingüe. Escuelas Rurales. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996	11.950	8	15	160	120
1997	10.408	15	18	540	150
1998	46.432	20	22	600	240
TOTAL	68.790	43	55	1.300	510

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Educación. IX región.

En este caso se verifica un aumento considerable de la inversión en 1998, coherente con la política de impulsar la adecuación del sistema educacional a una sociedad multicultural y a los diversos grupos socio-culturales que conforman la Región, y consecuente con el aumento de cobertura en escuelas, docentes, alumnos y miembros de comunidades.

Cabe señalar que se han realizado dos Programas de Pasantías al Exterior sobre Educación Intercultural Bilingüe. En 1996 a Bolivia y Perú y en 1998 a México, con 25 docentes en cada caso. En la primera asistieron 9 profesores de la IX Región y en la segunda 12, lo que totaliza

21 docentes de la región (42 % del total nacional) que asistieron a perfeccionarse por dos meses al extranjero. La mayoría de estos profesores eran rurales.

- **Proyectos de Mejoramiento Educativos (PMEs).**

Los PMEs constituyen una oportunidad para que la creatividad e iniciativa docente, generada por la autonomía y descentralización pedagógica, se pueda realizar. Consiste en un concurso nacional en que escuelas o Microcentros en el caso rural (todas las escuelas presentan un solo proyecto cooperativo), pueden postular con sus innovadores proyectos para mejorar aspectos específicos de necesidades de aprendizajes de sus estudiantes (principalmente se refieren a comunicación) y que, luego de un proceso de selección, se determinan aquellos mejores proyectos, de acuerdo a pautas previas, para impulsar por dos años. Además cada proyecto recibe un Paquete de Apoyo Didáctico (PAD), que permite implementar con equipamiento didáctico (Televisor, Grabadoras, Videos) a los establecimientos.

Cuadro N° 25

Proyectos de Mejoramiento Educativos (PMEs) de Microcentros Rurales. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996	89.650	30	263	5.523	
1997	28.164	9	58	1.218	
1998	265.206	41	85	1.785	
TOTAL	383.020	80	406	8.526	

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Educación. IX Región.

Los PMEs de Microcentros, han permitido complementar de modo muy eficiente el esfuerzo del Programa Educación Básica Rural, han impulsado la creatividad y profesionalización docente, han mejorado las condiciones didácticas para aprender y en definitiva han contribuido a mejorar la calidad de las escuelas. El promedio general de recursos por proyecto de Microcentro fue de M\$ 4.787, a lo que debe agregarse el PAD correspondiente.

- **Programa de Educación Rural Mapuche.**

Este Programa, propio de la IX Región, se desarrolla a través del financiamiento de proyectos elaborados por las comunidades educativas y

orientadas a sus necesidades propias de mejoramiento de calidad. El Programa opera bajo dos líneas de acción: una con escuelas básicas y experiencias parvularias rurales con niños(as) mapuche; y la otra, iniciada en 1997, como complemento a otros programas que se desarrollan en las comunidades o con profesores rurales. La práctica de los proyectos diseñados por los profesores se ha orientado a integrar actividades productivas a los procesos de enseñanza-aprendizaje y el complemento a la capacitación de docentes, educadoras de párvulos en temas de interculturalidad o al financiamiento de experiencias innovadoras exploratorias.

Cuadro N° 26
Programa de Educación Rural Mapuche. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996	13.038	94	304	5.550	
1997	13.676	76	240	3.600	
1998	20.691	14	43	645	
TOTAL	47.405	184	587	9.795	

Fte. Seremi Educación-Departamento de Educación. 1998.

El Cuadro se refiere a los proyectos aprobados por escuelas. A partir de 1998 si bien aumentan los recursos, aparecen disminuyendo los proyectos, esto se debe a que se comenzaron a financiar menos proyectos pero de mayor envergadura y al inicio de una serie de acciones innovadoras exploratorias en articulación parvularia-básica, educación rural e intercultural bilingüe que complementó con recursos este programa.

En los últimos tres años se han invertido entre este Programa y el PREIB la suma de M\$ 116.195 en diversos proyectos y líneas de acción de EIB en la Región.

- Programas Transversales.

Corresponden a Programas diversos orientados a la formación valórica de los estudiantes. En el caso rural se desarrollan varios programas, comunes a todas las escuelas y liceos de la Región. Específicamente para el sector rural, existió el de Escuelas de la Naturaleza (1997) y existen otros generales (Prevención de Drogas, Género, Ciudadanía, Educación Ambiental) que también se desarrollan en el sector rural.

Cuadro N° 27
Escuelas de la Naturaleza (1997) y Transversales (1998). IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996					
1997	750	1	2	42	s.i.
1998	25.600	29	184	3.326	670
TOTAL	26.350	30	186	3.368	670

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Educación. IX Región.

En general, en algunos de los Programas presentados –con excepción de los de EIB y Transversales, que están iniciándose- se verifica una disminución de recursos a partir de 1997 y en 1998. Ello coincide con dos hechos coyunturales y uno propio del Programa MECE. Desde 1997 los Programas de Educación Básica entraron en estado de consolidación y desarrollo, lo que hizo disminuir un conjunto de gastos que fueron necesarios en el período de inicio e instalación de los Programas. Ese año el Programa MECE, que los financiaba, terminó y fue el Presupuesto anual del Ministerio de Educación el que comenzó a financiar los Programas, lo que implicó una reducción de recursos al tener que ajustarse el gasto al Presupuesto de la Nación. En 1998 la Crisis asiática obligó a hacer ajustes en la ejecución de los Programas y Presupuestos de las Seremis.

- Jornada Escolar Completa

La Jornada Escolar Completa se inició en 1997, fundamentalmente con escuelas rurales que ya contaban con ella en la práctica o que, por disponer de tiempo y espacio, pudieron integrarse rápidamente.

Cuadro N° 28
Escuelas en Jornada Escolar Completas Rurales. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996					
1997	--	763	1.824	36.348	
1998	--	120	793	13.134	
TOTAL	--	883	2.617	49.482	

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Educación. IX Región.

Este ámbito de la Reforma no corresponde a un Programa específico, sino a una ampliación de tiempos y espacios para más y mejores aprendizajes, eje estructural de la Reforma. En términos de recursos no requieren otros especiales ya que aumenta la subvención de un modo adecuado. La cantidad de establecimientos que están en Jornada Completa Diurna (JECD) en la región es, en parte importante rural: escuelas que operaban con una jornada y pudieron extenderse, con la misma infraestructura, a una segunda jornada.

c. Enseñanza Media: MECE/MEDIA.

El Programa MECE/Media tiene varios componentes que se desarrollan en los Liceos de la Región, incluidos los Técnico Profesionales Agrícolas y Forestales (Actividades Curriculares de Libre Elección, Centros de Recursos de Aprendizaje, Textos para estudio, Grupos Profesionales de Trabajo, Programa Enlaces). Entre las acciones previstas se encuentra el mejoramiento de equipamiento e infraestructura.

Cuadro N° 29
Mejoramiento de Infraestructura y Equipamiento. MECE/MEDIA. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996	11.150	4		786	
1997 Equip.	12.647	5		1.601	
1997 Infraest.	42.000	3		560	
1998					
TOTAL	65.797	12		2.947	

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Planificación y Presupuestos. IX Región.

d. Educación de Adultos Silvo-agropecuaria.

Este programa permite apoyar las iniciativas de comunidades rurales pobres, en términos de capacitación para el mejoramiento de sus condiciones de vida y producción. A partir de 1999 se orientará progresivamente a apoyar el desarrollo productivo de empresas asociativas campesinas e indígenas. Su financiamiento es a través de subvención y no de programas específicos. Los profesores son, en general profesionales y técnicos del sector agrario (agrónomos, veterinarios, técnicos agrícolas, artesanos).

Cuadro N° 30
Educación de Adultos Silvoagropecuaria. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996					
1997	949.123	1.403	2.104	31.565	
1998	458.396	776	813	17.460	
TOTAL	1.407.519	2.179	2.917	49.025	

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Educación. IX Región.

Por la cantidad de alumnos participantes, el Ministerio de Educación, en la IX Región, es una de las mayores instituciones que impulsan y llevan a cabo capacitación tecnológica, para la producción familiar rural, campesina e indígena (artesanía, huertas, sanidad animal, etc.).

e. Programa Enlaces.

El Programa de Informática Educativa Enlaces, aún no se ha implantado de modo significativo en las escuelas rurales. La gran dificultad está en las limitaciones de la infraestructura de comunicaciones y electricidad en las comunidades rurales. Los avances en este sector –se tiene previsto para el año 2.000, alcanzar al 75% de las comunidades con electricidad- permitirán su expansión. Pese a ello se están realizando algunas experiencias, en escuelas rurales, donde hay condiciones y con pleno éxito. (Cabrera, A.;1997).

f. Equipamiento de escuelas y Liceos rurales.

El financiamiento de equipamiento de escuelas y liceos, entre ellos rurales, se realiza a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR-de origen regional) y el Fondo de Inversión Educativa (FIE-de origen en el Ministerio de Educación).

Cuadro N° 31
Equipamiento de escuelas y Liceos rurales. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
FNDR					
1996	4.943	1	5	89	
1997	11.316	1	8	146	
1998	11.780	3	10	120	
FIE					
1998	16.604	8	36	613	
TOTAL	44.643	13	59	968	

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Planificación y Presupuesto. IX Región.

g. Cultura Tradicional

La Seremi de Educación impulsa actividades en el campo cultural a partir de un conjunto de concursos (Fondo de Desarrollo de las Artes – FONDART, nacional y regional; Fondo de Fomento al Libro y la Lectura; Fondo para Escuelas de Cultura Artística, Programa regional). En general la política de la Seremi es apoyar a instituciones y personas naturales vinculadas al mundo de la cultura más que a establecimientos educacionales que cuentan con otras fuentes de recursos. Sin embargo y dependiendo de la calidad y características del proyecto, algunos establecimientos rurales han ganado proyectos en los concursos. Por otra parte la Seremi lleva a cabo un Programa Regional de Implementación Cultural de la Reforma Educacional, que promueve la vinculación entre escuelas y artistas.

Cuadro N° 32

Actividades de Promoción y Proyectos Culturales en Escuelas y Hogares Rurales. IX Región.

Progr. /Instit.	M\$	N° Proy./Establ.	Profesores	Alumnos	Familia
1996	9.700	4		1.300	
1997	10.072	9		2.750	
1998	10.142	4		4.800	
TOTAL	29.914	17		8.850	

Fte. Seremi de Educación-Departamento de Cultura. IX Región.

h. Internados.

A partir de 1997 se ha iniciado con especial énfasis una serie de acciones tendientes a mejorar el servicio de los Internados en general y los rurales en particular. El Gobierno Regional ha financiado la reposición o mejoramiento de Internados urbanos en comunas de predominio de población rural (por ejemplo, en los últimos dos años, en Loncoche, Los Sauces, Teodoro Schmidt, Freire). La Seremi de Educación, a través de su Departamento de Planificación y Presupuestos, ha desarrollado por dos años consecutivos, un original proyecto de fiscalización, asesoría a la gestión y organización de los Internados, con especial énfasis en los rurales (M\$ 22.000); ha aumentado progresivamente el número de cupos de internados que financia el sistema y que alcanzan a casi un 80 % de los menores internos; el Centro de Diagnóstico y JUNAEB han realizado por dos años seguidos capacitación a los para-docentes de Hogares e

Internados. El Departamento de Cultura, a través del Concurso FONDART Regional 1998, financió un primer proyecto para un Hogar Masculino.

i. Docentes rurales.

El salario de los docentes rurales se conforma del mismo modo que para los docentes urbanos, de acuerdo al Estatuto Docente para los municipales y por contratos de acuerdo al Código del Trabajo para los particulares. En el caso municipal su salario se conforma por un sueldo base, asignación de perfeccionamiento, acumulación de bienios y otras asignaciones menores definidas por ley. En el caso de la IX Región se deben agregar los porcentajes de zona que parten de un 15% según la mayor ruralidad o lejanía de las Comunas respecto de la capital regional. Los establecimientos y sus profesores rurales reciben algunas asignaciones especiales que distribuye el Ministerio de Educación y que se deben agregar a los ingresos señalados. La asignación de Desempeño Difícil (no exclusiva para rurales pero predominantemente en la Región) alcanzó en 1998 a M\$ 1.440.483 (mil cuatrocientos cuarenta millones cuatrocientos ochenta y tres mil pesos) y la asignación de ruralidad a M\$ 4.109.246 (cuatro mil ciento nueve millones doscientos cuarenta y seis mil pesos) (Fte. Seremi de Educación-Departamento de Planificación y Presupuestos; 1998).

COMENTARIOS FINALES Y DESAFÍOS.

Ha sido adecuado el priorizar en la Región, la Educación Rural en sus diversas modalidades, en esta etapa de la Reforma Educacional, el mejoramiento y contextualización de la educación básica, iniciar una ampliación de la cobertura parvularia, impulsar la educación intercultural bilingüe, la modernización de la educación media agrícola y forestal y el mejoramiento de la calidad de la educación de adultos silvo-agropecuaria.

En general se verifica un mejoramiento sostenido de todos los indicadores de logro presentados, sobre todo en el caso de la educación básica, lo que expresa un progresivo mejoramiento de la calidad de la educación rural. Si bien, aún estos logros son menores que en los promedios de las ciudades y del país, el ritmo de mejoramiento es mayor, lo que hace que la tendencia sea a superar y acortar las diferencias – respecto de promedios- entre el campo, ciudades y país.

Lo anterior confirma la eficacia y la eficiencia de las inversiones y estrategias desarrolladas en la educación rural (Programas, focalización) con relación al mejoramiento de su calidad, así como en la orientación a objetivos de equidad, con este sector de comunidades en pobreza y bajos rendimientos educativos.

Hay Programas que, sin estar orientados a establecimientos con poblaciones escolares socio-culturales rurales, mapuche y no mapuche, en la práctica operan en ellos, sobre todo en Educación Parvularia y Básica. Debe realizarse un esfuerzo de reconstrucción de sus Proyectos Educativos Institucionales y sus Currículums, en la perspectiva de integrarles interculturalidad y contextualización rural, de modo que respondan a las necesidades educativas de las comunidades y facilitar el aprendizaje significativo de los niños y niñas.

El Area que más ha crecido, en cobertura y financiamiento, en estos últimos tres años, es el de la Educación Intercultural Bilingüe, a través de los Jardines Etnicos, PREIB, Programa Rural Mapuche, a los que se agregan PMEs Interculturales de Microcentros, así como acciones apoyadas desde el Programa de Educación Básica Rural y el de Articulación Pre-escolar-Básica.

Es muy importante el trabajo que ha llevado a cabo la Seremi de Educación, respecto a los Internados, en la medida en que pese a haber tenido un punto de partida poco significativo para los aprendizajes, puede constituirse en un factor importante, para los jóvenes rurales, en sus oportunidades de mejoramiento de calidad de vida y de aprendizajes. Esta iniciativa debe mantenerse en forma sistemática e integrada (apoyo pedagógico, capacitación a para-docentes, fiscalización) por un período prolongado de tiempo, para que alcance resultados efectivos.

En los establecimientos de la Región, municipales y particulares, producto de la descentralización educacional, hay una gran cantidad de experiencias innovadoras en educación rural, campesina e indígena, que ameritan estudios con profundidad, cualitativos, etnográficos, de modo que recojan y reconstruyan experiencias de cambio curricular o pedagógico, de gestión y cultura institucional, de interculturalidad, de intercambio pedagógico o socio-cultural entre escuelas y entre sus comunidades.

Es interesante la línea de Implementación Cultural de la Reforma Educacional que permite articular artistas locales y cultores tradicionales, recopiladores e investigadores de la cultura, con escuelas y liceos rurales.

Hay ahí una oportunidad e iniciativa para recuperar la tradición campesina e indígena, desarrollarla y a través de ello otorgar contenido a la construcción de identidad regional y nacional que se da en el sistema educacional. Es un modo de hacer de la Reforma Educacional una Reforma Cultural, más amplia, crítica y libertaria.

En el área de la Educación Especial con niños con necesidades educativas, no existen programas adecuados a ellos ni proyectos de integración. Este –y Enlaces– son desafíos de gran importancia para los próximos años.

Se requiere de una definición conceptual y metodológica sobre lo que abarca y constituye la Educación Rural, para ordenar un sistema estadístico al interior del Ministerio de Educación, coherente entre los niveles nacional, regional y provincial, así como con las estadísticas que se llevan en el mundo académico. De hecho se ha asociado, erróneamente, a la Educación Rural con el MECE/Rural, definición que debe ampliarse, integrando a otras instituciones que actúan en el sector: INTEGRA, DIGEDER, Municipios, ONGs.

Se hace necesario realizar una evaluación de efectividad y eficiencia, financiera y cualitativa, de los programas de educación parvularia y básica rural después de varios años de aplicación. La evaluación externa que hicieron la UACH y la UPACE del MECE/Rural confirmaron lo exitoso del Programa. Pero los cambios de contextos, los agotamientos institucionales, los avances de la regionalización, parecen estar llamando a reorientarlos a las nuevas exigencias del contexto de modernización agraria como de la Reforma Educacional.

La inversión financiera en la educación rural ha sido significativa en todos los ámbitos y dimensiones que la componen, sus resultados generales son positivos, sin embargo, una investigación podría arrojar informes sobre áreas que aún deben ser trabajadas con mayor detenimiento y preocupación. Quizás un estudio orientado desde la lógica del Derecho a la Educación (discriminación, diferencias de cultura escolar urbano-rural, enseñanza de lengua materna, relaciones sociales de aprendizaje predominantes) podría abrir una nueva perspectiva de observar, criticar y reconstruir, para dar un nuevo salto adelante, a la educación rural.

La IX Región, por su particular composición municipal/particular podría constituirse en un espacio privilegiado para estudiar y discutir dos temas relevantes: a. ¿Qué constituye hoy la Escuela Pública?; b. ¿Existe efectivamente una diferencia significativa entre o son parte de un mismo

sistema y racionalidad, las escuelas particulares y municipales? Esta es una interesante oportunidad de discusión, que puede extenderse a temas como la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza y los principios de Libertad de Enseñanza, Descentralización Educacional y también el Estatuto Docente y situación de los profesores particulares.

Finalmente, en esta Región es absolutamente necesario conectar adecuadamente la Reforma Educacional al Desarrollo Productivo Regional, particularmente respecto de educar una conciencia y capacidad asociativa en los estudiantes. El cooperativismo campesino es una opción que debe ser tratada y asumida en la Educación Rural. Además de las competencias intelectuales y cognitivas necesarias para mejorar la productividad de los futuros trabajadores o productores, es necesario preparar las competencias, ideología y cultura solidaria para transformar económica, cultural y socialmente la Región y Chile, hacia una mejor democracia y mayor justicia social, hacer avanzar la regionalización, disminuir las desigualdades sociales, defenderse de las crisis del mercado y del desempleo, reconocer y reconstruir la identidad regional y su multiculturalidad.

BIBLIOGRAFIA

- Cabrera C., Angélica. 1997. **Percepciones de niños rurales acerca del computador: el caso Enlaces en la Escuela Remolinos.** Facultad de Educación y Humanidades/Departamento de Educación-Universidad de La Frontera. Temuco. Tesis para optar al Grado de Licenciada en Educación.
- Gajardo, Marcela y de Andraca, Ana María. 1988. **Trabajo Infantil y Escuela.** Las Zonas Rurales. FLACSO. Santiago.
- _____. 1992. **Docentes y Docencia.** Las Zonas Rurales. UNESCO/ FLACSO. Santiago.
- Jara Montecinos, Nataly Soledad. 1995. **Trabajo infantil: actitudes del niño campesino frente al proceso de enseñanza-aprendizaje.** FEH/DE-UFRO. Temuco. Tesis para optar al Grado de Licenciada en Educación.
- Letelier, María Eugenia. 1996. **Analfabetismo Femenino en Chile de los años 90.** UNESCO/UNICEF. Santiago.
- Ministerio de Educación 1997. **Compendio de Información Estadística 1997.** Santiago.
- Moreno Luengo, Maritza. 1997. **Programa de Internados Educación Básica. IX Región de La Araucanía.** Informe Ejecutivo. MIDEPLAN/ División Social/Departamento de Evaluación Social/Programa de Monitoreo de la Política Social/ SERPLAC IX Región. Temuco.

- Pontificia Universidad Católica de Chile/Sede Villarrica. 1998. **Estudio de Seguimiento a los Alumnos egresados de las Escuelas Multigrados adscritas al MECE/BASICA/RURAL**, IX región de La Araucanía. Villarrica. Informe Final.
- Saffirio V., Margarita & Calderón S., Miguel. 1997. **Análisis sobre los resultados del Sistema de Medición de la calidad de la Educación (SIMCE)**, IX Región de La Araucanía. Secretaría Regional Ministerial de Educación IX Región de La Araucanía/ Departamento de Educación. Temuco.
- Secretaría Regional Ministerial de Agricultura de la IX Región.** Informe Regional entregado al Gobierno Regional. Temuco.
- Secretaría Regional Ministerial de Educación-IX Región/** Departamento de Planificación y Presupuesto/Unidad de Estadística. 1998. Rendimiento Escolar 1997 Novena Región. Temuco.
-
- 1998 Directorio de Matrícula
1998 Novena Región. Temuco.
-
1998. Directorio Regional
Mapuche 1998. Temuco.
- Universidad Austral de Chile y Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación 1998. **Estudio de Evaluación de la línea de Educación Rural del Programa MECE.** Primer y Segundo Informe (Versión Definitiva). Valdivia-Valparaíso.
- Valdés Navarrete, Javier y Sanhueza Ramírez, Eleodoro, 1996. **La inserción de estudiantes rurales-mapuche en escuelas urbanas: Discriminación, auto-estima e Identidad.** UFRO/FEH./DE. Temuco. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Educación.
- Williamson C., Guillermo 1993. **Escuelas Rurales Incompletas con Cursos Multigrado. Experiencias en Chile: Revisión Bibliográfica**, Universidad de Talca-IIDE. Doc. de Estudios N° 1. Talca.
-
- (Coord.Gral) yDíaz C., María; Modesto A., Francisca; Catricheo M., Anaíza; Inallado L., Carlos 1998. **Evaluación de Experiencias de Educación Intercultural Bilingüe, autogestionadas o Cogestionadas.** Universidad de La Frontera - Depto. de Educ./ Ministerio de Educación - Secretaría Regional M. de Educación/ UNESCO-OREALC. Temuco. Informe Final de Investigación. Proyecto EX 98/107.

RESEÑAS

CHOMSKY, NOAM: El lenguaje y los problemas del conocimiento. Visor Distribuciones, S.A. Madrid, 1992, I.

Desde la publicación de *Syntactic Structures* (The Hague: Mouton & Co., 1957), Chomsky se ha distinguido por sus constantes aportes a la lingüística y, en general, a las ciencias cognitivas. Los problemas relacionados con el conocimiento humano y las complejas relaciones mente/cerebro ocupan hoy un amplio campo de investigación teórica y empírica en el plano nacional e internacional. La ingente y valiosa indagación científica realizada por estudiosos tales como J. Piaget, G. Bateson, N. Bischof, G. Cellérier, J. Fodor, F. Jacob, J. Mehler, J. Monod, H. Putman, R. Thom, H. Maturana, etc., da cuenta de la importancia de los temas y problemas gnoseológicos relacionados con el hombre y su condición ontológica y cultural.

El libro *El lenguaje y los problemas del conocimiento* recoge las cinco conferencias dadas por el autor en Managua en 1986.

“Conferencia 1: Marco de discusión”.

Establece que la persona que habla una lengua ha desarrollado cierto sistema de conocimiento, representado en la mente y con alguna configuración física en el cerebro, lo cual lleva a plantear preguntas tales como en qué consiste este sistema de conocimiento, cómo surge este sistema en la mente/cerebro, etc.

El autor discute el llamado “problema de Platón”, a propósito de la inclusión de *a* en español en el CD en frases como “Juan afeita a Pedro”. La presencia de *a* obedece al sistema de conocimiento desarrollado en la mente/cerebro del hablante de español y sin relación alguna con las destrezas, hábitos o analogías realizadas por el hablante. La solución al “problema de Platón” se basa “en la atribución de principios fijos de la facultad de lenguaje al organismo humano como parte de la herencia biológica. Estos principios reflejan la forma en que funciona la mente, dentro de la facultad de lenguaje” (pp. 30-31). Se concluye que la facultad de lenguaje es anterior a toda experiencia idiomática, regida por un

sistema conceptual amplio e invariable, propio de la herencia biológica humana; la experiencia sólo enriquecerá este acervo ontológico.

“Conferencia 2: El programa de investigación de la lingüística moderna”.

La investigación chomskyana está centrada en la hipótesis relativa a que la mente/cerebro humana es un sistema complejo con varios componentes en acción recíproca, a uno de los cuales podemos llamarle “facultad de lenguaje”. Este sistema parece ser exclusivo de la especie humana, en lo esencial y común a los miembros de la especie. Una vez provista de datos, la facultad de lenguaje determina una lengua particular: el español, el inglés, etc. Esta lengua a su vez determina un amplio espectro de fenómenos potenciales que van mucho más allá de los datos recibidos” (p.37).

La facultad de lenguaje genera reglas y principios específicos que están por sobre cualquier mecanismo general de aprendizaje.

“Conferencia 3: Principios de estructura del lenguaje (I)”.

La investigación sobre el lenguaje tiene un nivel “descriptivo” y uno “explicativo”; en éste, la atención se centra en la naturaleza de la facultad de lenguaje, sus principios y parámetros de variación a partir de los cuales se deducen las diferentes lenguas humanas posibles. Así, la gramática universal identifica cuatro categorías de los elementos léxicos: verbo, sustantivo, adjetivo y adposiciones.

Los principios de la gramática universal son parte de la estructura fija de la mente/cerebro y sus mecanismos funcionan instantáneamente. Los resultados de este tipo de investigación cognitiva son productivos e intensivos en la actualidad.

“Conferencia 4. Principios de la estructura del lenguaje (II)”

El autor profundiza y amplía las nociones referidas al funcionamiento de la mente del niño que aprende su lengua materna.

Por medio de reglas especiales de enunciados simples y compuestos se muestran las reglas proporcionadas por la gramática universal y que operan en la mente/cerebro del hablante - oyente en términos computacionales.

"Conferencia 5: De cara al futuro: Perspectivas para el estudio de la mente".

Se señala que el aspecto "creativo" del uso del lenguaje es necesario ligarlo al uso cotidiano con sus características de novedad, coherencia, adecuación, oportunidad, etc. y no sólo al campo de la estética. El carácter "creador" del lenguaje fue visto ya por Aristóteles, Wilhelm von Humboldt y los filósofos cartesianos.

La perspectiva futura del estudio de la mente estará centrada en la construcción de teorías "explicativas" de su funcionamiento y será necesario incluirlas dentro del dominio del "cuerpo", utilizando los métodos de la investigación racional para entender el mundo material.

La facultad humana de lenguaje tiene propiedades específicas que a la gramática universal le interesa describir y formular; tales propiedades permiten a la mente humana adquirir y desarrollar una lengua de tipo especial.

Los problemas cognoscitivos que enfrenta la investigación del lenguaje son de variada índole y a veces poco precisos. Ha habido avances importantes en la solución de algunas incógnitas, pero subsisten situaciones gnoseológicas que están por el momento "... y estarán quizás para siempre, fuera de nuestro alcance" (p138).

El libro comentado concluye con el "Coloquio" que sostuvo el autor con la audiencia y que tiene relación con el temario de cada una de las cinco conferencias.

El estudio del lenguaje y los problemas gnoseológicos que plantea a la ciencia se encuentran actualmente en un nivel de amplio desarrollo y profundización, que supera el plano disciplinario. Se ha creado en torno al estudio del lenguaje un amplio campo de investigación disciplinaria e interdisciplinaria con resultados muy promisorios y avances epistemológicos efectivos.

La obra de Chomsky representa un aporte significativo al estudio del lenguaje, aún considerando las severas críticas que ha tenido de parte de algunos lingüistas (Cf. Eugenio Coseriu, 1970 **Einführung in die Transformationelle Grammatik**: Tübingen).

Dr.(c)Eduardo Miranda Nelson.
Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación.

Juan Godenzzi (compilador). Educación e Interculturalidad en América Latina. Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, 1996. (396 p.)

Esta publicación reúne las ponencias leídas en el seminario-taller "Educación e Interculturalidad en América Latina" que se realizó en la ciudad del Cuzco del 22 al 25 de agosto de 1995. El evento contó con la participación de 40 especialistas, provenientes de distintos lugares de América Latina y el Perú. Fue organizado por el programa del Colegio Universitario Andinos, del Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas", y contó con el apoyo de la Asociación Pukllasuchis y Rádda Barnen de Suecia.

El texto analiza el tema de la interculturalidad a partir de diversos ámbitos y experiencias, formulando propuestas y estrategias interculturales susceptibles de ser aplicadas al conjunto de los sistemas educativos regionales y nacionales que aquí se detallan.

Luis Enrique López (Bolivia), destaca la unión de la interculturalidad con la educación y la democracia, pero hace notar, al mismo tiempo, la escasa importancia que se le otorga a la realidad pluriforme de América Latina ya que esta nos presenta una escuela moderna que ignora a las poblaciones indígenas y que es intolerante con ellas. Con este referente, López plantea el desafío de esbozar una alternativa de educación intercultural, a partir de la diversidad y de los aprendizajes propios; o sea, pasar de la igualdad del sistema educativo a la atención diferenciada que requieren los educandos, en especial aquellos que pertenecen a poblaciones indígenas.

Ana Teresa Martínez (Perú), plantea cómo lograr la unidad sin llegar a la uniformidad. Apela a la ética de la cultura de Luis Villoro y al "universal pragmático" de Jean Marc Ferry y sostiene que lo importante es ser autónomo y ser reconocidos como sujetos; que más que contenidos culturales universales, lo que interesa es buscar un suelo común de legitimidad para el intercambio. Lo importante es establecer

las condiciones de posibilidad del entendimiento como tal, aceptando a aquellos que son diferentes a mí como auténticos interlocutores.

Gastón Sepúlveda (Chile) nos introduce en la reflexión sobre la interculturalidad y la construcción del conocimiento. Nos explica que el habitar mundos de vida diferentes constituye el punto de partida para el desarrollo intercultural. Manifiesta que la interculturalidad no es mera transferencia de contenidos sino que construcción mancomunada de nuevos significados sin renunciar a las tradiciones propias.

Rosaleen Howard-Malverde (Bolivia) le otorga especial atención a lo que ella llama la “interculturalidad vivida” que nos traslada al campo del análisis del discurso y de su aporte para una educación intercultural.

Sabine Speiser (GTZ-Alemania) insiste en el hecho que una propuesta para la educación intercultural no tendrá éxito en el seno de las poblaciones indígenas mientras sea una educación exclusivamente destinada para los indígenas. La educación intercultural debe entenderse como un proceso autodeterminado que parte de la realidad observable, no excluyente de otros tipos de aprendizaje, y debe alcanzar a todos sin excepción.

Ileana Soto (Ecuador) se refiere a la interculturalidad como eje transversal de la educación básica ecuatoriana, planteamiento aceptado con las características de pertinente, necesario y urgente. La interculturalidad se unió a otros tres ejes transversales: educación en la práctica de valores; educación ambiental y desarrollo del pensamiento.

Georgina Miranda (Chile) presenta una experiencia, en pleno proceso de desarrollo, referida a la formación de docentes indígenas aimaras y atacameños, en la Universidad Arturo Prat en Iquique, cuyo propósito es que los docentes puedan, actuando en contextos culturales diversos, revertir la acción educativa a favor de su pueblo y de su cultura.

Lucy Trapnell (Perú) manifiesta la dificultad que plantea el proceso de elaboración de un currículo de educación primaria intercultural bilingüe para pueblos indígenas amazónicos, en el marco del programa de formación de maestros bilingües de la Amazonía peruana. Plantea la necesidad de flexibilizar y diversificar el currículum de acuerdo a las características y demandas de los educandos y de la realidad social en los distintos contextos socio-económicos, culturales y ecológicos del Perú.

El colectivo ESTA (Amazonía peruana), desde una óptica intercultural, ilustra lo que implica y exige un método de enseñanza que se propone combinar “cultura” indígena con “cultura” occidental.

Teresa Valiente (GTZ Alemania) luego de hacer precisiones conceptuales acerca de la interculturalidad, da cuenta del proceso seguido en la elaboración del material didáctico para la escuela primaria, dentro del marco del Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural (P.EBI) del Ecuador. Muestra los logros y también las limitaciones de los esfuerzos hechos, en una perspectiva intercultural, dentro de cada área educativa.

Nonato R. Chuquemamani y Nancy Eugenia Quishpe (Ecuador) se interesan por el ejercicio de la interculturalidad en la socialización familiar y en la práctica docente; examinan los componentes del acto educativo, teniendo en cuenta los espacios en los que se producen los aprendizajes.

Madeleine Zuñiga (Perú) nos entrega la experiencia reciente de la producción de un programa de radio en quechua llamado “Kawasayninchikpag” - para nuestras vidas - sobre temas de educación para la salud. El programa cuenta con una difusión internacional y es una excelente muestra de cómo plasmar la interculturalidad ya sea en el nivel lingüístico y cultural como en el pedagógico.

Para concluir esta reseña informativa podemos decir que la presente publicación contiene material actualizado en el ámbito de la investigación intercultural bilingüe, tendiente a abrir nuevos caminos y prácticas en el terreno de las políticas sociales y educativas, así como también en el ámbito de las relaciones pedagógicas, del currículo, de los materiales educativos o de la formación docente.

Teresa Poblete Martín
Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación

DIAGRAMACION
Manuel Contreras Esparza

IMPRESO
Impresos Emanuel
Pasaje Cienfuego 01089
Temuco